



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN**

**ESPACIOS DE LECTURA EN LAS BIBLIOTECAS DEL BACHILLERATO DE
LA UNAM**

TESIS

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y
ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

PRESENTA

LAURA VEGA BARRERA

ASESORA: DRA. ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA – IIBI

México, D.F., 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la UNAM como centro de mi conocimiento, así como espacio de mi formación y proyección profesional.

Quiero agradecer a la **Dra. Elsa Ramírez Leyva** por haber aceptado fungir como tutora de esta tesis de maestría. No sólo recibí de ella la paciencia que supuso la lectura de las versiones preliminares de esta tesis, sino comentarios críticos, bibliografía y sugerencias de toda índole para fortalecer esta tesis. Más que una figura de tutora, la doctora Elsa me ofreció una amistosa, indeclinable y entusiasta comunicación. Gracias por su apoyo y tiempo.

A mis sinodales:

Dr. Hugo Alberto Figueroa Alcántara María

Dr. Federico Hernández Pacheco

Dra. Celia Mireles Cárdenas

Mtra. Martha Ibáñez Marmolejo

Agradezco a mis lectores que se dieron el tiempo de lectura y me otorgaron su voto. Para cualquiera que presenta una tesis, la figura del lector es una dura prueba, gracias por sus comentarios.

Por sus valiosas aportaciones y orientación en la realización de este trabajo, fue un honor contar con su colaboración este proceso. ¡Gracias!

Dedicatorias

Las personas a las que quiero dedicar son tantas, y este espacio, tan breve...

Indudablemente, gracias a ti, **Daniel**, por acompañarme no sólo en esta tesis, sino también en esta intrincada travesía que llamamos existencia. A ti, especialmente, dedico mi trabajo y mis angustias. Gracias por tu paciencia, tus consejos, ayuda e interés por apoyarme a cumplir mis metas...por tu inmutable fe en mí.

A mi mamá **Antonia Barrera Olvera** quien ha sido la luz de mi camino, por su confianza y motivación, como siempre, como todo lo que hago. Ha sido el modelo más claro de lucidez y entereza, con sus palabras, con su amor y paciencia me enseñó a luchar por mis sueños.

A mis hermanos, **Ana María, Armando, Rosa María** (Porque siempre me has apoyado), **Leticia** (†) y **Martha**, por acompañarme en mis alegrías y tristezas así como en mi realización personal y profesional.

A **Boris Antonio Rojas Vega, Eréndira Paulina Zacarías Vega, Ana Victoria Rojas Vega** (gracias por tu apoyo he salido avante), **Ivan Contreras Carbajal, Marco Antonio Jiménez Vega, Gabriela Citlalli Vega Nava, Ernesto Zacarías Vega, Mariana Jiménez Vega, Maira Nicté-Ha Vega Nava, Luis Manuel Ramírez Vega** (con tu llegada cambiaste nuestras vidas), **Alexis Sastre Zacarías, Ricardo Sastre Zacarías** (tu vida es una constante lucha, gracias por estar con nosotros) ... **Porque con su presencia han cambiado mi vida ... gracias por existir**

A **Sandra Contreras Martínez** por su apoyo... gracias

A mis **amigas** de aquí de allá, por su compañía y apoyo siempre.

A todos aquellos que me ayudaron inconscientemente, Gracias ...

Índice

Introducción.....	10
Capítulo 1. Espacios de lectura para jóvenes en la biblioteca escolar.....	18
1.1. El ser humano y el espacio.....	18
1.2. La biblioteca como espacio de lectura para jóvenes.....	21
1.2.1. Los jóvenes y la lectura.....	21
1.2.2. Ambientes y espacios de lectura.....	24
1.2.3. Espacios de lectura dentro de la biblioteca.....	35
Referencias.....	41
Capítulo 2. Ambientes y espacios de lectura en la biblioteca para jóvenes.....	44
2.1. Ambientes de lectura.....	44
2.1.1. Realización arquitectónica.....	49
2.2. Espacios de lectura dentro de la biblioteca.....	52
2.2.1. Espacios de información (Information Commons).....	53
2.3. Normas y especificaciones para la creación de espacios de lectura en bibliotecas.....	57
2.4. El edificio de la biblioteca.....	59
2.5. Ergonomía.....	78
Referencias.....	82
Capítulo 3. Estudio sobre las bibliotecas del Bachillerato de la UNAM como Ambientes de Lectura.....	85
3.1. Introducción.....	85
3.2. Materiales y métodos.....	85
3.3. Resultados.....	92
3.3.1. Escuela Nacional Preparatoria.....	92
3.3.1.1. Escuela Nacional Preparatoria No. 1 “Gabino Barreda”.....	94
3.3.1.2. Escuela Nacional Preparatoria No. 5 “José Vasconcelos”.....	100
3.3.1.3. Escuela Nacional Preparatoria No. 8 “Miguel E. Schulz”.....	105
3.3.2. Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH).....	110
3.3.2.1. Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Plantel Sur.....	113
3.3.2.2. Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Plantel Oriente.....	117

3.3.2.3. Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Plantel Vallejo	121
3.4 Discusión	126
Referencias	133
Conclusiones.....	134
Obras consultadas	139
Anexo	144
Número 1. Guía de entrevista	144

Índice de fotografías

Fotografía 1. Ubicación de la Prepa 1 (Fuente, Google maps).	95
Fotografía 2. Prepa 1 (Fuente, Pagina de la Preparatoria, UNAM).	95
Fotografía 3. Prepa 1. Distribución de las mesas de trabajo dentro de la biblioteca.....	97
Fotografía 4. Prepa1. Tipo de luz dentro de la biblioteca.	98
Fotografía 5. Prepa 1. Tipo de mesas y sillas dentro de la biblioteca.	98
Fotografía 6. Ubicación de la Prepa 5 (Fuente, Google maps).	100
Fotografía 7. Prepa 5 (Fuente, Pagina de la Preparatoria, UNAM).	100
Fotografía 8. Prepa 5. Tipo de luz dentro de la biblioteca.	101
Fotografía 9. Prepa 5. Distribución de mesas dentro de la biblioteca.	101
Fotografía 10. Prepa 5. Cubiculos individuales de estudio.....	102
Fotografía 11. Prepa 5. Tipo de mesas y sillas dentro de la biblioteca.	102
Fotografía 12. Ubicación de la Prepa 8 (Fuente, Google maps).	105
Fotografía 13. Prepa 8 (Fuente, Pagina de la preparatoria, UNAM).	106
Fotografía 14. Prepa 8. Distribución de las mesas dentro de la biblioteca.....	107
Fotografía 15. Prepa 8. Tipo de sillas y mesas dentro de la biblioteca.	107
Fotografía 16. Prepa 8. Tipo de luz de la biblioteca.	108
Fotografía 17. Ubicación del CCH Sur (Fuente, Google maps).....	113
Fotografía 18. CCH Sur (Fuente, Pagina de la preparatoria, UNAM).....	113
Fotografía 19. CCH Sur. Distribución de mesas dentro de la biblioteca.....	115
Fotografía 20. CCH Sur. Luz dentro de la biblioteca.	115
Fotografía 21. Ubicación del CCH Oriente (Fuente, Google maps).	117
Fotografía 22. CCH Oriente (Fuente, Página del CCH, UNAM).	117
Fotografía 23. CCH Oriente. Distribución de mesas dentro de la biblioteca.	119
Fotografía 24. CCH Oriente. Luz dentro de la biblioteca.	119
Fotografía 25. Ubicación del CCH Vallejo (Fuente, Google maps).	121
Fotografía 26. CCH Vallejo. (Fuente, Página del CCH, UNAM).	121
Fotografía 27. CCH Vallejo. Distribucion de mesas en la biblioteca.....	123
Fotografía 28. CCH Vallejo. Luz dentro de la biblioteca.....	124
Fotografía 29. CCH Vallejo. Tipo de mesas y sillas en la biblioteca.....	124

Fotografía 30. CCH Vallejo. Vista general de la biblioteca 125

Índice de gráficas y tablas

Gráfica 1. Prepa 1. Factores que se percibe la biblioteca por los alumnos para la realización de la lectura, 1.Malo. 2. Regular. 3.Bueno.....	99
Tabla 1. Interpretación de los resultados.	99
Gráfica 2. Prepa 5. Factores que se percibe la biblioteca por los alumnos para la realización de la lectura. 1.Malo. 2. Regular. 3.Bueno.....	104
Tabla 2. Interpretación de los resultados.	104
Gráfica 3. Prepa 8. Factores que se percibe la biblioteca por los alumnos para la realización de la lectura. 1.Malo. 2. Regular. 3.Bueno.	109
Tabla 3. Interpretación de los resultados.	110
Gráfica 4. CCH Sur. Factores que se percibe la biblioteca por los alumnos para la realización de la lectura . 1.Malo. 2. Regular. 3.Bueno.....	116
Tabla 4. Interpretación de los resultados.	116
Gráfica 5. CCH Oriente. Factores que se percibe la biblioteca por los alumnos para la realización de la lectura. 1.Malo. 2. Regular. 3.Bueno.....	120
Tabla 5. Interpretación de los resultados.	120
Gráfica 6. CCH Vallejo. Factores que se percibe la biblioteca por los alumnos para la realización de la lectura. 1.Malo. 2. Regular. 3.Bueno.....	125
Tabla 6. Interpretación de los resultados.	126

Introducción

Diversas actividades de nuestra vida pasan por el sesgo esencial de la lectura, que es el punto de partida para la acción, es el instrumento de juicio y el punto medular de la información, y está en todas partes. La lectura es un componente de la vida social en el sentido de que cumple una función comunicativa con el objeto de que, el o los mensajes lleguen a ser comprendidos.

El manejo de la lectura y su incorporación en la vida cotidiana tienen que ver con la importancia y naturalidad que el entorno le imprima a esta actividad y a la construcción de referencias. Esta construcción permitirá desarrollar y contribuir al fortalecimiento de los valores y principios que serán parte esencial de nuestra vida.

En la actualidad estamos viviendo una tremenda revolución en la lectura por el auge de los medios audiovisuales; el lector está experimentando cambios con las innovaciones electrónicas; el lector ya no depende totalmente del papel, los textos electrónicos y su tendencia multimodal no sustituyen de ninguna manera los viejos retos de la alfabetización y de la educación, se han desarrollado formas de escribir y de leer en los medios audiovisuales distintas a las tradicionales; el cuaderno de notas ya puede ser una laptop, los textos publicados y guardados en la red o en instrumentos como el disquete y el CD-ROM ocupan mucho menos espacio y pueden reunir mayor cantidad de información.

Como se ha advertido en otros procesos sociales se puede caer en aislamiento en tiempos de globalización, la lectura se está replegando hacia ámbitos privados, ya sea el hogar o la oficina; se ha ido abandonando la práctica de la lectura en espacios comunitarios, como lo son las bibliotecas, se está dejando atrás el uso de las bibliotecas y el uso de los libros como fuentes de información porque al ofrecer información en la comodidad del hogar, aunque ésta no sea válida, es más fácil y rápido, situación que va generando apatía en las personas más jóvenes, los jóvenes que buscan información lo hacen en Internet, aunque esto no sea la mejor opción,

porque existen muchos sitios de información incierta o poco confiable, de la cual en muchas ocasiones se desconoce el origen y por lo tanto, no es fácil comprobar su fundamento, pero se obtiene con mucho menor esfuerzo que el buscar en una fuente no virtual.

La lectura y las bibliotecas deben favorecer la obtención de información fidedigna, además de ser un vehículo para descubrirse, construirse o reconstruirse en la propia realidad. Porque leer es, entre otras cosas, ampliar la propia vida, ensancharla y hacerla más compleja a través de otras vidas, otros puntos de vista, preparándose para contextos que se presentarán en un futuro. El reto es garantizar a la comunidad el fácil acceso a las bibliotecas y mantenerlas en un proceso de aprendizaje permanente.

Las condiciones objetivas de los espacios de lectura, deben ser adecuadas y funcionales, refiriéndose a las formas particulares en que la biblioteca habilita, el o los espacios para que las personas puedan integrarse a la dimensión simbólica de la lectura, realizando en ella un conjunto de prácticas alrededor de la misma. En este sentido, el espacio no sólo se refiere a lo físico, sino además, a un conjunto de factores sociales, culturales, políticos, educativos, afectivos, emotivos, estéticos, comunicacionales y éticos que condicionan la integración de las personas a la dimensión de la lectura.

La relación entre espacio y práctica de la lectura, se fundamenta en el grado de manipulación del entorno que el lector lleva a cabo para crear un ambiente satisfactorio para el tipo de lectura escogido (placer, obligatoria, investigación). Debe entenderse, como un entorno coherente donde el libro (o cualquier soporte de texto), el acto de decodificarlo y el espacio donde esto sucede, están siempre interrelacionados. Podemos vislumbrar el espacio mental de la lectura, (ideas y conceptos) del lector, aquel que se activa mientras se lee, estrictamente intrínseco e individual en el proceso de interpretación de la lectura.

La lectura entendida como un proceso en el cual el lector realiza un trabajo activo de construcción del significado del texto, apoyándose en diferentes estrategias, y en su conocimiento sobre el tema, sobre el autor y todo lo que sabe sobre el lenguaje escrito.

Planteamiento del problema

Podemos partir de que la lectura es una práctica cultural que puede ser en compañía, cuando se comparte con otra persona o en grupo, también puede ser íntima, en solitario, para fines de estudio, trabajo o lúdicas, realizada en un espacio intersubjetivo (representación consiente de los otros psiquismo, incluye acuerdos y pactos inconscientes) conformado históricamente, es decir, los lectores comparten materiales, dispositivos, comportamientos, actitudes y significados culturales en torno al acto de leer, en espacios públicos como son las bibliotecas.

Diversos elementos del contexto condicionan y orientan las maneras de leer, el espacio, la luz, el mobiliario influyen en estas maneras de responder a la lectura, o bien a descifrar o comentar el texto, por ello surge la pregunta:

¿Pueden influir los espacios en la disposición a la lectura, (placer, investigación, obligatoria) motivar o disuadir a los usuarios de las bibliotecas?

La lectura es una experiencia que nunca se realiza en el vacío, sino en un marco histórico, o contexto del lector, en un espacio determinado, y que se manifiesta a través de gestos y prácticas. Dicho de otra manera, la lectura es una práctica que se inscribe en determinadas formas de sociabilidad y relación social del lector con los demás, e incluso, consigo mismo.

De lo anterior se desprende el objetivo general de la tesis, el cual lo he enfocado en identificar y analizar los lineamientos específicos que permitan implementar nuevos espacios para facilitar y motivar la lectura en la biblioteca, en especial para los

estudiantes del bachillerato de la UNAM. Porque considero que hoy en día, ante los cambios en las formas de aprendizaje, socialización de estas comunidades y las innovaciones tecnológicas de las bibliotecas destinadas a ellos tienen que modificar paradigmas actuales para lograr nuevos acercamientos de la lectura a la vida cotidiana de los lectores jóvenes, reestructurando los espacios ya existentes para que el lector pueda realizar formas diferentes de lectura, no sólo las que se refieren al estudio y en solitario, sino también en grupo.

Para alcanzar el objetivo general, se plantearon los siguientes objetivos particulares:

- ✓ Conocer la situación de los hábitos de lectura en nuestro país.
- ✓ Analizar la relación existente entre la arquitectura y la biblioteca para la creación de nuevos espacios de lectura.
- ✓ Analizar los espacios que la biblioteca del bachillerato de la UNAM ofrece a los lectores para su acercamiento a las prácticas de la lectura.
- ✓ Identificar la necesidad de crear nuevos espacios para la lectura.

Los supuestos que orientaron la realización de la presente investigación son:

- Los espacios inadecuados reducen las diversas actividades de lectura, por lo tanto el disfrute de esta actividad, sea en solitario o en grupo.
- Los espacios de lectura que ofrecen las bibliotecas de los planteles de bachillerato carecen de las condiciones óptimas para la práctica de la lectura por placer. El mobiliario, la disposición del mismo y el ambiente se orienta a la lectura para estudio en solitario.

- Las bibliotecas deben renovarse y debe quedar atrás el concepto de ambientes totales donde el silencio sea el que determine las condiciones de los espacios de lectura, un lugar sólo habitado por libros, en la actualidad las bibliotecas deben constituirse en un lugar de encuentro y de convivencia, integrar las nuevas tecnologías y poner a disposición del usuario versatilidad de espacios, colecciones y servicios, en suma, deben ser espacios para el aprendizaje y el entretenimiento, ya que los jóvenes pasan muchas horas en los planteles, y debería contar con espacios adecuados para su esparcimiento.

Los temas desarrollados en la investigación se estructuraron en los siguientes capítulos:

En el capítulo uno, se presenta un análisis sobre los espacios de lectura para jóvenes en la biblioteca, el espacio constituye un fenómeno estructural que entrega valiosos elementos para comprender la complejidad de lo humano.

La compleja manera en que ambos campos, lectura y espacio, se interrelacionan, deben ser analizada desde los diversos puntos que la conforman: la lectura como actividad individual y las relaciones entre uso y organización del espacio en su contexto.

El capítulo dos, Ambientes y Espacios de lectura en la biblioteca para jóvenes lectores nos representa un reto en medida que crece y se diversifica la población de adolescentes, las bibliotecas no deben perder de vista la reevaluación de sus prioridades y de los servicios que deben ofrecer a esta generación de usuarios.

Identificar los elementos para crear ambientes y espacios de lectura en la biblioteca para jóvenes lectores. La creación de espacios íntegramente adaptados a la lectura, que resulten por completo gratos a la subjetividad de un grupo de lectores, basta con un espacio neutro con características medioambientales concretas (luz suave y

homogénea, adecuado aislamiento térmico y acústico, silencio, etc.) para crear ambientes propios para la lectura.

Al construir una nueva biblioteca, al remodelar la instalación existente, o bien, al realizar una renovación menor de las instalaciones, el factor clave del éxito es entender, por qué el espacio para adolescentes es fundamental. Se deben desarrollar espacios específicamente dedicados, atractivos, motivadores, y orientados a los muchachos en donde se ofrezca y se cree un ambiente adecuado para el estudio, la socialización y actividades de ocio.

La planificación del edificio es trascendental porque es una inversión para mucho tiempo y muy costosa. El bibliotecario debe conocer su biblioteca, sus necesidades, servicios, sus usuarios, metodologías de acceso a la lectura y la información que se pretende ofrecer, etc. No cabe duda que la colaboración estrecha entre arquitecto y bibliotecario es fundamental, la realización o transformación de edificios bibliotecarios es una tarea muy compleja, en la que deben colaborar ambos, escuchándose y respetando las partes de profesionalismo de cada uno. El arquitecto ha de señalar qué soluciones técnicas son posibles, respetando el valor histórico del edificio (en el caso de que no sea nuevo), qué efectos se van a producir sobre preservación, conservación, seguridad y accesibilidad de los fondos; la circulación de usuarios y personal.

En este capítulo se presentan un conjunto de pautas, tanto para la construcción de un nuevo edificio, como para la realización de una ampliación, o para la restauración o adaptación de un espacio existente, que deberá contemplar las necesidades de espacio, técnicas (luz, acústica, ventilación, etc.).

En el capítulo tres, se presenta un estudio cualitativo de entrevistas a diferentes grupos de alumnos del Bachillerato de la UNAM.

Conocer el punto de vista de los alumnos de educación media superior (prepas y CCH) sobre los espacios para la lectura con que cuentan en sus bibliotecas y si estos son adecuados a sus necesidades (de espacio físico, características tecnológicas), es el objetivo principal de nuestra tesis.

Consideré pertinente utilizar la investigación cualitativa, ya que el conjunto de técnicas e instrumentos propios de este paradigma de investigación, tales como la entrevista, permiten explorar la percepción, experiencias y opiniones específicamente, sobre los espacios destinados a la lectura en las bibliotecas de los planteles que se eligieron para dicho estudio.

De acuerdo con lo expuesto, se puede considerar que los espacios de lectura dentro de las escuelas de educación media superior no son adecuadas a los requerimientos de los lectores entrevistados y si bien se hace uso de las bibliotecas los alumnos prefieren utilizarla el menor tiempo posible ya que existen factores que crean un ambiente desagradable (temperatura, ruido, personal) dentro de la biblioteca.

Las bibliotecas del bachillerato UNAM como ambiente de lectura, deben reunir determinadas condiciones, que son objeto de este capítulo, para favorecer ambientes en donde los alumnos disfruten del estudio, de la lectura, del aprendizaje y el disfrute de la lectura. En los momentos presentes, en los que todo pasa deprisa e incluso vivimos con prisas, es muy importante disfrutar de una lectura que favorezca el desarrollo de conocimientos, útil para forjarse como seres independientes y capaces de transformarse a lo largo de la vida. Del mismo modo, la práctica asidua de la lectura, te entrena para una fluida comprensión, además de pasatiempo, y deberíamos promover sea un camino a experiencias placenteras, y de esta manera se convierta una vía de formación, escape y crecimiento, que influirá en las personas que estamos formando, futuros ciudadanos y profesionales, haciéndolos mejores personas, para ello la lectura es indispensable en la mayoría de las actividades y en todas y cada una de las profesiones que el alumnado pueda desarrollar en el futuro, por lo cual ofrecer los espacios ideales para realizar el acto de leer es de suma

importancia; supone contemplar los derechos esenciales que permitan un desarrollo integral del individuo, mismos que le permitirán participar de este tiempo de cambio. En este capítulo se analizarán las condiciones en que se encuentran las bibliotecas de prepas y CCH, y si cumplen con las expectativas de los alumnos.

Capítulo 1. Espacios de lectura para jóvenes en la biblioteca escolar

1.1. El ser humano y el espacio

Desde el punto de vista de la arquitectura, el espacio que habitamos ejerce influencias decisivas en nuestras experiencias tanto a nivel corporal, social como emocional. Por ello, es necesario resolver las necesidades del ámbito esencial en el que vive y se desarrolla el ser humano. Para dar inicio conviene reflexionar sobre el hombre y el espacio, sobre las condiciones que requiere tener un espacio para que pueda ser habitado, sobre su habitabilidad, la noción de lugar debe ser dotada de un criterio de valor, el que es siempre exterior al concepto mismo.

A través del espacio en que nos movemos, percibimos bajo la luz las formas y los objetos, los sonidos, el movimiento del aire, los aromas. De forma invariablemente nuestro ser queda incrustado en el espacio. El espacio en sí mismo carece de forma, su forma visual, su calidad luminosa, sus dimensiones y su escala derivan por completo de sus límites, en cuanto están definidos por elementos formales. La ciencia y el arte de la arquitectura empiezan a existir (Psicología ambiental, 2000, p. 11).

Cuando el espacio comienza a ser aprehendido, contenido, conformado y estructurado por los elementos de la forma. La luz y sombra, los reflejos de color, espacios pequeños o amplios crean en los edificios una inspiración que puede experimentarse.

El efecto de la relación entre el ambiente y la conducta es recíproco; es decir, el comportamiento humano individual, grupal y colectivo modifica las condiciones del ambiente, a la vez que el ambiente influye en la conducta humana. Se considera que aun y cuando los ambientes y las personas son entidades separadas, mantienen una serie de interacciones continuas; son

parte de una entidad inclusiva, lo que significa que ningún individuo o ninguna situación pueden ser adecuadamente definidos sin referencia al otro (Gifford, 1987, pp. 377-414).

El ser humano transforma su espacio físico y éste se convierte en el reflejo de su cultura y sociedad. Este espacio físico, variable a su vez, influye en la conducta de los individuos en el entorno. Dicho de otra forma, si bien podríamos aseverar que los aspectos físicos no determinan una sociedad, sí es innegable la influencia que éste puede ejercer en un momento dado sobre el comportamiento y la actitud humana frente el cambio del entorno y cómo estos pueden ser la base o servir en algunas ocasiones como medio de inducción de los cambios sin los cuales la forma carecería de sentido.

Una de las funciones principales de la arquitectura, es la de satisfacer las exigencias de las diversas percepciones sensoriales de los usuarios; de establecer y mantener un orden en el ambiente sensorial, por lo que se antoja desarrollar una nueva teoría estética en la arquitectura que podría señalarse como multisensorial, puesto que la obra arquitectónica no se aprecia sólo mediante la vista, sino más bien a través de todos los sentidos.

El hombre debe interactuar con el ambiente físico para satisfacer sus necesidades; en efecto, éste es el contexto en donde ocurren la satisfacción de sus necesidades y las interacciones sociales. Los hombres son los sujetos que definen, interpretan y buscan en el medio físico procedimientos para realizar sus metas, teniendo plena libertad para escoger lo que les sea más agradable y resulte más acorde con sus requerimientos. Sin embargo, hay factores que influyen en esta "libertad", limitándola. Por ejemplo, en la biblioteca los cambios de iluminación, de sonido y temperatura pueden aumentar o disminuir, la comodidad, la libertad, restringir para realizar determinados tipos de lectura en su sala, si está mal iluminada, al usuario se le dificultaría dicho procedimiento; otro caso puede ser un usuario que comparte la misma sala y hace demasiado ruido, los demás no podrán concentrarse para leer.

Por lo tanto, si la estructura del espacio excluye la posibilidad de que los lectores puedan llevar a cabo las prácticas de lectura requeridas, entonces lo que se deberá modificar es el espacio, si se cuenta con el presupuesto que lo permita, deberá adecuarse a los usuarios, ya que afecta su comportamiento.

Es por esta razón que la acción de composición arquitectónica requiere no sólo conocer los elementos de construcción de un edificio, sino también, las necesidades espaciales de sus habitantes, en el caso de la biblioteca los usuarios.

La habitabilidad es una realidad determinada simultáneamente por las condiciones que posee el espacio y por las solicitudes o demandas que el hombre hace de él para poder vivir, de manera que lo objetivo y lo subjetivo se unen para dar contenido a esta dimensión de la realidad. Por lo mismo, al identificar la habitabilidad del espacio es necesario recurrir a estas dos dimensiones, la de las cualidades físicas de las condiciones materiales de un lugar y a los sentimientos, emociones, creencias, gustos que la gente tiene por vivir en un cierto lugar (Cruz, 2001, p. 8).

La arquitectura y el entorno espacial construido tienen una connotación humanística y social de modo que edificar se considera una dimensión del ser humano; se afirma que entre los primeros actos de civilización están la producción de instrumentos de trabajo y la construcción de la morada o el espacio habitable.

Para definir espacio arquitectónico Mireles (2013) comenta:

La realización de edificios que tengan gran calidad espacial interior, que permitan una ubicación clara del usuario en el mismo, además de lograr variedad y calidad en los espacios interiores con una secuencia interesante, que resulte atractiva e interesante al usuario para regresar al edificio (p. 72).

La distribución del medio habitable es, y ha sido, un hecho circunstancial del desarrollo social, dicha configuración es producto y resultado de las formas de expresión cultural de una sociedad en relación con el entorno. Desde luego el espacio que se comparte debe estar reglamentado. Así las relaciones entre usuario dentro del espacio pueden desarrollarse de manera armónica.

Mireles, menciona:

Los retos que imponen los tiempos actuales en el ámbito educativo motivan a la reflexión sobre una nueva organización y diseño de unidades de información que respondan a las exigencias de una educación centrada en el aprendizaje autónomo y a lo largo de la vida, por lo que se requieren de eficientes espacios físicos que complementen las actividades de enseñanza que tradicionalmente se realicen en el aula (2013, p. 7).

Los significados atribuidos al espacio no sólo son experimentados por sujetos aislados; también tienden a organizarse en experiencias comunes, pues tienen como marco un determinado contexto cultural que influye en sus formas de pensar, actuar y sentir. Y esto es porque todo grupo social genera pautas de comunicación para intercambiar significados, sin los cuales sería imposible la generación de normas, el sentido de pertenencia y la integración social.

1.2. La biblioteca como espacio de lectura para jóvenes

1.2.1. Los jóvenes y la lectura

La relación entre jóvenes y lectura se suele interpretar como un asunto conflictivo, “tal y como ocurre en otros países y sociedades de nuestro entorno cultural, la práctica de la lectura en los niños experimenta un fuerte retroceso cuando estos alcanzan la adolescencia” (Medina, 2005, p. 1).

Este tema, es causa de un frecuente motivo de preocupación para la sociedad. Pero hay una diferencia de actitud en la lectura entre las prácticas del estudio y las del consumo, entre leer para aprender, para recordar y para formarse, y leer por leer, por pasar el tiempo, sólo para divertirse, “han de tener en cuenta el profundo cambio de hábitos de lectura y de práctica cultural en general que se produce en el paso de la infancia a la juventud” (Medina, 2005, p. 1).

Los resultados que nos ofrecen la OECD se aprecian varios problemas tanto relativos a las capacidades, como a la actividad lectora, al respecto presentamos algunos datos:

En el caso de México 16% de los jóvenes de 15 años que estaban en ese momento matriculados en la escuela secundaria tenían serias deficiencias para comprender un texto simple (nivel 0); 28% podían apenas identificar el tema central de un texto (nivel 1); 30% podían ubicar información directa y realizar inferencias simples (nivel 2); 19% podían establecer relaciones entre información contenida en un mismo texto (nivel 3); 6% puede hacer interpretaciones más sutiles del lenguaje (nivel 4); 1% podía encontrar información con la que no estaba familiarizado y leerla críticamente (nivel 5). Tomando en cuenta que sólo 51% de los jóvenes de 15 años están matriculados en la escuela y que es improbable que los que la han abandonado antes de esta edad tengan niveles de competencia lectora superiores a quienes persisten en ella, estas cifras permiten cuestionar como demasiado simple la definición de alfabetización reflejada en el censo (ENL, 2006, p. 176).

Las recientes evaluaciones de Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares, ENLACE, y el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA por sus siglas en inglés) de la OCDE, revelan que la mitad de los jóvenes examinados en México “sólo comprende entre 30 y 40 por ciento de lo que está leyendo”, que se quedó en la fase de identificación de letras y decodificación de

palabras, pero es incapaz de utilizarlas para la elaboración de conceptos más complejos (Milenio, 19 de marzo 2009, citado por Malvido, 2009).

Es frecuente que en las evaluaciones y en las encuestas en las que se incluye la lectura y a los lectores no se consideren opiniones sobre sus apreciaciones de los espacios destinados a la lectura.

Ante estos problemas es fundamental renovar los lazos entre los jóvenes y la lectura, la biblioteca puede constituir un espacio en donde se reconstruyan, se fortalezcan, se redescubran experiencias de lectura y se diversifiquen las prácticas para diversas actividades: informativas, estudio, entretenimiento, socialización, entre otras.

La práctica de la lectura no es sólo un entrenamiento para la comprensión, para la decodificación, sino una base más firme para la comunicación con otros. La capacidad lectora involucra por tanto, la habilidad de comprender e interpretar una amplia variedad de tipos de texto y así dar sentido a lo leído al relacionarlo con los contextos en que aparecen.

Como nos refiere Petit (2001):

La lectura es una experiencia singular, y que, como cualquier experiencia, implica riesgos, para el lector y para quienes lo rodean. El lector se va al desierto, se pone frente a sí mismo; las palabras pueden sacarlo de su casa, despojarlo de sus certidumbres, de sus pertenencias... (p. 153).

Así mismo, las prácticas de lectura requieren de espacios y ambientes diferentes que puedan restringir y favorecer relaciones agradables. Sin embargo, poco sabemos sobre las dificultades para acceder a los materiales bibliográficos y documentales, así como a las condiciones de espacios que poco favorecen o facilitan la lectura.

Los adolescentes necesitan una atención especial ya que muchos abandonan la lectura voluntariamente en esta etapa de la vida. Los bibliotecarios y profesionales que conocen el crecimiento psicológico y emocional de los adolescentes deberían introducirlos a la lectura con una amplia serie de libros, compatibles con sus intereses cambiantes (Carta, 1992).

Para poder articular la manera en que se da la lectura en la etapa preuniversitaria, es decir, de cara a los estudiantes de bachillerato, debemos examinar la mejor manera de proporcionar óptimos espacios de lectura a estos jóvenes, induciendo al hábito lector en todos los lugares y tiempos disponibles, (en la sala de lectura, en el transporte, en los intermedios de sus clases, en su casa).

Ante la preponderancia de la imagen y las nuevas tecnologías que avanzan continuamente, el lector joven se muestra abierto, participativo, dinámico y receptivo. Asume con facilidad y flexibilidad la multiplicidad de soportes y las nuevas prácticas intelectuales y de lectura que conllevan. Y es que el joven tiene claro que debe examinar múltiples prácticas informativas, por lo general, comparten la lectura con otras actividades, al mismo tiempo escucha música, atiende el chat, busca información, mira imágenes, de tal manera que los jóvenes lectores constituyen una tipología compleja.

En un terreno tan delicado como el de la lectura, la decisión formada aprueba incorporar a las posibilidades, el acto de leer (de la palabra impresa a los materiales digitales) las complejidades de la posición de quienes leen en determinados espacios de lectura.

1.2.2. Ambientes y espacios de lectura

Las condiciones objetivas de los espacios y ambientes de lectura que promueva el bibliotecario, se refieren a las maneras particulares en que él mismo las representa en la biblioteca, es decir, habilita el espacio para que las personas puedan

integrarse a la dimensión simbólica de la lectura realizando en ella un conjunto de prácticas de dicho acto. En este sentido, el espacio no sólo se refiere a lo físico, sino además, a un conjunto de factores sociales, culturales, políticos, educativos, afectivos, emotivos, estéticos, comunicativos y éticos que condicionan la integración de los personas a la dimensión de la lectura.

Respecto al vocablo espacio, Pergolis y Moreno nos dicen:

Es el lugar de nuestra existencia, no hay acción de nuestra vida que no esté referida al espacio, a la capacidad comunicante del espacio, el hombre se relaciona con el espacio y el espacio con él; entre ambos se entretajan lazos de comunicación: el hombre aporta y modifica el espacio, pero también el espacio modifica, condiciona la vida y aporta significaciones (2011, p. 68).

Así mismo, dichos autores mencionan que el espacio tiene la capacidad de comunicar algo mediante la forma y relaciones que el hombre pueda llegar a establecer con él.

Para Pergolis (2012):

Podemos decir que la primera conduce al establecimiento de significaciones (lo que sabemos al respecto) que se expresan a través de reconocimientos e identidades y la segunda, a sentidos, es decir, a ese horizonte que da razón de la vida en un lugar determinado (la experiencia que surge de la relación con un significante) (pp. 12-13).

Dicho lo anterior, podemos decir que la biblioteca puede ser vista por los jóvenes de dos formas, la primera, como un espacio físico en que se “resguardan libros”, o bien como un espacio al cual se acude con gusto, que quizás forma parte de la vida cotidiana de algunos o el lugar en el que se pueden satisfacer algunas necesidades,

como lo es por ejemplo, la lectura en sus diferentes modalidades, toda vez que la tecnología ha dado lugar a otras formas de leer.

Sin embargo, para que un joven se apropie de un espacio como la biblioteca, es necesario que encuentre en ella un ambiente idóneo en el que se pueda desarrollar. Respecto al concepto de “ambiente”, la Real Academia de la Lengua Española nos dice que este término se refiere a la “actitud de un grupo social o de un conjunto de personas respecto de alguien o algo.” Así pues, debemos entender que la relación que se establece entre un joven y un espacio determinado, en este caso la biblioteca, dependerá mucho de las relaciones sociales que este establezca, por ejemplo, con los bibliotecarios o bien los usuarios frecuentes. De ahí la importancia “del tipo de relaciones que mantienen las personas con los objetos, las interacciones que se producen entre personas, los roles que se establecen, los criterios que prevalecen, las actividades que procuran, etc.” (Cano, 1997, p. 10).

Ahora bien, como dice Cano (1997):

Sentir y saber nuestro entorno no como dominación de territorio, sino como reconocimiento propio, permite una vivencia feliz de ese espacio, pero también que se inicie y desarrolle un proceso de construcción y reconstrucción permanente, que sólo es explicado por la naturaleza social de la interacción Individuo-Medio. Dicho de otra manera por la relación específica que mantiene un grupo con su hábitat en una coordinada espacio-temporal (p. 16).

En suma, cuando se alude a los espacios y ambientes de lectura, la biblioteca juega un papel simbólico y material en el cual tendrá lugar la expresión del sujeto como lector dentro de la dimensión de la lectura. Reiterando lo dicho antes, el espacio del lector tiene dos dimensiones: una material y otra simbólica, las cuales están íntimamente ligadas, por eso, podemos hablar de espacios ambientes de lectura en

la biblioteca y espacios del lector por fuera de la biblioteca que de todas maneras están afectadas por ésta.

Asimismo, afirma Álvarez (2008):

En cuanto a la dimensión material, nos estamos refiriendo al diseño físico de ambientes que van a ser habitados por el lector. En tanto la dimensión simbólica se refiere a los significados que justifican socialmente la existencia de ese espacio y a los sentidos que el lector construye para permanecer o no en él (p. 302).

Con lo anterior podemos denotar que la sensibilidad y la razón para conocer, comprender y crear, para identificar las diferentes escalas del espacio (región, territorio, entorno, sitio, ámbito y lugar), y posibilitar así la creación de lugares arquitectónicos significativos para la realización de ciertas actividades.

Los espacios de lectura de aprendizaje y lúdica por donde uno transita tienen que ver con la vivencia, la percepción, la experimentación y la creación del lugar. La biblioteca tiene que considerar las características de los jóvenes lectores, a fin de crear y diferenciar espacios y ambientes para diferentes modalidades de lectura, (como pueden leer libros, periódico, pueden traer ipad, o cualquier otro soporte de lectura electrónico) la biblioteca debe contar con contactos y red inalámbrica para poder cubrir las necesidades de los usuarios.

El concepto de biblioteca ha cambiado mucho en los últimos años. De ser un lugar en el que se guardaban y prestaban libros ha pasado a ser un lugar más dinámico, libre, en donde los lectores transitan entre las estanterías y buscan el lugar adecuado para el tipo de lectura que desean realizar o, para utilizar algún tipo de material, además la biblioteca promueve la lectura, fomenta prácticas lectoras y posibilita la relación entre los usuarios y la de los usuarios con las colecciones.

La estructura física de la biblioteca, el edificio, ha evolucionado debido a diversos cambios, los cuales pueden ser en los materiales de construcción, en aspectos tecnológicos, y en las necesidades de los usuarios, y la evolución en la manera de entender la misión de la biblioteca. La introducción de textos en el mundo inaprensible de internet supone una revolución equivalente a la que provocaron inventos tales como el alfabeto, el papel o la imprenta.

El ser humano ha dado un gran paso en relación a la universalización y accesibilidad a la lectura, que ha derivado en una modificación fundamental en muchos ámbitos. Se ha evolucionado a una biblioteca abierta a los usuarios con una nueva partición basada en el grado de accesibilidad.

Las bibliotecas son instituciones que han cumplido y cumplen un importante papel en el desarrollo sociocultural, educativo y científico de la sociedad. Pero, en nuestros días es notable la crisis por la que atraviesan las mismas. La sociedad ha modificado sus valores, estilos de vida, sus conductas. Lo cual incide, indefectiblemente, en la importancia y utilización de las bibliotecas (Fernández, 2006, p. 7).

En general, si durante mucho tiempo la imagen de la biblioteca era percibida por mucho como poco popular y atractiva, y sus construcciones se han considerado lugares de almacenamiento y conservación, cerrados, silenciosos y vigilados (como todavía prevalecen en muchas escuelas en nuestro país) actualmente los edificios se han ido modificando, dedicando más espacio a los materiales en libre acceso para quien desee utilizarlos.

Como menciona Medina (2005) "... se conciben las bibliotecas como espacios culturales de proximidad, que asumen funciones socioculturales, educativas y de fomento de la lectura, superando así, la imagen de meros centros de lectura y acceso bibliográfico" (p. 2).

Las bibliotecas se convierten así en centros fundamentales para la formación y el crecimiento intelectual y cultural de los lectores/usuarios. Son también espacios propicios para afianzar el gusto por la lectura y la escritura, para el encuentro de los grupos alrededor de sus temas de interés y para que tengan un sitio que les permita valorar, conservar y difundir su cultura y su memoria, a la vez, tener encuentros placenteros con la lectura, en particular y en general con los diversos recursos que ofrece la biblioteca.

Se debe considerar que la escuela no es el único lugar donde se produce el aprendizaje, también lo es la biblioteca, pues para obtener el triunfo en la sociedad de la información en la que nos encontramos, necesitamos acceder a opciones educativas individuales que convengan a las diferentes necesidades de aprendizaje y de información que se nos presentan a lo largo de nuestra vida.

En la actualidad es indispensable incorporar las innovaciones tecnológicas que han revolucionado los soportes y como decíamos antes, las maneras de leer, que requieren condiciones ambientales específicas. Cambia el texto, el formato, pero la idea es la de siempre, en definitiva, leer es más que una función visual: es acceder a un texto mediante cualquiera de nuestros sentidos, para interpretarlo y enriquecernos, el contexto también participa.

Al cambiar los soportes de lectura, también los espacios deben adecuarse, dado que hoy se comparten el espacio físico y el virtual, en donde la modalidad del hipertexto supone repercusiones culturales, puesto que afecta los modos tradicionales de lectura, la secuencia del texto. La lectura de un hipertexto por parte de un usuario/lector se basa en la navegación o exploración de los contenidos y esto sólo se logra con los soportes electrónicos. La pantalla es un espacio de lectura y se ha convertido en uno de los principales dispositivos de lectura actuales y en un elemento indispensable para la lectura de hipertextos.

Así mismo, el formato de libro electrónico no sólo se utiliza en dispositivos electrónicos independientes, sino que también se ha adaptado para recibir obras y editarlas en la pantalla de nuestra PC. Los libros electrónicos imitan el diseño y presentación clásicos de la lectura para que ésta sea lo más parecida a la de un libro impreso. Lo anterior influye en la diversidad de espacios que hoy se necesitan, si hablamos de una biblioteca en la que están presentes todo tipo de soportes y en la que se pueden realizar actividades distintas (lectura relajada, trabajo en grupo, consulta documental, servicio bibliográfico, de préstamos, etc.) es necesario pensar en espacios diversificados que faciliten todo estas modalidades de lectura para distintas necesidades y propósitos.

Hay espacios concebidos para sentarse frente a un libro en las condiciones más adecuadas, atendiendo a criterios ambientales, ergonómicos. Espacios en los que el primer y más importante detalle constructivo es la lectura, por tal motivo los criterios de diseño de espacios concebidos específicamente para la lectura debe estar determinados en mayor medida para lograr espacios que favorezcan ambientes agradables, cómodos, que cumplan los requerimientos para diversas prácticas de lectura, así mismo, que inviten a hacer de la lectura una actividad grata. Para la creación de espacios íntegramente adaptados a la lectura, que resulten por completo gratos a la subjetividad de los lectores, se deben crear espacios neutros, con características medioambientales adecuadas (luz suave y homogénea, un ambiente térmico y acústico, acorde al tipo de lectura que propongan las diferentes áreas destinadas a esa actividad.) para que resulte una verdadera invitación a leer, en privado o en grupo, a trabajar en equipo. Es decir, los espacios y las situaciones diferentes debe adecuarse a diferentes modalidades de lectura: dichos lugares deben representar las prácticas lectoras de la comunidad a la que se atiende, ya que difieren por ejemplo de una comunidad infantil, a una comunidad de jóvenes o adultos académicos.

Los espacios destinados a los lectores deben permitir que la biblioteca desempeñe su función de promoción de la lectura, que es nuestro tema a tratar, por ejemplo, en

algunas universidades se acostumbra tener un área con materiales para la lectura recreativa con mobiliario cómodo, y se ubican es un lugar visible, en donde el lector pueda ser atraído por lecturas diversas y gratas adecuadas a su interés, un ambiente más informal, agradable que invite a lecturas prolongadas y en ese espacio, encuentre algo que le suscite interés y placer.

En la actualidad el diseño de las áreas de la biblioteca deben reconocer la importancia crucial de vincular a los lectores, con las diferentes variedades de colecciones: los libros, y los diversos materiales, periódicos, revistas, películas, música, materia gráfico, cómics, etc., y recursos electrónicos, así como la relación dinámica y las interacciones complejas entre ellos, y así, poder cubrir sus demandas de información y de lectura.

Romero (2014) menciona: A pesar de que el momento actual plantea muchas incógnitas por lo que respecta a la concepción de una biblioteca, el resultado final debe ser un edificio en el que la organización de los espacios responda a unas necesidades en constante cambio. Por lo tanto, tienen que plantearse bajo una serie de consideraciones: la presencia de diferentes categorías de usuarios, cada una con demandas de información diferentes, hace que los espacios para la lectura requieran una articulación más marcada que en el pasado (p. 31).

Un ambiente que deberá reflejar de forma excepcional la diversidad del conocimiento humano, de prácticas de la lectura y de comunidades, es esencialmente el de la biblioteca. En ella, los usuarios pueden descubrir una amplia variedad de soportes y aprovechar la información. La biblioteca es el lugar al que acudimos de forma prioritaria cuando buscamos información, materiales de aprendizaje o cuando simplemente deseamos pasar un rato de ocio.

... Los hábitos de lectura en la actualidad atraviesan por momento crítico. Los patrones de consumo, de información, han cambiado y la lectura no aparece

como un valor social. Las bibliotecas pierden uno de los motivadores más importantes para su uso. En definitiva, a la pérdida de una población lectora supone, en gran medida, la reducción de los usuarios de la biblioteca (Fernández, 2006, p. 2).

Las bibliotecas son un elemento esencial del horizonte educativo. Los modernos soportes que alojan y la dedicación incondicional que privilegia a sus usuarios, les convierten en un elemento esencial de la sociedad de la información de la actualidad y del futuro. Todo joven pasa por una etapa de incertidumbre, incluso de rebeldía, y busca la forma de desarrollar su personalidad a través de un proceso de identificación. Durante esta etapa de su vida, los jóvenes tienen la necesidad de que les enseñen, y les orienten acerca de formas creativas de pasar su tiempo libre. Por lo tanto, en algunos países (Alemania, Polonia y España, Finlandia, Canadá EUA, entre muchos otros.) están desarrollando bibliotecas modelo para jóvenes.

En dos ciudades de Polonia, Wroclaw y Olsztyn, se crearon bibliotecas para usuarios jóvenes en 2004. Las bibliotecas están diseñadas para ofrecer acceso a la información de interés específicamente a niños y jóvenes adultos, fortalecer sus habilidades en materia de lectura y análisis de la información y contribuir a que los jóvenes aprendan mejor, elijan la carrera que más se ajuste a sus capacidades y lleven a cabo sus tareas diarias de forma más eficiente (Schmitz, 2009, p.3).

En Breslau, la Mediateca ... el proyecto de la nueva biblioteca para jóvenes de Breslau tiene el objetivo de representar a través del diseño y la atmósfera creada la tensión que existe entre los soportes analógicos y digitales a la hora de adquirir conocimientos (Schmitz, 2009, p. 4).

Bibliotecas modelo para jóvenes en España (Fundación Bertelsmann, España)
El objetivo del proyecto consiste en establecer una biblioteca modelo para jóvenes comprendidos entre los 16 y 25 años, que ponga a su alcance un

punto central de acceso para satisfacer sus necesidades en materia de información y preferencias en cuanto a soportes (Schmitz, 2009, p. 4).

El papel de la lectura y el acceso a los libros en las bibliotecas resulta fundamental para apoyar a la investigación, creatividad, etc. La lectura y las bibliotecas favorecen al usuario, además de ser un vehículo para descubrirse, construirse o reconstruirse en la propia realidad, elaborar nuevos significados y contribuyen a la subjetividad. Porque leer es, entre otras cosas, ampliar la propia vida, ensancharla y hacerla más compleja a través de otras vidas, otros puntos de vista.

Para Medina (2005):

El nuevo escenario social y cultural en el que estamos inmersos en este principio de siglo ha significado para las bibliotecas un reto de adaptación a las nuevas formas de acceso y uso de la información y la cultura. Ha sido necesaria una definición de las nuevas estrategias de aproximación de las bibliotecas al público y viceversa (p. 2).

La biblioteca debe convertirse en un lugar moderno capaz de atraer a los jóvenes, para así convertirse en un espacio que los acompañe a lo largo de su vida, es decir, deberá parecerse más a los lugares de reunión acostumbrados por de la juventud que a una biblioteca tradicional, para así poder crear un vínculo permanente entre usuario e institución. Debe convertirse, no sólo en un lugar de lectura, sino en un centro para jóvenes, un lugar de encuentro, de creación, innovación y participación activa, donde los usuarios pasan a ser al mismo tiempo protagonistas de las actividades que se realicen. De este modo, la biblioteca se convertirá en un lugar referencial en el día a día de los jóvenes, de estudio permanentemente, investigación, información, socialización, un espacio de aprendizaje lúdico.

Romero comenta (2004):

Las misiones de la arquitectura de la biblioteca son múltiples y contradictorias. Tiene que acoger a un público variado y a la vez tiene que permitir la conservación y la actualización de las colecciones. También es un espacio de la memoria, pero abierto al presente y al futuro con todos los recursos técnicos. Finalmente, debe funcionar como una especie de jardín del saber que permita ser paseado. El futuro nos conduce a concebir la biblioteca como espacio funcional, con una supeditación constante a las nuevas necesidades (p. 31).

La biblioteca para jóvenes debe facilitar el acceso a diversos recursos impresos y audiovisuales, a las nuevas tecnologías, para realizar actividades relacionadas con actividades escolares, la formación continua y la educación en general, como apoyo a la formación académica, pero también como ya lo señalamos para las actividades de esparcimiento. En definitiva, la participación activa y dinámica de los jóvenes es nuestro objetivo como una alternativa a otros espacios de ocio, un lugar en el que se ofrece a los jóvenes otra forma de vivir, aprender y ¿por qué no?, divertirse con la lectura, videojuegos, películas, música. Una biblioteca concebida como un espacio dividido en salas que permiten distintos ambientes, donde los espacios no sólo se destinan a la lectura, también, al intercambio y la comunicación.

Las bibliotecas para adolescentes propuesta por Gubbin (2009):

Debería evocar la atmósfera de un club “divertido”, un lugar muy diferente tanto de una casa como de una escuela, un lugar que funcione como una atracción para los notoriamente meticulosos adolescentes... La biblioteca para adolescentes está ubicada en la planta baja del edificio de cuatro pisos, fácilmente accesible desde la puerta principal, situada a propósito inmediatamente junto a la colección de materiales populares, que también atraen a los adolescentes (p. 9).

La información y opiniones contenidas en libros, publicaciones periódicas en los registros históricos en los materiales audio-visuales, en la impresión y las imágenes fotográficas y en todos los medios de comunicación, será muy beneficioso para la biblioteca, el hecho de que le permita al usuario ver toda la documentación que tiene sobre un tema, su pertinencia u obsolescencia parecen ser más confiables, en comparación con los medios de comunicación que también revelarán deficiencias de contenido. Esta presentación, intentó en las bibliotecas, dar a conocer el espacio acondicionado y la definición de los muebles para consultar.

La zona de materiales populares tiene un aire de librería, con asientos informales, puestos de escucha de música, una rejilla de focos, muebles y contenedores móviles para libros y otros materiales, y un juvenil sentido del color y del diseño; el mobiliario cómodo sin restricciones de ocupación; atrae a los jóvenes y como el diseño no se parece a ningún otro espacio en el edificio, se convierte en "su" espacio (Gubbin, 2009, p. 3).

Una biblioteca para jóvenes ha de ser de acceso libre y no mostrar ningún tipo de barreras para quienes desean encontrar en ella información y conocimientos; esto implica que las infraestructuras no deben presentar el aspecto clásico de una biblioteca sólo para estudiar; por el contrario, es puntual que estas bibliotecas tengan una imagen atractiva capaz de animar a aquellos jóvenes que aún no las utilizan. La biblioteca como proyecto individual no consiste en desarrollar meramente un edificio o un espacio físico. La idea es que los jóvenes se identifiquen con estos nuevos espacios educativos y los estimen como un proyecto propio de su generación.

1.2.3. Espacios de lectura dentro de la biblioteca

La biblioteca juega un papel importante como espacio de formación, ya que en ella los individuos y las comunidades acceden a las fuentes universales de información y conocimiento con las cuales aprenden, asimismo, es un lugar de socialización,

incluso de cohesión de la comunidad. Todo ello además, de cumplir con una de sus funciones primordiales que es la preservación debidamente sistematizada y actualización de la información, recurso indispensable para la creación, transmisión y generación de conocimiento que produce una comunidad y, también, para el disfrute lúdico de la lectura. Pero de nada sirve promover el desarrollo de las bibliotecas o garantizar sistemas universales de acceso a la información y al conocimiento, si este proceso no va acompañado por la formación de ciudadanos que asuman la lectura como una capacidad fundamental para su desarrollo progresivo del aprendizaje y el conocimiento, el interés por la cultura que los complementa a lo largo de su vida. Dicha formación también le compete a la institución bibliotecaria.

La biblioteca debe concebirse como parte de la aproximación de los jóvenes a la lectura, parafraseando el título del libro de M. Petit, de nuevos acercamientos de los jóvenes y de la lectura. Es importante enfatizar que la lectura es, en sí misma, un proceso de formación y desarrollo de la personalidad del joven lector, aparte del aprendizaje durante sus estudios, pero su madurez comunicativa precisa, tanto de la narrativa, la poesía, el teatro y la información. Con todo ese bagaje el joven cimentará su trayecto de lecturas, al mismo tiempo, servirán para su vida diaria. El joven al leer se mueve por una mirada de motivaciones y por eso accede a un abanico enormemente vasto de tipologías textuales y materiales y soportes de lectura.

Diversas actividades de nuestra vida pasan por el sesgo esencial de la lectura, que es el punto de partida para la acción, es uno de los medios para el desarrollo de juicio. Un acto medular en el acceso y aprovechamiento de la información. Además, está presente en diferentes espacios públicos y privados. La lectura es un mecanismo de la vida social en el sentido de que cumple una función comunicativa con el objeto de que el o los mensajes lleguen a ser comprendidos y sean apropiados por los lectores.

El ser humano en tanto un ente social, establece interacciones con el entorno, el cual tiene efecto en él mismo. La humanidad es producto de la cultura, la historia de cada persona está relacionada con la memoria de la comunidad a la que pertenece y a la memoria del mundo; de igual manera, factores como la “alfabetización, la formación escolar, la cantidad y tipo de lecturas previas, el papel que desempeña la lectura en cierto momento político, la disposición psicológica que se tiene de manera permanente o esporádica, etc.” (Jitrik, 1997) son determinantes para el desarrollo de cada persona y por lo tanto, de la humanidad.

Como se ha enfatizado, el lector no nace, se hace; nos hacemos lectores o no lectores con el paso del tiempo, a lo largo de un proceso formativo en el que interviene el desarrollo de la personalidad y el ambiente en que vivimos experiencias lectoras motivadoras y desmotivadoras, que tienen como principales contextos el familiar y el escolar. Por ello, se considera que la lectura es una práctica social y cultural, Michèle Petit refiriéndose al carácter activo de la lectura, señala: “No lo olvidemos, el lector no consume pasivamente un texto; se lo apropia, lo interpreta, modifica su sentido, desliza su fantasía, sus deseos y sus angustias entre las líneas y los entremezcla con los del autor. Y es allí, en toda esa actividad fantástica, en ese trabajo psíquico, donde el lector se construye” (Petit, 2001, p. 29). Asimismo, aseguran Cavallo y Chartier, “La lectura no es solamente una operación intelectual abstracta: es una puesta a prueba del cuerpo, la inscripción en un espacio, la relación consigo mismo o con los demás” (Cavallo, 1998, p. 13).

Los ambientes donde se ejerce la lectura para distintos fines, su incorporación en la vida cotidiana, cobran especial importancia la naturalidad que el entorno le imprima a esta actividad y a la construcción de referencias básicas de orden emocional. Al respecto, encontramos el lector escolar se divide en dos tipos: “El lector preferencial de libros para la escuela y el lector escolar diversificado. En uno y otro, las prácticas lectoras están referidas mayoritariamente a la actividad escolar y entre ambos se observan coincidencias en gustos y habilidades, así como en la transmisión,

disponibilidad y modo de acceso a los libros. En este tipo se concentran, principalmente grupos en proceso educativo hasta el universitario” (ENL, 2006, p. 140).

Tendría que tomarse en cuenta que, si bien el espacio de reflexión y concentración, es el más propicio y adecuado para la lectura, ya sea de carácter individual o colectivo, o considerar el tema de la lectura, ya sean textos religiosos, de divulgación, conocimiento general o contenido domésticos. También es posible la lectura en el espacio de más esparcimiento con distracciones, como nueva condición de las ciudades. A pesar de esta multiplicidad de posibles espacios para la lectura, sí existe una condición relacionada entre entorno y soporte en que se encuentra la información. Hay espacios pensados para sentarse frente a un libro en las condiciones que cada arquitecto concibe como las más adecuadas posibles, atendiendo a criterios ambientales, ergonómicos o normativos. Espacios en los que el primer y más importante componente es el libro, la difusión de bibliotecas en internet podría representar un cambio en la forma de leer. En los últimos años, han aparecido numerosas formas de comunicación en otros formatos (computadora, Smarthphones, Kindle, tablets, iPad con conexiones a internet) que se han adecuado al juego de compatibilidades de acciones en que se desarrolla gran parte de la lectura hoy en día. El aumento de soportes de la lectura ha sido decisivo para nuevas propuestas en la biblioteca, implementar cambios tecnológicos en la estructura del edificio para que se adapte a las nuevas tecnologías de lectura, como contactos para cargar dichos dispositivos.

Podemos encontrar que desde hace varios años a las bibliotecas de escuelas media superior las definimos como partes activas y esenciales, lugares físicos que, además de conllevar un nuevo modelo organizativo y de servicios, han traído consigo la necesidad de replantear, adaptar y mejorar espacios e infraestructuras para hacerlas más adecuadas a las nuevas necesidades de conocimiento y esparcimiento del usuario, un espacio para el aprendizaje enriquecido con recursos

materiales y humanos; por lo cual el capítulo siguiente se plantea la normatividad de dichos espacios.

La biblioteca debe tener un ambiente moderno y placentero que de acogida a los diferentes materiales así como una estructura flexible que facilite la interacción de los distintos grupos

Se recomienda tener en cuenta para el diseño del área juvenil los siguientes enunciados:

- Nueva concepción de biblioteca. La biblioteca exige crear un espacio, multiforme y versátil, pensado y diseñando con y para los jóvenes, un espacio en el que éstos se identifiquen. Debe apoyar el periodo de cambio vital y crecimiento personal que supone la adolescencia.
- La pretensión de la biblioteca para jóvenes es adaptarse a las tendencias actuales del mundo mediático juvenil.
- Participación e integración de los jóvenes. La participación de los jóvenes en las decisiones, la autogestión en algunas actividades, la posibilidad de desarrollar iniciativas, les conferirá una serie de valores de igualdad, de responsabilidad y de autonomía personal que demandan. (Sánchez, 2012)

Espacios: deben ser bien diferenciados y, cuando sea necesario, aislados acústicamente (por vidrio, pared). Uno para consulta y trabajos en grupo, otro informal, con mobiliario cómodo (butacas, sillones), para leer revistas, escuchar música, conversar, zona de internet, puestos de audio de CD y reproductores de DVD, zona juegos de mesa.

Según Teresa Mañá (2002):

En principio, la atención a los jóvenes en la biblioteca no implica, necesariamente, la creación de un espacio propio. Si bien es cierto que en las bibliotecas norteamericanas existe una tradición de atender específicamente a los *teenagers* y concederles un espacio propio en el cual, además de los documentos de su interés -sexualidad, drogadicción, moda, música moderna- el mobiliario y la decoración -sofás, sillones, carteles y posters- ayudan a que este público encuentre físicamente su lugar en la biblioteca, también es cierto que se dan otras prácticas que demuestran que lo importante no es el espacio sino la atención: saber atender a sus necesidades, facilitarles la información y proporcionarles recursos para el ocio (pp. 242-247).

Referencias

Álvarez Zapata, Didier y Nayrobis Giraldo, Yicel. (2008). *¿Fomento, promoción o animación a la lectura?: un acercamiento conceptual a lo que la biblioteca pública hace con la lectura*. Trabajo presentado en el Seminario la biblioteca pública y la formación de lectores en la sociedad de la información: Encuesta Internacional de Lectura en América Latina y el Caribe, junio, México.

Bennet, Scott. (2003). *Libraries Designed for Learning*. Washington: Council on Library and Information Resources. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://alexandria.tue.nl/repository/books/626536.pdf>

Bolan, Kimberly. (2008). *Looking at libraries with a fresh eye*. Trabajo en power point. Recuperado el 5 de mayo de 2014, desde http://dev.evanced.info/kimbolancullin/TeenSpace_text_only.pdf

Bundy, Alan. (2008). University libraries and educational change: the information literacy window of Opportunity. *Biblioteca Universitaria*, 11 (1), pp. 13-21. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28512651003>

Cano, María Isabel, y Lledo, Ángel. (1997). *Espacio comunicación y aprendizaje* (3a. ed.). Sevilla: Diada.

Carta per al lector. (1992). Comitè del Llibre Internacional i Associació Editorial.

Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger. (1998). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Santillana, S.A. Taurus.

Corbett, Tom. (2011). The Changing Role of the School Library's Physical Space. *School Library Monthly*, XXVII (7). Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://www.schoollibrarymonthly.com/articles/Corbett2011-v27n7p5.html>

Córdoba, José Antonio. (2002). *El edificio: aspectos clave en el diseño de una biblioteca*. Recuperado el 10 de mayo de 2014 desde <http://www.absysnet.com/tema/tema16.html>

Cruz Bermúdez, Jaime Fernando. (2001). *Necesidades espaciales del hombre*. Recuperado el 1 de junio de 2014 desde <http://www.uady.mx/~arquitect/sacNECESIDADES%20ESPECIALES.pdf>

Dictionary reverso. (s.f.) Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://dictionary.reverso.net/english-cobuild/reading%20room>

Encuesta nacional de lectura: informes y evaluaciones. (2006). México, D.F.: UNAM, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones.

Fernández Marcial, Viviana. (2006). Las bibliotecas, espacios culturales en desuso: análisis crítico de las estrategias de promoción. *Biblios*, 7 (25-26), pp. 1-9. Recuperado el 22 de julio de 2015 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16172510>

Gifford, Robert. (1987). *Environmental Psychology: Principles and Practice*. Boston: Allyn and Bacon.

Gubbin, Barbara A.B. y Lamis, Alex. (2009). *Programa: Las bibliotecas para adolescentes y niños en la Biblioteca Pública de Jacksonville*. En World library and information congress: 75th IFLA General Conference and Council. Milan, Italy. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://conference.ifla.org/past-wlic/2009/103-gubbin-es.pdf>

International Federation of Library Association and Institutions. (s.f). *Guidelines for library service for young adults*. Recuperado el 19 abril de 2015 desde <http://www.ifla.org/files/assets/librariesforchildrenandya/publications/yaguidelines2-en.pdf>

Mañá Ferré, Teresa (2002). *Una biblioteca pública también para los jóvenes*. En: Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (1º. 2002. Valencia). La biblioteca pública: portal de la sociedad de la información / I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, Valencia, 29, 30 y 31 de octubre de 2002. Madrid: Ministerio de Cultura, Subdirección General de Información y Publicación. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde < <http://hdl.handle.net/10421/1181>>

Medina Blanes, Mónica. (2005). *¡Atrapa a ese usuario!: jóvenes y bibliotecas (How can the public library service attract young people?)*. En World Library and Information Congress: 71th IFLA General Conference and Council. Oslo, Norway. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://www.ifla.org/IV/ifla71/papers/107s-Blanes.pdf>

Mireles Cardenas, Celia (coord.). (2013). *Arquitectura Bibliotecaria en México: impacto de la construcción y remodelación de espacios bibliotecarios en las IES*. México, San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Pérgolis, Juan Carlos y Moreno Hernández, Danilo. (2010). *La capacidad comunicante del espacio: estado del arte, teoría y método*. Bogotá: Universidad Católica, Facultad de Arquitectura.

Petit, Michéle. (2011). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Reimers, Fernando. (2006). Lectores competentes y expansión escolar en México. Continuidad intergeneracional y desafío de política educativa. En *Encuesta Nacional de Lectura. Informe y evaluación* (pp. 173-202). México, D.F.: UNAM, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones.

Romero, Santi. (2004). *La Arquitectura de la Biblioteca: Recomendaciones para un proyecto integral* (2a. ed.). Barcelona: Col.legi d'Arquitectes de Catalunya.

Sánchez Torre, Luis. (coord..) (2013). *Pautas de Servicios Bibliotecarios para Niños y Jóvenes*. Santander: Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/bibliotecas/mc/consejocb/grupos-de-trabajo/11/GT_ServBcariosNinosJovenesactual_CCB2012.pdf

Capítulo 2. Ambientes y espacios de lectura en la biblioteca para jóvenes

2.1. Ambientes de lectura

En los últimos años, ha habido una transformación en el diseño de instalaciones de la biblioteca para los adolescentes de diferentes países. Las bibliotecas en general han sido diseñadas por los gustos e ideas personales del encargado de esta labor, (arquitecto, bibliotecario, administrador o director de la biblioteca)

Hoy en día existen diversas maneras de concebir un ambiente adecuado en el aprovechamiento de la biblioteca que contemple no solamente los espacios físicos y los medios, sino también los elementos básicos: el espacio, el estudiante, los contenidos y los medios, por ello es importante conocer a las comunidades y desarrollar una planeación estratégica que permita establecer una relación dinámica y eficiente entre los componentes de la biblioteca y la relación de ella con su público. En medida que crece y se diversifica la población de adolescentes, las bibliotecas no deben perder de vista la reevaluación de sus prioridades y de los servicios que debe ofrecer a esta generación de usuarios.

“Las bibliotecas han sufrido una serie de enormes transformaciones en todo tipo de ámbitos, generando una clara mejora de sus servicios e instalaciones. En el exterior además han incluido los cambios sociales y culturales, en el interior las tecnologías tienen un peso más importante y grande, como impulso transformador. La apertura de los edificios a través de materiales que brindan una mayor transparencia, abriéndose mediante la accesibilidad de la información. La biblioteca han tenido que incorporar nuevos soportes informativos y por tanto, nuevas tecnologías que han transformado sus interiores (Mireles, 2013, p. 20).

Es pertinente mencionar que en México, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012 el 43 % de los jóvenes estudia o estudió la secundaria y 28.2 la preparatoria, en tanto que sólo para el 10 .5% de los estudiantes, su nivel académico máximo de estudios es el profesional y las carreras técnicas son la ruta seguida por 7% de los entrevistados lo cual abre un gran potencial de usuarios a la biblioteca.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Lectura 2012:

En el grupo de edad de 12-17 las personas siguen leyendo igual o leen más en comparación con el resto de los grupos de edad. Una explicación plausible es la importancia instrumental de la lectura como actividad de estudio y con propósitos escolares bien definidos. Sin embargo, se observa una caída en la intensidad de lectura a partir de los 18 años, edad a la que la mayoría de los jóvenes terminan sus estudios (solamente el 24% aproximadamente de los jóvenes de 18 a 23 estudian) y es cuando leen menos, disminuyendo su hábito de la lectura notablemente con el incremento de edad (2012, p. 36).

La Encuesta nacional de lectura ofrece una perspectiva de los modelos que los mexicanos (jóvenes) siguen para acercarse a la lectura. Dichos patrones varían según la edad, la escolaridad, el nivel socioeconómico y el tipo de localidad en que se vive.

México es un país con una alta población de jóvenes y los mayores niveles de lectura se dan entre estos grupos de edad. En prácticamente todos los temas que aborda la encuesta los jóvenes de 18 a 22 años presentan los índices más altos de lectura. De ahí la importancia de considerar de manera específica y prioritaria a este sector de la población tanto en la estrategia de difusión como en la integración de los acervos de las bibliotecas, las salas de lectura y las librerías, así como en el desarrollo de nuevas colecciones. El hecho de que quienes más leen y expresan un mayor gusto por la lectura

sean jóvenes, estudiantes en su mayoría, representa una gran ventana de oportunidades para buscar consolidar un comportamiento lector activo una vez que se concluya la educación formal (Encuesta, 2006, p. 123).

Las bibliotecas de todos los tipos deben tener en consideración estos datos, y darse cuenta de que un contexto cálido, acogedor, cómodo, y centrado en el usuario son parte integral de los ambientes para atraer a los usuarios adolescentes y la transformación del papel y la imagen de la biblioteca. Estos entornos esenciales en el fomento de un uso positivo de las bibliotecas, de las actividades recreativas y de educación.

Al construir una nueva biblioteca, al remodelar la instalación existente, o bien, trabajando en una renovación menor de las instalaciones, el factor clave y de éxito es entender por qué el espacio para adolescentes es fundamental. Se deben desarrollar espacios dedicados, atractivos, motivadores, y orientados a los muchachos en donde se ofrezca y se cree un ambiente adecuado para el estudio, la socialización, y algunas actividades de ocio. Es una manera de reconocer externamente y de forma interactiva a los usuarios adolescentes y sus necesidades, apoyando el desarrollo activo de los jóvenes, creando un ambiente que fomenta el desarrollo emocional, social e intelectual, así como la construcción de un sentido de pertenencia a una comunidad, y la apreciación de la biblioteca.

La creación de entornos atractivos y acordes a las necesidades e intereses de los adolescentes también es una forma eficaz de ampliar la base de una biblioteca de atención al usuario, apelando a los mismos ya sea internos o externos no usuarios.

Si se hace correctamente, el espacio para adolescente es un aliciente muy útil, que permite a las bibliotecas reflejar en el espacio físico de la biblioteca y, atraer a los jóvenes a otros servicios bibliotecarios, tales como la utilización de diversos tipos de materiales. Todos estos esfuerzos proporcionan un camino para fortalecer un lazo

permanente con los usuarios de la biblioteca actual y futura; el porvenir de la biblioteca son los adultos del mañana, estos son los jóvenes de hoy.

Otros factores clave para el éxito del diseño del espacio para los muchachos incluyen la participación de jóvenes comprometidos en la planificación, diseño, implementación, mantenimiento y promoción de los espacios y servicios relacionados con la biblioteca. También es fundamental que las bibliotecas adecúen el tamaño de sus instalaciones para adolescentes, basado en la población de la comunidad / estudiantes.

Todos los proyectos de espacio y de instalaciones en las bibliotecas deberán disponer de un bien considerado plan para mejorar, incluida la planificación a corto y largo plazo para los espacios de jóvenes en la actualidad y en el futuro. En relación con el diseño actual y la decoración de espacios para jóvenes, un espacio verdaderamente agradable a los adolescentes es cómodo, colorido, interactivo, flexible en el diseño, y lleno de tecnología. Es importante tener en cuenta que "adolescentes" no es sinónimo de rebeldía, poco práctico, irracional, y de mal gusto, por lo cual sus opiniones son válidas. No se deben hacer suposiciones o dejar que posiciones personales impacten en la toma de decisiones, ya sea seleccionando los muebles, estanterías, suelos, iluminación, color de la pintura, señalización, elementos, etc., debe ser acogedor, tener un impacto visual, ser versátil, fomentar la independencia y el uso positivo de la biblioteca. Todo ello, forma parte de la promoción de la lectura y las bibliotecas.

El espacio de lectura dedicado ayer a los libros, se ve copado por nuevas formas interactivas de comunicación y diversión, que generan así, una nueva forma de "leer" el mundo que, cuando su realidad se vuelve insostenible, lo virtual (TV, vídeo, Internet, etc.) se expande en forma avasallante. El lector también debería rellenar, cooperar contextualmente y generar nuevos espacios. El lector cómplice participa de aquello que lee, actualizando y creando nuevos horizontes.

En una encuesta realizada entre octubre de 2006 y enero de 2008, que llevaron a cabo una serie de grupos de adolescentes, se aplicaron dos encuestas en línea en comunidades de los Estados Unidos; más de 800 adolescentes respondieron y al preguntarles qué les gustaría ver en las bibliotecas las quince primeras respuestas comunes fueron:

- Más espacio para los adolescentes.
- El área independiente, distinta para adolescentes.
- Mobiliario confortable.
- Ambiente cálido y acogedor.
- Más tecnología, como computadoras, televisores, estaciones de escucha, aparatos de sonido, aparatos de juego.
- Equipos para jóvenes.
- Áreas para hablar y socializar, así como de estudio tranquilo.
- Más y mejor luz natural.
- Diversidad de materiales, tales como novelas gráficas, música, DVDs, libros de divulgación, revistas y juegos de video.
- Señalización adecuada y bien diseñada, agradable a la vista y que facilita encontrar el material de consulta.
- Color (sin paredes blancas).
- Opciones de alimentos y bebidas (por ejemplo, máquinas expendedoras o una cafetería en la biblioteca).
- Mejor publicidad de servicios y programas.
- Biblioteca mejor organizada y limpia.
- Personal atento y buen servicio al cliente (Boland, 2008, pp. 8-9).

Este conjunto de cualidades deberían tenerse en cuenta, tanto si se construye un nuevo edificio como si se amplía, se restaura o se adapta uno existente.

La biblioteca es un espacio emblemático para muchas personas, y los edificios donde se ubican las bibliotecas son con frecuencia paradigmas de la arquitectura.

Una biblioteca puede ser un espacio agradable con el objetivo de atraer a un público joven, ahora concentrado en las redes sociales y en otras herramientas que ofrece internet, y se recomienda que la biblioteca debe tener materiales más gráficos, visual, revistas o novelas juveniles para satisfacer las necesidades de los mismos. La transformación de la biblioteca a lo largo de los años ha respondido a la adaptación a los cambios producidos en una sociedad de la que ella es parte.

2.1.1. Realización arquitectónica

La construcción, instalación y equipamiento de bibliotecas dependerá siempre y en primer lugar del tipo de biblioteca que se pretenda poner en funcionamiento, de los futuros usuarios que la utilizarán y de los fondos que vaya a contener y teniendo como meta construir relaciones más sólida y estrechas con sus comunidades. En segundo lugar, y no por ello menos determinante, aparecen (no podían faltar) los condicionantes de presupuesto, condiciones físicas, etc. Por supuesto, la planificación y elección entre las distintas opciones debe ser tarea de técnicos, pero en ningún caso se hará sin el consentimiento del bibliotecario, que dará las directrices sobre las que se trabajará.

En vez de una concepción meramente organizativa y de nomenclatura en la disposición de libros y estantes, se apreciará en el espacio de la biblioteca o en otros espacios de lectura un lugar de formación de conciencia crítica, de promoción del saber sensible, de educación estética. De ser un lugar en el que se guardaban y prestaban libros, como ya lo mencionamos, ha pasado a ser un lugar vivo, que proporciona información y conocimiento, promueve la lectura, y posibilita la relación entre los usuarios, es decir, también es un espacio de socialización.

La creación de espacios íntegramente adaptados a la lectura, que resulten gratos a un grupo de lectores, es una tarea casi inviable, por el momento. Por esta razón, “es determinante a los ojos del arquitecto develar qué espacios no concebidos para tal

fin presentan características que los hacen especialmente atractivos para la lectura, espacios informales de lectura que paulatinamente son formalizados por los usuarios” (Elvira, 2001, p.41).

Respecto de las consideraciones para crear espacio y ambientes para adolescente propone Bolan (2009) lo siguiente:

1. Construir ambientes positivos, seguros, para estudiar, socializar y realizar actividades de ocio.
2. Solicitar la participación y el apoyo de los jóvenes de la comunidad, para conocer sus necesidades y preferencias y crear un espacio atractivo del cual quieran apropiarse.
3. Atraer a los espacio para jóvenes en las bibliotecas, nos permitirá acercarlos a otros servicios de la misma.
4. Ampliar la base de usuarios, atraer a los usuarios y los no usuarios, usuarios tradicionales y no tradicionales.

Por otra parte, el mobiliario debe responder a las necesidades que imponen las nuevas tendencias en la organización de espacios. Esto se resumiría de la siguiente forma: correspondencia entre el tamaño de las unidades funcionales organizativas y de sus correspondientes espacios. Lugares de trabajo de múltiple uso, o bien un uso múltiple para diversos equipos.

De acuerdo con Bermúdez (1999):

La finalidad del hacer arquitectónico, la materialización espacial de las necesidades del ser humano, no es un problema de construcción técnica o de expresión geométrica, es más. La habitabilidad se logra cuando se da respuesta espacial no sólo a la actividad humana sino también a los sentimientos, a las necesidades físicas y espirituales del hombre, cuando el

tamaño, los colores las formas adquieren significado a través de la proyección de la personalidad y las aspiraciones sociales (p. 83).

La naturaleza de la arquitectura es la creación del espacio (arquitectónico y urbano), que debe constituir el ambiente adecuado para las actividades humanas según un sistema de condicionamientos diversos (tecnológicos, ecológicos, etc.).

La relación hombre-arquitectura. Aquí se subraya el nivel humano, que significa la relación del edificio respecto al hombre como referencia, algo que no se manifiesta en el aspecto funcional o utilitario totalmente, sino más bien con sentido estético.

La arquitectura al construir espacios aptos para en ellos desenvolver porciones de la existencia colectiva humana, los dispone atendiendo con simultaneidad las exigencias físicas humanas, lo mismo que las biológicas, que las psicológicas, que las más complejas necesidades del espíritu, pues estas objetivaciones representan, ni más ni menos, que la cultura del ser humano.

Como es conocido, el diseño y proyección de los espacios de la biblioteca parte de los principios básicos del conocimiento arquitectónico e ingeniería, dejando a un lado principios claves en el análisis del factor humano en el momento de la concepción del diseño: el equilibrio total entre las exigencias biofisiológicas, operativo–funcionales, y socioculturales del usuario propios de la ergonomía y la arquitectura necesarios para la rehabilitación integral y que indudablemente afectan en forma directa los usuarios de la biblioteca.

Mireles (2013):

La función y el espacio arquitectónico de la biblioteca se debe diseñar conforme a los objetivos de ésta en la comunidad, los servicios que proporciona, las características de los usuarios, los materiales con los que

cuenta, la forma en que se realizan los procesos de trabajo, el medio natural, etc. (p. 190).

La biblioteca ha de ser un espacio confortable y cómodo donde el público se encuentre a gusto, un espacio que provoque el deseo de volver.

De acuerdo a Villagrán (1971):

La arquitectura al construir espacios aptos para en ellos desenvolver porciones de la existencia colectiva humana, los dispone atendiendo con simultaneidad a las exigencias físicas humanas, lo mismo que a las biológicas, que a las más complejas del espíritu, pues estas objetivaciones que representan ni más ni menos que la cultura de un conglomerado humano, se proyectan en diversidad de formas, construyéndolos “esquemas culturales” como son la tecnología y la economía; las instituciones sociales y las estructuras políticas; crea las artes gráficas y las plásticas, la música y el lenguaje (p. 119).

2.2. Espacios de lectura dentro de la biblioteca

A los espacios tradicionales de la biblioteca (sala de lectura, de investigación, hemeroteca, etc.) han de unirse nuevos espacios para el estudio y el trabajo en grupo, el aprendizaje informal y conjunto, la preparación de trabajos con apoyo multimedia, salas de formación, espacios de relación y dinamización, etc., entre las orientaciones se encuentra la de adaptar las instalaciones, espacios y mobiliario para ofrecer a los estudiantes lugares confortables para que puedan realizar sus trabajos y aprender en grupo.

Reinventar la biblioteca en su aspecto físico, equipo tecnológico adecuado, unido a una amplia oferta de servicios tanto tradicionales como innovadores, suficientes

recursos de información impresos y electrónicos, relaciones más estrechas con nuestros usuarios, son los elementos y medios que estas deben ofrecer hoy para llevar a cabo su misión de apoyo al estudio y al aprendizaje, la docencia y la investigación.

La tendencia actual es que no se vincule la biblioteca, casi en exclusiva, con la sala de lectura, ya que ésta incluye, otros espacios de estudio y trabajo, con un grupo amplio de servicios a sus usuarios.

Las características de los espacio de estudio y lectura: ha de contener puestos de lectura como estanterías en libre acceso; debe tener una zona de consulta de fondos, lectura y estudio en relativo silencio; estos espacios se pueden diferenciar mediante iluminación, muebles, colorido, etc.; en su equipamiento se contempla: estanterías; mesas de diversas medidas y sillas, evitando la excesiva uniformidad del mobiliario; ámbitos de consulta informal con sillas y butacas intercaladas dentro del espacio general.

2.2.1. Espacios de información (Information Commons)

Las bibliotecas tienen el deber de apoyar a sus usuarios, para lo cual tiene que estar siempre al pendiente de sus cambios, con la finalidad de modificarse para responder a las transformaciones académicas, de intereses, y de modalidades de lectura e información. De manera que es frecuente adecuar las Instalaciones, espacios y mobiliario para ofrecer a los estudiantes y profesores lugares en donde puedan realizar sus trabajos, en la actualidad, por ejemplo, los modelos pedagógicos promueven el aprendizaje en grupo.

Los espacios de información deben contar con la colaboración de iniciativas de aprendizaje sostenidas por otras unidades académicas o bien deben de estar alineados con objetivos de aprendizaje definidos a través de un proceso de colaboración.

En las bibliotecas se han creado los espacios de información, consisten en “un espacio donde la gente puede reunirse y colaborar” (Budy, 2008, p.17). Se señala que la evolución del concepto dio paso de espacios de aprendizaje, a lugares o salas de aprendizaje; el mayor reto en el diseño de estos espacios consiste en concebirla como "propiedad" de los alumnos, no de los profesores, ni de docente o bibliotecarios.

Comunidades de aprendizaje e información:

En los últimos años en diversos campos universitarios se han creado, dentro de las bibliotecas o asociados con ellas, centros digitales integrados, concebidos como comunidades de aprendizaje e información ... Algunos de estos espacios son llamados bienes comunes de información, porque recursos de información muy heterogéneos son reunidos por bibliotecólogos y otros colegas académicos para apoyar nuevas formas de aprendizaje y de trabajo colaborativo (Figuerola, 2010, p.89).

Un espacios de aprendizaje, que en inglés se les denominan *Learning Commons*, deben adaptarse a los frecuentes cambios en las tareas de aprendizaje que los estudiantes definen por sí mismos, no a las tareas de gestión de la información definidos e impartidos por personal de la biblioteca o equipo de computación. Un espacio de aprendizaje es una instalación de la biblioteca, que como espacio concebible podría estar situado en otro lugar, por ejemplo, un centro de estudiantes. La inmensa ventaja de una ubicación en la biblioteca es que podría estar rodeado de un ambiente rico y completo de material impreso, electrónico, y los recursos de información humanos.

Bennet (2003) nos dice:

Debido a que la función de un espacios de aprendizaje es que los estudiantes puedan gestionar su propio aprendizaje, debe por ello ser diseñado, tanto para impulsar y facilitar el uso de toda la gama de recursos de la biblioteca que los colegios y universidades reúnen para apoyar el aprendizaje (p. 39).

Learning Commons (Espacios de aprendizaje) reúne las siguientes características:

1. Físico-espaciales.

El espacio físico deja de ser sólo un lugar destinado a la custodia de una colección (Corbett, 2011), equipado solamente para el trabajo individual.

Un Learning Commons deberá ser un sitio que predisponga al estudiante para el estudio a través de los siguientes componentes:

El ambiente

Definido como la capacidad de crear diferentes atmósferas al interior de la misma biblioteca a través del color y la textura.

El mobiliario

Se debe favorecer la introducción muebles cómodos y agradables para los usuarios, con la opción de ser móviles, de ser posible.

La iluminación

“Se necesita una mayor presencia de luz natural en los espacios a fin de favorecer la creación de una atmósfera agradable y cómoda para los usuarios, además de reducir la necesidad de luz artificial” (Sullivan, 2011).

2. Recursos Humanos

En un mundo tecnológicamente complejo, el factor humano es clave para el funcionamiento de un Learning Commons mediante la presencia de especialistas que puedan explicar al usuario cómo acceder a los recursos de información y recuperar documentos de todo tipo. (Wernick, 2011, p. 24-28).

3. Recursos Tecnológicos

“La tecnología debe de estar completamente integrada en el espacio” (Wernick, 2011), “afín de generar ideas innovadoras para la creación de espacios de aprendizaje interactivo” (Sullivan, 2011).

En México el TEC de Monterrey ha aplicado espacios de aprendizaje y nos define el procedimiento:

Espacios de aprendizaje colaborativo

Los “espacios de aprendizaje” (LC) se definen como un lugar o un ambiente para aprender, trabajar colaborativamente y explotar al máximo la información en medios digitales usando las tecnologías de información.

Los espacios de aprendizaje tienen infraestructura, mobiliario adecuado, equipo computacional y red inalámbrica, expertos para que puedan llevar a cabo el trabajo colaborativo tanto estudiantes como profesores. Se encuentra ubicado en el cuarto piso y tiene servicio las 24 horas. Cuenta con pantallas para conectarlas a laptops, mesas de trabajo, sillones, servicio de impresión, bibliógrafos, referencista y cafetería (TEC, 2014).

2.3. Normas y especificaciones para la creación de espacios de lectura en bibliotecas

La planificación del edificio es trascendental porque es una inversión para mucho tiempo y muy cara. El bibliotecario debe conocer su biblioteca, sus necesidades, servicios, a sus usuarios, los modos de acceso a la lectura y la información que se pretenden, etc. El arquitecto ha de señalar qué soluciones técnicas son posibles.

La biblioteca se configura como una jerarquía abierta de funciones que hay que revisar y actualizar, con unos programas de funcionamiento que pueden diferir en cada ámbito territorial. Esta situación variable no aconseja definir normas rígidas ni uniformes, pero son de gran utilidad algunas indicaciones precisas sobre los niveles mínimos de funcionamiento. El marco normativo debería estar constituido por un cuadro abierto de prestaciones que habría que respetar en la configuración espacial (Romero, 2004, p.55).

Metodología para planificar un edificio de biblioteca muchas veces parte del análisis de la situación existente y de precisar las necesidades futuras y las relaciones del proyecto con el entorno, con los usuarios y con los usos que tendrá. El resultado determina la viabilidad desde un punto de vista arquitectónico, urbanístico, funcional, económico y técnico. En esta fase inicial es necesario tener en cuenta aspectos como:

- Tipo de biblioteca y características del servicio
- Usuarios potenciales y perspectivas de crecimiento.
- Programa de necesidades.
- Emplazamiento: localización y datos urbanísticos.
- Áreas de influencia espacial y territorial.
- Marco normativo de las bibliotecas universitarias (Martín, 2009, p.5-6).

“El confort, la seguridad de los usuarios y del personal, la protección de las colecciones y la calidad de las instalaciones específicas intervienen directamente en el subsecuente uso de una biblioteca” (Romero, 2004, p. 145). Para llegar a los niveles de confort ambiental adecuados es necesario un buen acondicionamiento del edificio de la biblioteca.

“Para el acondicionamiento de los espacios de una biblioteca, se distinguen dos tipos de instalaciones: Instalaciones para el confort y la seguridad de los usuarios y de las colecciones. Instalaciones para el buen funcionamiento del servicio bibliotecario” (Romero, 2004, p. 145).

Se deben destacar las cualidades con que debe contar un espacio adecuado en la biblioteca, ya sea en edificios nuevos o modificando un espacio ya existente.

Estas cualidades son las que ha hecho suyas la Sección de Edificios y Equipamientos de IFLA en su publicación “IFLA Library Building Guidelines: Developments & Reflections” (2007), aporta información, puntos de vista y reflexiones sobre la planificación de bibliotecas.

Un buen espacio para el aprendizaje debería ser:

Funcional: espacio de funcionamiento adecuado, atractivo y durable.

Adaptable: espacio flexible cuyo uso se pueda cambiar con facilidad.

Accesible: espacio social que sea acogedor, fácil de usar y estimule la inteligencia.

Variado: espacio que cuente con diferentes entornos y soportes para el aprendizaje.

Interactivo: espacio bien organizado que fomente el contacto entre los usuarios y los servicios.

Favorable: espacio humano de gran calidad que inspire a la gente.

Adecuado al medio ambiente: espacio con las condiciones apropiadas para los lectores, libros y equipo de computo.

Seguro: espacio seguro para la gente, colecciones, equipo, datos y edificio.

Eficaz: económico en costos de espacio, de dotación de personal y de funcionamiento.

Adecuado para la tecnología de la Información con prestaciones flexibles para los usuarios y el personal.

Impactante: espacio que capta la mente y el espíritu (pp.15-25).

Este conjunto de pautas deberían tenerse en cuenta tanto si se construye un nuevo edificio como si se amplía, se restaura o se adapta uno existente, para tener una biblioteca más activa.

2.4. El edificio de la biblioteca

De acuerdo con CONPAB-IES (2012) (Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de Instituciones de Educación Superior):

La biblioteca académica debe buscar los medios que le permitan superar la imagen de ser solamente un espacio que resguarda acervos, donde pueden consultarse manuales y textos básicos prescritos por los docentes, o bien, la sala para estudio de los apuntes; a cambio, la imagen de la biblioteca académica debe ser la del centro donde se promueve el aprendizaje y la generación del conocimiento, a través de la prestación de diversos servicios (p.13).

La biblioteca académica debe programar un presupuesto extraordinario de inversión en los siguientes casos:

- a. Apoyo bibliográfico a nuevos programas académicos.

- b. Estantería y equipo para el crecimiento de la colección.
- c. Nuevos edificios, ampliaciones, remodelaciones, adaptaciones especiales.
- d. Equipamiento de nuevos espacios.
- e. Implantación de nuevas tecnologías.
- f. Prestación de nuevos servicios.

Las Instituciones de Educación Superior, IES, deben disponer de instalaciones bibliotecarias que cuenten con espacios seguros y confortables, que contribuyan al estudio y a la investigación en condiciones adecuadas para los usuarios, el personal, las colecciones y el equipo.

“Toda biblioteca académica debe estar equipada con mobiliario especializado, con el propósito de garantizar la comodidad y la seguridad de los usuarios y del personal, así como la protección de las colecciones” (CONPAB-IES, 2012, p.19).

Otra modalidad que se recomienda para determinar el número de lugares necesarios para el servicio a usuarios, es calcular el 15% de la suma total de los alumnos inscritos en la modalidad presencial y del personal docente de tiempo completo, debe ser distribuido de la siguiente manera de acuerdo a CONPAB-IES (2012):

50% de los lugares para lectura colectiva.

30% de los lugares para lectura individual.

10% de los lugares para estudio en cubículo.

5% de los lugares para equipos de cómputo.

5% de los lugares para lectura informal o áreas de descanso (p. 22).

Respecto a la flexibilidad del edificio, éste debe permitir modificaciones internas, de acuerdo a las necesidades que surjan por innovaciones tecnológicas y de servicios. Con el fin de garantizar la flexibilidad, se aconseja evitar en lo posible la construcción de muros fijos o estructurales en los interiores del edificio, para permitir la realización de modificaciones en la ubicación de áreas y la distribución de mobiliario y equipo.

En relación a las instalaciones, debe preverse la conectividad total en el edificio; debe existir la capacidad y la facilidad de instalar cableado y conexiones para corriente eléctrica, voz y datos, Internet, teléfono y circuito cerrado, en cualquier punto del edificio.

Al interior de la biblioteca deben considerarse colores claros que visualmente proporcionen un ambiente de tranquilidad que propicie el estudio, la investigación y la lectura.

Las instalaciones deben contar con iluminación natural y artificial de acuerdo con las diferentes áreas; una adecuada ventilación y renovación de aire; así como prever el control de ruidos; para ello se recomienda mantener el ambiente dentro de los siguientes parámetros de acuerdo a las Normas para bibliotecas de Instituciones de Educación Superior e Investigación (2005):

- a. Iluminación de 500 a 600 lux en áreas de lectura y de trabajo; de 300 a 500 lux en áreas de acervo.
- b. Temperatura de 20 a 24° para zonas de trabajo, lectura y estantería abierta, de 16 a 18° para estantería cerrada.

Consideramos prioritario el trabajo de mejora continua de los espacios bibliotecarios, tanto en dotación de infraestructura y manejo de tecnologías de comunicación. Asimismo, convenimos en que las bibliotecas deben ser consideradas como espacios que aporten diversos ambientes de autoaprendizaje.

La biblioteca o sistema bibliotecario cuenta con espacios necesarios de 2.30 m² por usuario, para la consulta e investigación simultánea, del 10 al 20% de los lectores del turno de mayor afluencia, tomando en cuenta el crecimiento previsto a largo plazo (10 a 15 años), (Marín, 2000, p.19).

La normalización, es una herramienta que orienta a los bibliotecarios y a los arquitectos el mejoramiento integral de las bibliotecas, es un aspecto que todos deberíamos considerar para el desarrollo de las bibliotecas.

Faulkner-Brown implanta las condiciones para todo edificio bibliotecario. Principios básicos publicados en 1973 y revisados en 1980 y son los siguientes:

1. Flexible: el edificio debe haber sido diseñado con posibilidad de hacer cambios en función de nuevas necesidades que vayan surgiendo con el paso del tiempo. Debe haber posibilidad de intercambiar las funciones, de que el espacio valga para cualquier cosa. Procurar que las instalaciones, los servicios y la estructura sea adaptable. Frente a la predeterminación espacial del edificio, implica que todo el edificio sea igualmente biblioteca. Sólo los cerramientos exteriores, unifican el conjunto, y todos los espacios valen para distintas funciones, usos e instalaciones. Se debe procurar que los elementos como escaleras y ascensores afecten lo menos posible a los espacios, que las resistencias de carga sean suficientes para convertir en depósito, espacios previamente no concebidos como tales, que la construcción permita conseguir unidades de espacio homogéneas, basadas en la distancia regular entre soporte, uniformidad de altura de techos. Todo esto, en suma da posibilidad de amoldarse a procesos futuros de renovación o ampliación.

2. Compacto: el edificio es un todo compuesto de distintas secciones; esto permite una mayor facilidad en la circulación tanto de los usuarios como del personal y los libros. Se perseguirá la circulación intensa en el menor

espacio posible. El carácter compacto normalmente se basa en que el espacio esté constituido a partir de una unidad susceptible de ser repetida. Así, Metcalf recomienda el cubo. Lograr la mayor capacidad de espacio y puestos de lectura en la superficie disponible. El cubo permite el cambio de función: de estantes a puestos de lectura, etc. Salas de no más de 500 m², o se dificulta el silencio, orden, comodidad.

3. Accesible: debe asegurar la accesibilidad y facilidad de movimiento tanto desde el exterior como en el interior. Desde el exterior haciendo el edificio céntrico urbanística y culturalmente, identificable o discernible de otros, transparente para el transeúnte, en una calle sin obstáculos y con facilidades de acceso por transportes públicos, aparcamientos cercanos o andando. Y accesible desde el interior: sin corredores largos, vericuetos. Con escaleras, rampas y ascensores funcionales, con señalización adecuada. Con claridad en la distribución de espacios y orientación mediante señalización clara. Con buen diseño de las secciones de entrada: vestíbulo, guardarropas y aseos, mostrador de control y orientación, catálogos, escaleras y ascensores de circulación.

4. Extensible: la biblioteca, como organismo vivo, crece y se desarrolla. Así, el edificio que la alberga debe permitir este crecimiento: hacia los lados (si la extensión perimetral lo permite), hacia arriba y/o hacia abajo (añadiendo nuevas plantas). Los edificios se deben proyectar pensando en las necesidades de espacio y servicios de los próximos 10 a 20 años.

5. Variado en su oferta de espacios: el edificio debe permitir la instalación de distintas secciones en su interior, cada una de ellas con necesidades diferentes y condiciones propias (salas de lectura, de consulta, sección infantil y juvenil, depósitos, zonas de libre movimiento, salón de actos, etc.).

6. Organizado: el edificio que albergue la biblioteca ha de permitir el acercamiento entre libros y lectores; este principio se plasma fundamentalmente en una organización para la adecuación del libre acceso a

los libros y, por otro lado, una organización en los catálogos que favorezca su consulta y uso de la manera más comprensible siguiendo criterios científicos.

7. Confortable: la biblioteca debe ser cómoda, debe intentar transmitir sensaciones placenteras dentro de lo posible y despertar afinidades y atracciones. Que atraiga y retenga a los lectores, que haga posible el uso. El confort es: acústico (silencio, suelos silenciosos, dobles ventanas u otros elementos aislantes del ruido exterior), visual (luz suficiente, individual para investigadores, colectiva), físico (temperatura), psicológico (acabado agradable, humanización del espacio, disposición adecuada).

8. Seguro: la seguridad del edificio bibliotecario se expresa en varias vertientes: hacia el usuario, hacia el personal, hacia el equipamiento y hacia la colección.

Debe estar asegurado el control del comportamiento del usuario y su protección, así como la del fondo. La construcción basada en materiales ignífugos, no inflamables, con dispositivos de seguridad y extinguidores. Protegido contra el agua, los agentes físicos, biológicos y químicos. Existirán dispositivos magnéticos antirrobo o circuitos cerrados de televisión, aislamiento del exterior con impermeabilización de suelos y techos, conducciones de agua y electricidad seguras, etc.

9. Constante: la inalterabilidad en las condiciones físicas dentro del edificio (temperatura, humedad, luminosidad, aislamiento sonoro, etc.) favorece el trabajo cómodo de usuarios y personal. Y es necesario para la conservación de los materiales bibliotecarios.

10. Económico: la necesidad de que el edificio debe construirse y mantenerse con el mínimo de recursos y de personal. Este principio fue adoptado en 1980 en sustitución del que se había formulado en 1973, el principio de que el edificio debía ser indicativo, es decir que mediante la señalización dentro del edificio y fuera de él debía asegurarse a los usuarios

la localización de las distintas secciones y el conocimiento de los requerimientos de cada una de ellas. (Faulkner-Brown,1998).

En la biblioteca es fundamental la buena iluminación, así como la comodidad para estimular la mayor capacidad y sentido de concentración del individuo, quien está interesado en hacer la lectura de un escrito cualquiera. Estos recintos pueden ser pequeños o bien pueden ser grandes dependiendo de los recursos económicos y de los espacios con que se cuenta.

Componentes físicos

“Zona de consulta y lectura: Contará con estanterías, mesas y sillas adaptadas a las características de los lectores. En el suelo podrá haber moqueta anti ruido, así como colchonetas, almohadones y cojines (pudiera ser)” (Sánchez, 2013, p.29).

Factores ambientales

Las condiciones ambientales en absoluto son triviales pues condicionan no sólo el trabajo del bibliotecario sino, principalmente, la actividad de los usuarios dentro de la biblioteca. Por eso hay que evaluarlas y planificarlas minuciosamente.

Iluminación: No es aconsejable la luz natural procedente del techo porque produce reflejos y zonas de sombra que dificultan la lectura; es mejor la luz que penetra por ventanas laterales. Cuando se usa la luz artificial la más conveniente es la cenital y la fluorescente. La luz solar no debe incidir directamente sobre los materiales por que los deteriora.

Ventilación y clima: La sala debe contar con ventilación natural (ventanas o rejillas hacia el exterior) directa que permita la circulación y renovación del aire y la evitación de condensaciones de humedades. Asimismo, contará con un sistema de calefacción y refrigeración que permita adecuar la temperatura interior de la sala a las condiciones ambientales de la estación del año, buscándose los 20-22° C.

Acústica: Se estudiarán las condiciones acústicas para evitar interferencias entre unas actividades y otras dentro de la sala, disminuyéndose ruidos que pueden evitarse con un buen diseño y una moqueta (movimientos, sillas silenciosas, carros, zona de audio) o un adecuado aislamiento mediante doble acristalamiento (de los sonidos del exterior o de las salas contiguas).

Decoración: Es un aspecto fundamental porque puede contribuir de modo decisivo a la creación de un ambiente cálido y agradable que invite al usuario a visitar la biblioteca, a realizar en ella múltiples actividades y a vivir recreaciones imaginativas de los mundos fantásticos de la literatura, de ese modo será más fácil que vivan la biblioteca como un espacio suyo.

La planificación de los espacios en la biblioteca que se ajuste a las verdaderas necesidades de los usuarios; es establecer una relación de vida entre las personas y los espacios. No se tratará únicamente de organizar espacios, materiales y tiempos para realizar determinadas acciones, sino de proyectar espacios que den lugar a interacciones ricas y diversas con los demás, con los objetos; en un entorno afectivamente seguro, estéticamente bello y diseñado de acuerdo a quienes lo usan. Las bibliotecas pueden tener una función significativa para los adultos jóvenes de hoy, a fin de lograr una transición exitosa desde la infancia hasta la edad adulta, ofreciendo los recursos y el medio ambiente que promueven el desarrollo positivo intelectual, emocional y social de los adultos del mañana.

Todos estos factores contribuyen a la necesidad de distintos espacios para adolescentes, en la biblioteca.

- Crear un espacio que satisfaga las necesidades de los adolescentes en la comunidad pidiendo a los jóvenes desempeñar un papel en el proceso de planificación.
- Solicitar la opinión de adolescentes en el diseño del espacio respecto a su uso para permitirles desarrollar un sentido de propiedad.

- Solicitar la opinión de adolescentes en el desarrollo de políticas para asegurar que el espacio sea representativo de las necesidades de los adolescentes.
- Proporcionar un entorno de biblioteca que fomente el desarrollo emocional, social e intelectual de los adolescentes.

En el espacio se debe prever una variedad de actividades de manera flexible, dispuestas de modo que estas pueden llevarse a cabo fácilmente. El mobiliario y la tecnología deben ser flexibles para que las necesidades y actividades de cambio de la zona se puedan adaptar en consecuencia. Los muebles seleccionados, materiales de la biblioteca, con manuales y reglas que estimulen el descubrimiento y uso de los mismos, zonas de navegación para revistas y materiales, animar a los adultos jóvenes a participar en la biblioteca a su propio ritmo y nivel de confort, por lo que se recomienda cuidar los siguientes aspectos

- ✓ Estanterías para los materiales en diversos formatos.
- ✓ Proporcionar un asiento cómodo y duradero y mesas para los adultos jóvenes de todos los tamaños.
- ✓ Muebles que fácilmente se desplacen por el entorno para permitir la actividad en grupo.
- ✓ Incluir equipos de visualización, tales como tabloneros de anuncios y vitrinas.
- ✓ Adecuados botes de basura, señalizados.
- ✓ Proveer una referencia o punto de información de servicios, reloj y teléfono.
- ✓ Oferta de equipo de audio, visualización y descarga para cubrir una amplia gama de necesidades/usuarios.
- ✓ Proporcionar tecnología, incluyendo tecnología fija y portátil a la que se pueda acceder fácilmente y exponer a los adolescentes a una diversidad de hardware y software para entretenimiento y aprendizaje.
- ✓ Oferta de tecnologías multifuncionales, para cubrir las necesidades de impresión.
- ✓ Proporcionar iluminación, ventilación, control de la temperatura y la acústica.
- ✓ Proporcionar la infraestructura de red adecuada.

- ✓ Asegurar la capacidad inalámbrica.

La planificación de los espacios, en definitiva, será una labor reflexiva y en constante renovación, abierta a los cambios y sumergida en una honesta labor de autoevaluación para corregir las posibles desviaciones de los objetivos iniciales y mantenerse siempre fiel a las necesidades de los lectores.

La Young Adult Library Services Association YALSA (2011), nos presenta Directrices para espacios físicos:

1.0. Solicitar comentarios a jóvenes sobre el diseño y creación del espacio para adolescente.

Una piedra angular de los servicios bibliotecarios para adultos jóvenes es el principio de que los jóvenes deben participar activamente en las decisiones relativas a las colecciones, servicios y programas dirigidos a ellos. Su participación activa asegura que las necesidades e intereses cambiantes de los adolescentes se están abordando, y juegan un papel fundamental en la atracción de compañeros a la biblioteca. Los jóvenes se convierten en la biblioteca, darán vida al espacio los usuarios y visitantes; cuando participan con entusiasmo en la planificación y toma de decisiones, generando sentido de propiedad, lo cuál mejorará la calidad de la experiencia en la biblioteca.

1.1. Crear un espacio que satisface las necesidades de los adolescentes en la comunidad; pidiendo que los adolescentes jueguen un papel en el proceso de planificación.

1.2. Solicitar comentarios a los adolescentes en el diseño del espacio en relación con su utilización, para desarrollar un sentido de propiedad en los adolescentes.

1.3. Solicitar la opinión adolescentes en el desarrollo de políticas para garantizar que los espacios sea representativos de lo que necesitan (p.2).

La participación de los jóvenes debe ser considerada como una prioridad estratégica, existen varias razones para involucrar a los jóvenes en la toma de decisión y recordar que la participación es un elemento importante, debe proporcionarles la necesaria motivación, habilidades y oportunidades, lo cual llevará a un involucramiento, generando en determinado momento compromiso con la biblioteca.

2.0. Proporcionar un ambiente en la biblioteca que fomente el desarrollo emocional, social e intelectual de los adolescentes.

Los adolescentes del siglo XXI tienen un poder sin precedentes, y entusiasmo en la conformación de su desarrollo social y entornos de aprendizaje a través del crecimiento de la comunicación digital. Estas herramientas han creado nuevas normas y expectativas sociales para los adultos jóvenes de diversos orígenes. Las bibliotecas deben esforzarse para recrear esta experiencia al acoger, espacios físicos de usos múltiples para los jóvenes. De este modo, la biblioteca nutre los valores de los adolescentes, la identidad y las nuevas habilidades necesarias para crecer y prosperar.

2.1 Concederle derechos al usuario, como propietario de los espacios de la biblioteca, pero también como tal, la obligación de mantenerlos.

2.2. Sentirse cómodo, en un espacio acogedor, abierto y colorido.

2.3. Atender el uso individual tanto como el uso grupal para socializar y aprender.

2.4. Incluir accesorios coloridos y divertidos seleccionados por los adolescentes.

2.5. Permitir a los adolescentes pantallas amplias para creaciones artísticas, e imágenes digitales.

2.6. Permitir alimentos y la bebida en el espacio.

2.7. Contribuir al sentido de pertenencia de los adolescentes, promover la participación comunitaria y apreciación de la biblioteca.

2.8. Hacerla atractiva para los usuarios y no usuarios y proporcionar recursos para diversos intereses, orígenes y diferentes grupos sociales.

2.9. Facilitar el tránsito con señalización clara y zonas diferenciadas para el entretenimiento, las colecciones impreso/digital para jóvenes y áreas de estudio (YALSA, 2011, pp. 2-3).

El compromiso de crear ambientes en la biblioteca, pretende modificar formas tradicionales de relaciones interpersonales, y orientados actualmente al fortalecimiento de competencias, conocimientos, habilidades, actitudes y valores fundamentales para desarrollar aprendizajes significativos. Tales aspiraciones, reconocen los avances tecnológicos como un ambiente educativo, capaz de acompañar estos procesos en distintos espacios y momentos de desarrollo, donde la inteligencia emocional condiciona favorablemente el aprendizaje y desarrollo de los jóvenes.

La biblioteca del bachillerato de la UNAM. Debe ser espacio de formación, de intermediación dialógica y de interculturalidad, donde la visión crítica esté por encima del mero consumo de información.

3.0. Proporcionar un espacio en la biblioteca para los adolescentes, que deberá reflejar la comunidad en la que viven.

Los adolescentes del siglo XXI tienen la capacidad para seleccionar y participar en las comunidades de su elección, basada en el interés y la identificación con grupos culturales, sociales y de conocimiento. Una biblioteca debe proporcionar un espacio para adolescentes que se base en la cultura y el tamaño de la comunidad adolescente y facilite el compromiso de usuario en el espacio.

3.1. Reflejar el tipo de comunidades que atiende la biblioteca.

- 3.2. Ser proporcional al porcentaje de la población adolescente de la comunidad.
- 3.3. Incorporar al diseño creativo y la señalización para que sea evidente que la zona es para los adultos jóvenes.
- 3.4. Deberá estar diseñada y ubicada para dar cabida a ruido y actividad, lejos de zonas tranquilas de la biblioteca y la zona infantil.
- 3.5. Proporcionan fácil acceso a materiales de referencia y asistencia.
- 3.6. Proporcionar habitaciones separadas para la programación de espacios de estudio tranquilo.
- 3.7. Fomentar la visibilidad para la supervisión discreta por el personal.
- 3.8. Adaptarse a una variedad de usos, incluyendo lectura de ocio, socialización, actividades individuales y de grupo.
- 3.9. Proporcionar espacio de trabajo para los bibliotecarios jóvenes.
- 3.10. Contar con estanterías adecuadas y apropiadas para una colección diversa, pantalla y sala de exposiciones (YALSA, 2011, pp. 3-4).

Las relaciones personales, los amigos y el grupo, son un medio de socialización prioritario después de la familia, es el grupo donde se aprende con los pares a forjar la independencia, a tomar y poner en marcha las pequeñas y grandes decisiones, de allí la importancia de relacionarnos de la mejor manera.

Una agrupación une a sujetos afines, con una tarea en común. Estos grupos se presentan en torno a una actividad que les da sentido, diálogo y continuidad. Un tipo particular de relaciones en torno a este grupo son las actividades ligadas a los espacios de trabajo, de estudio, de convivencia, donde muchas veces el mismo contexto y los compañeros funcionan como un espacio de contención y de socialización.

La construcción de una identidad que permita a los jóvenes proyectarse tanto a la sociedad en general, como en la comunidad, en particular, resulta clave para comprender que uno de los elementos que importa para estos grupos es la trascendencia en la sociedad.

4.0. Proporcionar y promover materiales que apoyen las necesidades educativas y de ocio de los adolescentes.

Según Lee Raines, director del Pew Internet y American Life Project, la revolución móvil ha cambiado el sentido de tiempo, lugar y presencia de la gente y ha llevado a una nueva ecología de los medios de comunicación. La ecología de la información establece un nuevo estándar para la esperada inmediatez y la disponibilidad de la información deseada en todos los formatos. Las bibliotecas tienen un papel importante en el suministro de materiales apropiados para ayudar a los adolescentes a manejar, consumir y crear información de entretenimiento y el desarrollo de habilidades para la vida.

4.1. Asegurar una política de desarrollo de la colección para adolescente acorde con la misión y los objetivos de la biblioteca y la política general de desarrollo de la colección de la biblioteca.

4.2. Materiales de casa dentro del espacio que aborda la madurez emocional, intelectual y social, única de media y de edad de la escuela de los adolescentes.

4.3. Mantener una colección adolescente que apoye la misión de la biblioteca mediante la inclusión de materiales que abordan los intereses y necesidades de los jóvenes de 12 a 18 años de edad en la comunidad.

4.4. Evaluar los materiales y ordenar de manera oportuna acorde a su condición y relevancia.

4.5. Mantener una colección juvenil que incluya una amplia variedad de formatos, (incluyendo pero no limitado a):

- 4.5.1. Impresos de ficción y no ficción
- 4.5.2. Música (CD, MP3 y otras tecnologías emergentes)
- 4.5.3. Recursos de vídeo (DVD, otras tecnologías emergentes Blu-Ray)
- 4.5.4. Audiolibros
- 4.5.5. Playways (libros, videos)
- 4.5.6. Novelas gráficas
- 4.5.7. Manga
- 4.5.8. Comics
- 4.5.9. Anime
- 4.5.10. Videojuegos y sistemas de juego
- 4.5.11. Publicaciones periódicas
- 4.5.12. Bases de datos electrónicas
- 4.5.13. Materiales impresos de referencia
- 4.5.14. Descarga de estaciones para uso en la biblioteca (YALSA, 2011, p. 4).

Es claro entonces que la formación y la educación pertinentes tienen un impacto positivo en el desarrollo de actitudes en las personas, en este caso, los jóvenes, y la adquisición de destrezas les provee de herramientas específicas que les facilitan la comunicación. El fortalecer la habilidad para tomar decisiones les permite identificar las situaciones, pensar en las alternativas, evaluar las ventajas y desventajas y decidir, además de permitir afrontar de forma constructiva los problemas en la vida, además de la habilidad para analizar la información y experiencias de manera objetiva.

5.0. Garantizar uso aceptable del espacio para adolescente y políticas de apropiadas para que los jóvenes se sientan bienvenidos y seguros.

Los espacios para adolescentes contemplan usuarios de entre 12-18 años de edad, y su objetivo es centralizar los recursos de información y recreación de este grupo, mientras que ofrece a los adolescentes un espacio seguro, solidario y positivo, para que lo hagan propio.

5.1. Buscan activamente la colaboración de adolescentes en la creación de las directrices del espacio adolescente, pretende aportar a los jóvenes usuarios recursos valiosos.

5.2. Plasmar claramente las reglas una vez que hayan sido discutidas y decididas.

5.3. Garantizar que el personal y público usuario son conscientes de las reglas y las expectativas para el uso del espacio. Reglas claras que regulen el comportamiento dentro de las directrices, incluye pero no se limita a:

5.3.a. Requisitos de edad.

5.3.b. El uso del lenguaje y conducta apropiada, sin violencia, ni demostraciones públicas de afecto, y de higiene dentro del espacio.

5.4. Informar claramente a los adolescentes sobre los parámetros de comportamiento, el respeto a si mismos, sus compañeros y el espacio.

5.5. Considerar la adopción de una política de "sólo para adolescentes" para el uso de esta zona, para crear un espacio que sea exclusivamente suyo. Un espacio adolescente con los siguientes parámetros:

5.5.a. Indicar a los adolescentes de que la biblioteca se preocupa por sus necesidades de desarrollo, recreativas, educativas y sociales.

5.5.b. Habilitar a los adolescentes a ser ellos mismos en un medio ambiente joven.

5.5.c. Ayuda a los jóvenes a sentirse más a gusto en la biblioteca.

5.5.d. Ayudar a contener los niveles de ruido que pueden ser una distracción para los usuarios.

5.5.e. Contribuir a la seguridad y el bienestar de los adolescentes, mientras estén en la biblioteca.

5.6. Limitar el uso adulto del espacio-joven en línea por un período de tiempo que no exceda de 15 minutos, los tutores adultos que actualmente están trabajando con estudiantes adolescentes, adultos acompañados de un adolescente, y el personal de la biblioteca. Este espacio puede:

5.6.a. Permitir que los adolescentes se sientan a gusto en un lugar donde otros adolescentes son los principales ocupantes.

5.6.b. Ayudar a los adolescentes a sentirse a salvo de interacciones adultas arriesgadas (YALSA, 2011, pp.4-5).

Existe un creciente reconocimiento entre las bibliotecas de bachillerato del hecho de que son necesarios servicios “amigables” para la juventud, si se quieren proveer servicios de información adecuados a los jóvenes. Tales servicios son capaces de atraer efectivamente a la gente joven, atender sus necesidades de manera exitosa y de una forma continua. Independientemente de si los servicios se brindan en sus bibliotecas, en un espacio para jóvenes, ciertas características “amigables” para la juventud son esenciales para lograr programas efectivos. Los componentes básicos incluyen información adecuada a sus necesidades, espacios para la lectura acordes a su edad, material tanto para el fomento de su aprendizaje, recreación y accesibilidad a todos los servicios; a medida que la etapa de la adolescencia se define y entiende mejor, están surgiendo esfuerzos para dar respuestas a las necesidades específicas de un grupo en este rango de edades.

Las bibliotecas son un espacio privilegiado para ocuparse de la competencia en el acceso a la información, en la búsqueda y en la adquisición de conocimiento de la población a la que atiende o la comunidad en la que está inmerso. Hablamos de un espacio privilegiado.

6.0. Proporcionar mobiliario y tecnología que sea prácticos y adaptativos. El espacio está diseñado para dar cabida a una gran variedad de actividades y está dispuesta de manera flexible estas actividades pueden llevarse a cabo fácilmente. Mobiliario, instalaciones y la tecnología deben ser multifuncional y flexible, de modo que a medida que las necesidades y las actividades cambien, la zona se puede adaptar en consecuencia. Los muebles y accesorios seleccionados deben ser propicios a los materiales de la biblioteca a través de pantallas y arreglos que estimulan el descubrimiento y uso. Áreas de hojear materiales deben alentar a los adolescentes a participar en la biblioteca a su propio ritmo y nivel de confort.

6.1. Contar con estanterías para los materiales en diversos formatos.

6.2. Proporcionar asientos y mesas cómodas y duraderas para los adolescentes de todos los tamaños y capacidades. Incluidos los muebles con adaptaciones para minusválidos.

6.3. Incluir muebles fáciles de reubicar en el espacio de la biblioteca, con el fin de permitir trabajar en grupos, de manera individual y en actividades pragmáticas.

6.4. Incluir el equipo de exhibición, como tabloneros de anuncios y vitrinas.

6.5. Garantizar la disponibilidad de amplios contenedores de basura.

6.6. Proporcionar un escritorio de referencia o información de servicios o quiosco, reloj y teléfono, así como almacenaje amplio para suministros de bibliotecarios para adolescentes.

6.7. Oferta de escuchar, ver, descargar y equipos disponibles para una amplia gama de habilidades/necesidades de los usuarios. Asegurar que la

tecnología de hardware y software de asistencia esté disponible para la visión y audición de jóvenes con discapacidad.

6.8. Tener una amplia gama tecnológica, tanto para dispositivos fijos y portátiles que se puede acceder fácilmente y expone a los adolescentes a una diversidad de hardware y software para entretenimiento y aprendizaje.

6.9. Ofrecer acceso a las plataformas y herramientas actuales y emergentes, incluyendo redes sociales y sitios para compartir fotos, herramientas de comunicación controlada por el usuario para el etiquetado y revisión de compartir, tecnologías de producción audiovisual y servicios Web interactivos.

6.10. Proporcionar una iluminación, ventilación, controles de temperatura, y acústica.

6.11. Incluya salidas amplias teniendo en cuenta la tecnología que posee la biblioteca, como la tecnología traída al espacio por los adolescentes.

6.12. Proporcionar la infraestructura de red adecuada.

6.13. Asegurar la capacidad de la red inalámbrica (YALSA, 2011, pp. 5-6).

Estas directrices tienen por objeto orientar al personal de la biblioteca que diseñan y evaluar programas de la biblioteca con y para los adolescentes, con el fin de estar en mejor posición para apoyar a los adolescentes en su educación, habilidades, intereses y relaciones con la comunidad.

Tradicionalmente, muchos adolescentes han tenido acceso a la biblioteca principalmente para el apoyo académico. Mientras que estas conexiones son importantes, es fundamental que los jóvenes también experimenten el aprendizaje informal en sus bibliotecas para que puedan tener oportunidades para desarrollar las

habilidades que necesitan para las carreras del siglo 21. Para satisfacer sus necesidades.

Desde la perspectiva de los jóvenes que creen firmemente en la tecnología y en las oportunidades que ha generado: es un instrumento que facilita las cosas y les sirve para desarrollar sus intereses. Por parte de los grupos más jóvenes influye en la evolución y socialización de los mismos, en sus sistemas de aprendizaje, en la adquisición de conocimientos y especialmente en sus métodos comunicacionales y de entretenimiento.

Se debe de contar con recursos para el sostenimiento de espacios con computadores e internet, que brinde a los jóvenes accesibilidad en su formación académica. Pueden obtener información de servicios diversos vía electrónica, y en el caso de estudiantes el material necesario para realizar sus tareas escolares.

Las bibliotecas deben contar con el equipamiento y las instalaciones precisas para la administración y la prestación de servicios de internet. Las instalaciones y los equipos deben ser revisados de manera periódica y mantenerse actualizados y adaptados a los nuevos requerimientos. Es imprescindible prever la infraestructura de equipamiento electrónico por medio de redes que permitan la instalación del cableado, y los equipos de cómputo. Dicha infraestructura deberá permitir un buen mantenimiento posterior, así como un alto grado de flexibilidad para que tanto las ampliaciones del sistema como la incorporación de nuevas tecnologías puedan realizarse con el menor esfuerzo técnico y económico posible.

2.5. Ergonomía

La ergonomía y el confort son, en estos últimos tiempos, claves fundamentales en el mobiliarios, especialmente en lo que se refiere a sillas y mesas.

El diccionario de la Lengua Española define ergonomía como: "Estudio de las relaciones entre hombres, máquina y ambiente durante una determinada actividad

laboral, cuya finalidad es proporcionar al diseñador de máquinas o ciclos de trabajo las indicaciones necesarias para la realización de medios y ambientes que protejan al individuo y valoren plenamente sus capacidades y actitudes". Es una ciencia interdisciplinar basada en la psicología, la fisiología, la biomecánica y la ingeniería, cuya meta es mejorar la eficiencia, seguridad y bienestar de los trabajadores, consumidores y usuarios.

En este sentido, un mueble además de proporcionar comodidad y seguridad al usuario, debe tener una forma expresiva y acoplarse al ambiente para el que ha sido diseñado, manteniendo la función prevista y adecuándose a un marco de producción viable desde el punto de vista económico y tecnológico. En el puesto de trabajo se deben tener en cuenta, por lo tanto, la postura, la toma de informaciones visuales, la tarea a realizar y el alcance manual de los objetos. Gran parte de los muebles de oficina disponibles en el mercado reúnen diferentes características relacionadas con la ergonomía (comodidad, regularidad, formas anatómicas, etc.) pero, sin embargo, y conociendo las estadísticas de patologías relacionadas con el uso de un mobiliario inadecuado, todavía hay instituciones que no prestan atención a este factor, que afecta notablemente a la calidad de vida.

La irrupción de las nuevas tecnologías en oficina, bibliotecas, escuelas, etc., ha dado al mobiliario un valor característico definitivamente nuevo. Como se ha visto, los muebles deben responder a criterios ergonómicos, sobre todo, cuando van destinados a un espacio determinado.

Con la finalidad de que la lectura o estudio en la biblioteca se desarrolle, debemos atender a otros factores (distribución, iluminación, ruidos, organización, etc.). Sería anti-ergonómico considerar aisladamente los factores que intervienen en una tarea cualquiera, ya que los factores sólo tienen sentido si se los considera globalmente.

Además, podemos observar un cambio de todo el entorno de ese espacio. La primera observación que debemos puntualizar es que, partiendo de la base de que

los aparatos de tecnología de la información tienen una vida media de tres a cinco años y que el mobiliario de oficina (por supuesto si es de calidad) tiene una vida útil superior a quince años, el mobiliario en su conjunto ha de sobrevivir a dos o tres generaciones de avances tecnológicos.

Por su parte la ergonomía, hoy en día en su campo de acción ha experimentado una importante expansión, al aceptar que el ámbito de acción del ser humano va mucho más allá de la simple actividad laboral comprendiendo potencialmente todas aquellas actividades en las que el hombre hace uso de cuanto le rodea, lo que ha permitido pasar, al menos conceptualmente, de una ergonomía "de" y "en" la industria, a una "de" y "en" la sociedad, o sea, una ergonomía más social, teniendo en cuenta al hombre en su relación con el entorno habitable, donde la ergonomía participa en los procesos relacionados con la concepción, proyección, elaboración y uso del entorno habitable, adecuándolo al usuario.

Es por eso que, se puede considerar la ergonomía como el proceso de diseño que interviene en la creación de un entorno habitable para el uso del hombre, teniendo presente tanto su bienestar físico como mental. Este proceso de diseño es también aplicable al color, las formas, texturas, ruido, luz y hasta olores que actúa sobre la psique del hombre.

En pocas palabras los tres criterios fundamentales que comprende la ergonomía:

- ✓ Participación: de los seres humanos en cuanto a creatividad tecnológica, confort y roles psicosociales.
- ✓ Producción, actividad: en todo lo que hace a la eficacia y eficiencia productivas del sistema hombres-máquinas, usuario- objetos, mobiliario, habitante-espacio.
- ✓ Protección: de los subsistemas hombre (seguridad e higiene), de los subsistemas máquina, usuario y del entorno.

Dirigir la mirada a las bibliotecas para jóvenes es de vital importancia, sobre todo en el presente y en el futuro inmediato, porque las tendencias señalan hacia nuevos modelos de atención como: servicios, áreas, atención, todos ellos con una marcada necesidad de análisis y comprensión de la situación existencial de los usuarios y la necesidad de dar un toque de familiaridad en los espacios.

La respuesta arquitectónica a estas exigencias está relacionada directamente con la ergonomía, disciplina que hasta el momento sólo ha sido utilizada para el diseño de espacios para producción, diseño de puestos de trabajo y objetos (sillas, escritorios, lámparas, etc.). Esta disciplina nos llevará a observar el hábitat del espacio de las bibliotecas (tema del presente estudio) no sólo como un espacio funcional o como objeto urbano, sino como un conjunto de elementos que abarca dimensiones sociales.

La importancia de la ergonomía y de una adecuada selección del mobiliario es un tema que -cada día en mayor medida- preocupa a un mayor número de personas. Si bien en un inicio este trabajo se planteó como una posibilidad de evaluar los espacios de lectura de las bibliotecas y la influencia de estos en los alumnos de diversos planteles de nivel bachillerato de la UNAM, sobre su incidencia en la utilización y la conclusión de la inexistencia de dichos espacios destinados a la lectura. El objetivo de este trabajo se cumplió, pues se lograron identificar los aspectos deficientes en las bibliotecas de dichos planteles.

A continuación lo analizaremos, tomando en cuenta la información proporcionada en este capítulo.

Referencias

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior; Consejo Regional Centro Occidente. (2000). Guía metodológica para evaluar las bibliotecas de las instituciones de educación superior de la región centro occidente de ANUIES. Recuperado el 5 de mayo de 2014, desde <http://www.conpab.org.mx/docs/GUIA-EVALUACION-BIBLIOTECAS.pdf>

Bennet, Scott. (2003). Libraries Designed for Learning. Washington: Council on Library and Information Resources. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://alexandria.tue.nl/repository/books/626536.pdf>

Bolan, Kimberly. (2008). Looking at libraries with a fresh eye. Trabajo en power point. Recuperado el 5 de mayo de 2014, desde http://dev.evanced.info/kimbolancullin/TeenSpace_text_only.pdf

Bundy, Alan. (2008). University libraries and educational change: the information literacy window of Opportunity. Biblioteca Universitaria, 11 (1), pp. 13-21. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28512651003>

Chacón, Benjamin. (2008). Hábitos de lectura de la sociedad mexicana. Bien comun, 14 (163), pp. 7-16.

Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de las Instituciones de Educación Superior; Comisión permanente de Normatividad, 2004-2006. (2005). Normas para bibliotecas de Instituciones de Educación Superior e Investigación. Guadalajara: CONPAB-IES.

Corbett, Tom. (2011). The Changing Role of the School Library's Physical Space. School Library Monthly, XXVII (7). Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://www.schoollibrarymonthly.com/articles/Corbett2011-v27n7p5.html>

Cruz Bermúdez, Jaime Fernando. (1999). Propedéutica psicosocial arquitectónica: propuesta psicosocial para valorar la habitabilidad y apoyar el programa arquitectónico. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, D.F.

Diccionario de la Real Academia Española. (1991). Madrid: Comunidad Autónoma.

Elvira González, Javier y Krahe, Enrique. (2010). Entornos de la lectura. Puertas a la lectura, (14), pp. 41-44.

Encuesta nacional de lectura: informes y evaluaciones. (2006). México, D.F.: UNAM, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones.

Faulkner-Brown, Harry. (1998). Diseño de grandes edificios para bibliotecas. En Informe Mundial sobre la Información. 1997-1998 (pp. 272-283). Madrid: Unesco, CINDOC.

Figuroa Alcántara, Hugo Alberto (2010). Conceptuación de las bibliotecas y otros recursos de información como bienes comunes. Estela Morales Campos (Coordinador). Derecho a la información, bien público y bien privado: acceso comunitario y acceso individual (pp. 57-80). UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Gubbin, Barbara A.B. y Lamis, Alex. (2009). Programa: Las bibliotecas para adolescentes y niños en la Biblioteca Pública de Jacksonville. En World library and information congress: 75th IFLA General Conference and Council. Milan, Italy. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://conference.ifla.org/past-wlic/2009/103-gubbin-es.pdf>

Martín Gavilán, César. (2009). Temas de biblioteconomía. Planificación de edificios de bibliotecas: instalaciones y equipamientos. Preservación y conservación de materiales. Recuperado el 3 de mayo de 2014 desde <http://eprints.rclis.org/14581/1/edifbib.pdf>

Mireles Cardenas, Celia (coord.). (2013). Arquitectura Bibliotecaria en México: impacto de la construcción y remodelación de espacios bibliotecarios en las IES. México, San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Romero, Santi. (2004). *La Arquitectura de la Biblioteca: Recomendaciones para un proyecto integral* (2a. ed.). Barcelona: Col.legi d'Arquitectes de Catalunya.

Sánchez Sánchez, María de Jesús. (2013). Proyecto de biblioteca escolar (Creación de un equipo de biblioteca). Trabajo presentado en el curso "Un mundo de libros o... para descubrir el mundo, México.

Sullivan, Margaret. (2011). Divine Design: How to Create the 21st-Century School Library of Your Dreams. School Library Journal. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://www.slj.com/2011/04/buildings-design/divine-design-how-to-create-the-21st-century-school-library-of-your-dreams/>

Tecnológico de Monterrey. (2011) Learning Commons: nuevos espacios de aprendizaje y socialización. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://www.itesm.mx/wps/wcm/connect/snc/portal+informativo/por+campus/monterrey/institucion/n888999>

Villagrán García, José. (1971). Esencia de lo arquitectónico: acotaciones introductorias. México: Colegio Nacional.

Wernick, Laura. (2011). The School Library Space Is Changing. American School & University. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://asumag.com/Furniture/school-library-furniture-201105?page=1>

Capítulo 3. Estudio sobre las bibliotecas del Bachillerato de la UNAM como Ambientes de Lectura

3.1. Introducción

Este año egresaron 11,887 alumnos de bachillerato y 437 de iniciación universitaria. Es importante hacer énfasis que 74 por ciento de los egresados del bachillerato lo concluyó en tres años, mientras que 19 por ciento lo consiguió en cuatro años, 4 por ciento en cinco años y 3 por ciento en seis años o más. Cabe señalar que este año egresaron más alumnos que el año anterior, el incremento fue de 8 por ciento, en su mayoría en tres y cuatro años.

En el ciclo escolar 2011-2012 el Colegio de Ciencias y Humanidades atendió a 145,078 estudiantes, de los cuales 19,463 fueron de primer ingreso. En 2011 egresaron 10,333 alumnos de la generación 2009, que representó una eficiencia (en tres años) de 57 por ciento, cifra superior al promedio nacional.

3.2. Materiales y métodos

Conocer el punto de vista de los alumnos de educación media superior (Escuelas Preparatorias y CCH) de los espacios para la lectura que tienen en sus bibliotecas y si estos son adecuados a sus necesidades (tomando en cuenta el espacio físico, y el aspecto tecnológico), es el objetivo principal de nuestra tesis. Consideré pertinente utilizar la investigación cualitativa, ya que el conjunto de técnicas e instrumentos propios de este paradigma de investigación, tales como la entrevista, permiten explorar la percepción, experiencias y opiniones específicamente sobre, los espacios destinados a la lectura de las bibliotecas de los planteles que se eligieron para dicho estudio. Se recogieron las opiniones de una muestra de alumnos de primero y tercer año (Escuela Nacional Preparatoria, ENP), primer semestre y sexto semestre (Colegio de Ciencias y Humanidades, CCH). Para ello

se analizaron las normas para los espacios de lectura, en contraste con las vivencias de los alumnos que hacen uso de dichas bibliotecas. Con la información recabada en las entrevistas se procedió al análisis cualitativo, a lo largo de este capítulo.

El diseño de la investigación que hemos llevado a cabo, ha versado en torno a tres ejes: teoría (capítulo uno), normas (capítulo dos), y campo (capítulo tres). Estos tres ejes han constituido, cada uno un vértice del mismo triángulo, de forma que se complementan e incluso necesitan para una comprensión más profunda y de mejor calidad de nuestro foco de estudio. La entrevista como instrumento de investigación no es un intercambio informal, dejado a la improvisación, pero tampoco es un interrogatorio, más bien se trata de un trabajo preparado y acordado entre las partes. De esta forma, quienes participan en una entrevista, tienen la misma relevancia en el proceso, es decir, para la investigación no sólo es importante el entrevistado, sino también el investigador, que se transforma en instrumento de la investigación, de manera que en la entrevista de investigación, son tan importantes las respuestas, como las preguntas.

Las entrevistas se han denominado “entrevistas informativas”, pues se busca que los entrevistados sean informantes, que aporten su descripción a lo que sucede y al modo en que las personas lo perciben, son los protagonistas dentro de un contexto.

Las entrevistas representan una herramienta muy importante porque a través de ellas se puede tener acceso a información relacionada con los problemas de espacios para la lectura en las bibliotecas de las escuelas de educación media superior (Prepas y CCH) de la UNAM, con el objeto conocer las opiniones, implicaciones, acciones y significados de agentes externos e internos; para la obtención de datos es la entrevista en profundidad, que ha permitido explorar los significados de los sujetos estudiados y captar detalles, matices expresados con su sentir, bajo su propio lenguaje. El contenido íntegro de las entrevistas fue registrado mediante la grabación para su posterior análisis e interpretación.

En cuanto al diseño de la muestra: probabilística ya que se realizó una elección al azar de las instituciones que fueron investigadas: De los nueve planteles de las Escuelas Preparatorias, los seleccionados son No. 1 “Gabino Barrera”, Preparatoria No. 5 “José Vasconcelos”, Preparatoria No. 8 “Miguel E. Schulz” y de los cinco planteles de CCH’s se eligió al azar CCH Sur, CCH Oriente, CCH Vallejo. Y la selección de los alumnos que participaron en la entrevista, también fue al azar.

Conocer el punto de vista de los alumnos de educación media superior (Prepas y CCH) sobre los espacios para la lectura que tiene en sus bibliotecas y si estos son adecuados a sus necesidades (de espacio físico, y tecnológico), es el objetivo principal de nuestra tesis. Consideré pertinente utilizar la investigación cualitativa. Ya que el conjunto de técnicas e instrumentos propios de este paradigma de investigación, tales como la entrevista, permiten explorar la percepción, experiencias y opiniones específicamente sobre, los espacios destinados a la lectura de las bibliotecas de los planteles que se eligieron para dicho estudio. Se recogieron las opiniones de una muestra de alumnos de primero y tercer año (Escuela Nacional Preparatoria , ENP), primer semestre y sexto semestre (Colegio de Ciencias y Humanidades, CCH), Para Ello también se analizó la normativa que ha afectado espacios de lectura, en contraste con las vivencias de los alumnos que hacen uso de dichas bibliotecas. Con la información recabada en las entrevistas se procedió el análisis cualitativo, a lo largo de este capítulo.

Se realizó una muestra al azar, 5 personas de 1 semestre (año) y 5 del último semestre (último año) de las prepas 1, Prepa 5, Prepa 8 y de los CCH Sur, Oriente y Vallejo; se eligió a las personas que quisieron participar en el estudio, y que, obviamente se encontraran físicamente en la biblioteca cuando se hizo la entrevista.

Asimismo, la investigación de campo se guio gracias a la elaboración y realización de 27 preguntas con el fin de:

- ✓ Obtener un perfil del fenómeno.
- ✓ Práctica lectora de los entrevistados.

- ✓ Identificar espacios en donde les agrada leer.
- ✓ Como les afecta la luz, ruido, temperatura en la realización de lectura en la biblioteca.
- ✓ Identificar si ejerce influencia el personal, sobre los lectores para promover su asistencia a la biblioteca.
- ✓ Identificar si consideran que el espacio de la biblioteca es adecuado para la lectura.

En este estudio se propone comenzar por establecer una aproximación del contexto físico y su relación con los espacios que nos muestra cómo los usuarios viven su relación con el entorno, con el fin de detectar las verdaderas necesidades, limitaciones y expectativas de espacio de manera tal, que se logre crear a partir del análisis anterior, ambientes, mobiliario, con una relación de confort y bienestar en el entorno para el usuario de la biblioteca, por lo cual se mencionan a continuación algunos de estos puntos.

Luz

La entrada de luz natural es de suma importancia para la experiencia del lector; del mismo modo, las diferentes alturas de los techos permiten diferenciaciones espaciales que ayudan a hacer de cada asiento de la biblioteca un lugar especial.

Los alumnos entrevistados coinciden en que la luz es la adecuada, lo cual les permite leer con comodidad, sin necesidad de esfuerzos extras por oscuridad o excesiva tensión por reflejos sobre la página.

Ventilación

El objetivo de la ventilación es mantener las condiciones de temperatura, humedad, velocidad de aire y nivel de impurezas dentro de los límites admisibles para preservar la salud de las personas.

Condiciones Acústicas

Cuando hablamos de “ruido” estamos refiriéndonos a una condición acústica que nos resulta molesta y que puede llegar a ser un verdadero problema, no desde el punto de vista de la pérdida de audición sino del confort, por lo cual, es otro de los puntos que se manejó en la entrevista en la cual la mayoría de los entrevistados comentaron que les gustaría que el espacio para la lectura fuese más silencioso, ya que éste les distrae y no les permite concentrarse; los espacios compartidos dificultan la intimidad que se puede precisar en alguna ocasión al leer.

Color

El color es uno de los elementos del entorno que influye tanto en la modificación de nuestras reacciones fisiológicas como en nuestras emociones. Podemos observar en las fotos que la luz matiza el espacio con dos colores: el blanco (o color crema) y el piso claro. Para la mayor parte de las bibliotecas se eligieron colores neutros; se utilizan colores claros de forma intencionada para definir los espacios de lectura concentrada.

Espacios

Las necesidades relacionadas con el espacio son básicas tanto desde el punto de vista de la propia seguridad, como de los factores ergonómicos y psicosociales. Es necesario que el diseño tome en cuenta las dimensiones corporales de los lectores: los movimientos y la alternancia de posturas indispensables para prevenir la fatiga, por tanto, para garantizar la concentración y atención en lo que se lee.

Pero, más allá de lo anterior, valoraremos el hecho de que las personas tenemos necesidades de espacio distintas de las meramente funcionales: cada persona tiene una actitud distinta con respecto a su propio espacio y sus cosas. En los espacios apretujados tienden a perderse estos límites, generando tensiones, irritabilidad, desconcentración por este motivo.

Postura

Relacionada tanto con el mantenimiento de determinadas posturas –esfuerzo estático- como con los movimientos y los esfuerzos -puede producir lesiones o afectar a determinadas partes del cuerpo.

La postura correcta para leer es aquella en la que la parte superior del cuerpo y la inferior, están formando un ángulo recto (un ángulo de 90°), con la espalda completamente apoyada en el respaldo de la silla. Mantener la cabeza erguida y la vista apuntando al frente, situando el libro al nivel de los ojos.

Mobiliario y Equipamiento

El mobiliario y equipamiento deben regirse por los principios de calidad (en el sentido de durabilidad), de comodidad (pensando en los distintos tamaños de personas: niños, adultos...) y de estética (para atraer al lector y hacer de la biblioteca un lugar acogedor). Los muebles deben ser fáciles de manejar, de mover y de limpiar.

Sillas

La mayoría de los lectores coincidió en que preferían sillones para realizar una lectura más cómoda y placentera, sin embargo, podemos observar en las fotografías de las diferentes bibliotecas, la utilización de sillas; las cuales deberían ser asientos regulables en altura e inclinación. Las sillas que se utilizan en las bibliotecas son más indicadas para uso breve de tiempo, por lo cual no conviene a los intereses de la biblioteca de satisfacer al lector e invitarlo a que haga uso más frecuente de la biblioteca.

El mobiliario de lectura de la biblioteca está obsoleto, y asistimos a una progresiva redefinición del mismo, para adaptarlo a las nuevas necesidades de lectura; pero también los sentimientos y las sensaciones que experimentan durante la lectura de un libro, se encuentra en peligro. La biblioteca debe ser cómoda, debe intentar transmitir

sensaciones placenteras dentro de lo posible y despertar afinidades y atracciones. Que atraiga y retenga a los lectores, que haga posible el uso.

Colecciones de la biblioteca (literatura, películas, revistas, música)

Aparte del tema del espacio y el ambiente, algunos entrevistados sugirieron otros aspectos que me pareció pertinente incluir, porque de alguna manera influyen en la imagen social de la biblioteca, asimismo, son factores que intervienen en un lazo social fuerte o débil con las comunidades, y determinan el uso que hacen de sus servicios y espacios. Los jóvenes coincidieron en la necesidad de integrar a las colecciones de sus bibliotecas otro tipo de materiales, tales como películas de arte, cómics, música, por lo cual la biblioteca debería ofrecer una amplia gama de recursos en distintos formatos y soportes, con el fin de apoyar el desarrollo cognitivo del mismo modo que las necesidades recreativas de la comunidad a la que sirve, algunos proponen que se integren películas de arte, ampliar títulos de revistas.

Personal

Este punto no se había contemplado dentro de la entrevista, surge debido a que las personas entrevistadas lo mencionan como un elemento que influye en ellos para asistir o no a la biblioteca.

Dentro de las bibliotecas, los recursos humanos juegan un papel preponderante, son el bien más importante para alcanzar los objetivos, pues son la parte central de la misma y a su alrededor giran todas las actividades que en ella se realizan.

Para garantizar la prestación de servicios eficientes a la comunidad en todas las bibliotecas, es indispensable que en cada una labore personal capacitado y competente.

El personal requiere de una formación especial para ofrecer los distintos servicios que prestan las bibliotecas, como son el de referencia, la orientación al lector, la búsqueda de información, el manejo de colecciones, funciones tales como:

- ✓ Ayudar a mejorar el uso, administración y rendimiento de las colecciones documentales y el resto de los servicios bibliotecarios.
- ✓ Facilitar la autonomía de los usuarios.
- ✓ Incrementar el valor añadido de los servicios bibliotecarios en un momento de desintermediación, que obligaría a ampliar las funciones.
- ✓ Ayudar a mejorar la imagen de las bibliotecas, al evidenciar su servicio al usuario y las necesidades de éste.

El objetivo y propósito de la documentación fotográfica de la investigación, fue analizar los siguientes aspectos:

- Familiarizarse con el contexto físico de las bibliotecas.
- Observar las condiciones de las bibliotecas en cuanto a:
 - La luz de cada una de estas bibliotecas.
 - Mobiliario adecuado.
 - Espacio físico adecuado.
 - Postura de los alumnos al leer.
 - Color del espacio.

3.3. Resultados

3.3.1. Escuela Nacional Preparatoria

Escuela Nacional Preparatoria

La tarea sustantiva de la Escuela Nacional Preparatoria es ofrecer una formación integral que permita a sus alumnos no sólo continuar sus estudios a nivel licenciatura, sino que además los prepare para insertarse en una sociedad cada vez más compleja y cambiante. Para cumplir con su misión, la ENP desarrolla una serie de acciones en diferentes ámbitos y escenarios,

involucrando a los distintos actores del proceso: alumnos, profesores, funcionarios y trabajadores.

Brindar a sus alumnos una educación de calidad que les permita incorporarse con éxito a los estudios superiores y así aprovechar las oportunidades y enfrentar los retos del mundo actual, mediante la adquisición de una formación integral que les proporcione:

- Una amplia cultura, de aprecio por su entorno y la conservación y cuidado de sus valores.
- Una mentalidad analítica, dinámica y crítica que les permita ser conscientes de su realidad y comprometerse con la sociedad.
- La capacidad de obtener por sí mismos nuevos conocimientos, destrezas y habilidades, que les posibilite enfrentar los retos de la vida de manera positiva y responsable.

La Escuela Nacional Preparatoria cuenta con un acervo bibliográfico de casi 14 mil títulos por biblioteca y más de medio millón de volúmenes en las 9 bibliotecas de la dependencia. (UNAM, 2014).

No existe un Reglamento para las bibliotecas, existe normatividad que en general es compartido por todas las bibliotecas del sistema educativo (ENP).

Normas de convivencia en la Biblioteca

Un buen preparatoriano

- Respetar a sus compañeros.
- Saber que el material es para todos y cuidarlo.
- Mantenerse en silencio dentro de la biblioteca.
- Comer fuera de las bibliotecas.
- Utilizar la computadora para sus labores académicas.

- Si escucha música usa sus audífonos.
- Sabe que la biblioteca no es taller.
- Si trabaja en equipo mantiene el orden.
- Respeta a los bibliotecarios.
- Es responsable de sus sanciones.
- Cuando tiene sed sabe que sólo puede beber agua.

Sanciones

Incumplimiento en el plazo de devolución

A aquel usuario que no devuelva el material de préstamo a domicilio en el plazo establecido, se le aplicará una sanción de tiempo de dos días de suspensión del servicio por cada libro.

Daño / Sustracción de materiales

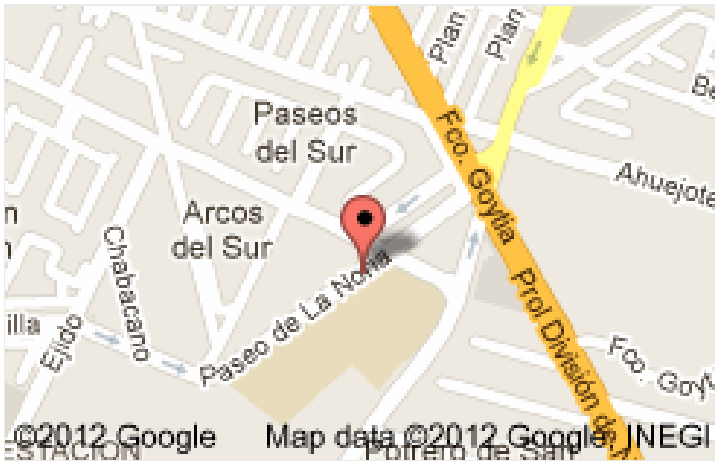
Los bienes de la Universidad, incluyendo libros, revistas, mapas, discos, videos, etc.(cualquier material documental y en cualquier formato), son propiedad de la nación; la sustracción o mutilación son DELITOS que se sancionan como falta grave en la Legislación Universitaria, turnándose el caso a las autoridades universitarias correspondientes o al Ministerio Público (UNAM, 2015).

3.3.1.1. Escuela Nacional Preparatoria No. 1 “Gabino Barreda”

Preparatoria No. 1 “Gabino Barreda”

De acuerdo a información de la página de la Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 1, (UNAM, 2014):

Av. de la Noria y Calle Prolongación de Aldama s/n. Tepepan Xochimilco. CP 16020. México D.F.



Fotografía 1. Ubicación de la Prepa 1 (Fuente, Google maps).



Fotografía 2. Prepa 1 (Fuente, Pagina de la Preparatoria, UNAM).

Biblioteca

La biblioteca Mtro. Antonio Caso, ofrece una serie de servicios que apoyarán tu desarrollo académico y personal, ya que pone a tu disposición materiales de diferentes áreas del conocimiento afines a tus necesidades e intereses. Cuenta con más de 15,000 títulos, con 56,000 libros, más de 1,500 cintas de video y audio y revistas (UNAM, 2014).

Cuenta con dos plantas, en la planta baja se encuentra el área de consulta, catálogo, fotocopiado y préstamo, además de exhibidores en donde se muestran publicaciones

que puedan interesar a los usuarios, esta área es muy ruidosa ya que incluso algunos alumnos la utilizan como espacio para conversar, al parecer es el lugar donde se reúnen a elaborar sus tareas, provocando ruido excesivo, lo cual dificulta la concentración de los demás usuarios de la biblioteca, si a esto agregamos que el edificio a simple vista se aprecia la falta de un acabado acústico, aseguramos que hay un problema que habrá de atender. Existe cierto interés en este punto, comentan, sí se percibe mucho ruido y aunque el personal intenta evitarlo, rápidamente vuelven a aumentar los decibeles en dicho espacio

La distribución del mobiliario podría ser mejor si se separan un poco las mesas, no es raro encontrarse con mesas y sillas totalmente inadecuadas para los usuarios, que les obligan a estar en posturas poco higiénicas mientras utilizan las instalaciones de la biblioteca.

En cuanto a la segunda planta, ahí se encuentra la colección general, además de la videoteca, hemeroteca y cubículos de estudio, la entrada a estas tres últimas áreas se solicita con el bibliotecario. Esta planta es menos ruidosa, y con menos población de alumnos, cuenta tanto con mesas individuales, como grupales (4 personas). Sin embargo, la estantería se encuentra aglutinada, por lo que los espacios para pasar son reducidos. Por lo cual los entrevistados refieren que les agradaría un lugar más amplio para la lectura, ya que en sus bibliotecas las mesas están muy juntas lo cual les causa incomodidad. En este punto es de suma importancia respetar en la medida de lo posible las necesidades de espacio de cada persona: cada uno tiene una relación diferente con las distancias y pertenencias, la mayor distancia corresponde a lo público, mientras que la distancia personal es intermedia entre una y otra.

La iluminación es buena, los alumnos entrevistados coinciden en que la luz es la adecuada, lo cual les permite leer con comodidad, sin necesidad de esfuerzos extras por oscuridad o excesiva tensión por reflejos sobre la página.

La planta alta cuenta con salida de emergencia.

En cuanto al personal, algunos se encuentran en mejor disposición de brindar servicio que otros. Aunque la mayoría de los estudiantes entrevistados refieren que el personal es poco accesibles y de carácter difícil.

Las mesas corridas y grandes permiten un mayor número de usuarios, dificultan el trabajo individual, lo cual consideran inapropiado cuando quieren realizar trabajos individuales.

La mayoría de los consultados consideran que un espacio de lectura silencioso, les facilitaría y haría más amena la actividad, evitaría las distracciones y mejoraría su concentración; refieren que los espacios compartidos dificultan la intimidad que se precisa en alguna ocasión al leer.



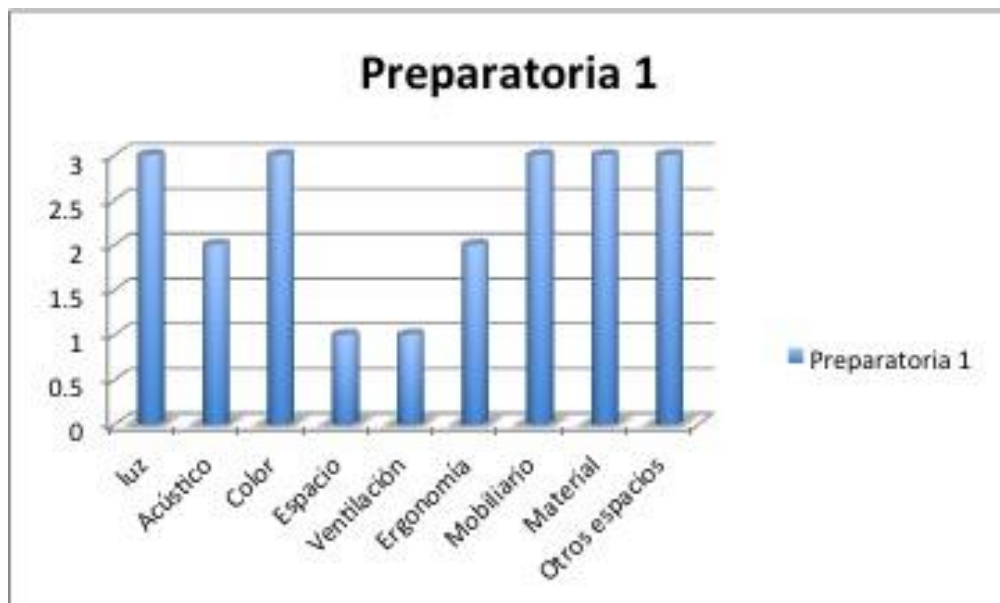
Fotografía 3. Prepa 1. Distribución de las mesas de trabajo dentro de la biblioteca.



Fotografía 4. Prepa1. Tipo de luz dentro de la biblioteca.



Fotografía 5. Prepa 1. Tipo de mesas y sillas dentro de la biblioteca.



Gráfica 1. Prepa 1. Factores que se percibe la biblioteca por los alumnos para la realización de la lectura, 1.Malo. 2. Regular. 3.Bueno.

	Escuela Nacional Preparatoria No. 1 "Gabino Barrera"
Luz	Poca luz natural, adecuada iluminación artificial, los alumnos entrevistados coinciden en que la luz es la adecuada.
Condiciones acústicas	Ruido regular, consideran que un espacio de lectura silencioso, les facilitaría y haría más amena la actividad, evitaría las distracciones y mejoraría su concentración.
Color	Gris claro y blanco.
Espacio	Poco espacio entre la estantería, y en algunas salas de lectura.
Postura	Incomoda.
Mobiliario y equipo	En buen estado, pero las mesas y sillas totalmente inadecuadas para los usuarios, les obligan a tomar posturas poco higiénicas.
Material (bibliográfico, películas, comics, etc.)	Bibliográfico, publicaciones periódicas, y una mediateca con audio y video.
Existen espacios para la lectura	Existe la sala de consulta general y mediateca.
Existen otros espacios para la lectura	Existe la mediateca.

Tabla 1. Interpretación de los resultados.

3.3.1.2. Escuela Nacional Preparatoria No. 5 “José Vasconcelos”

Preparatoria No. 5 “José Vasconcelos”

De acuerdo a información de la página de la Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 5 :

Calz. del Hueso # 729 Ex Hacienda Coapa, Tlalpan 14300 México, D.F.



Fotografía 6. Ubicación de la Prepa 5 (Fuente, Google maps).



Fotografía 7. Prepa 5 (Fuente, Pagina de la Preparatoria, UNAM).

La biblioteca contiene el acervo cultural y didáctico más importante de la escuela, por lo que constituye un apoyo insustituible en la labor educativa de maestros y alumnos.

Podrás asistir a la biblioteca y hemeroteca en un horario de 7:00 a 21:00 horas. (UNAM, 2014).



Fotografía 8. Prepa 5. Tipo de luz dentro de la biblioteca.



Fotografía 9. Prepa 5. Distribución de mesas dentro de la biblioteca.



Fotografía 10. Prepa 5. Cubiculos individuales de estudio.



Fotografía 11. Prepa 5. Tipo de mesas y sillas dentro de la biblioteca.

La información aportada en la página de internet de la biblioteca nos dice que existe una sala de lectura, pero dicho espacio no existe como tal; si cuentan con sala de

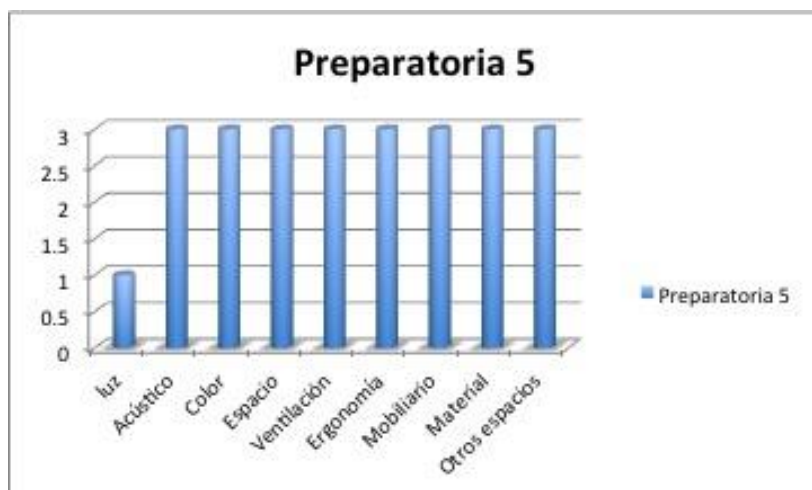
consulta, que es el lugar donde los alumnos pueden tener una lectura más personal pero no es una sala de lectura como tal.

Sobre la iluminación consideran que proporciona una visibilidad eficiente y cómoda para la lectura, lo cual es fundamental, lo cual ayuda a mantener un ambiente seguro; opinan que disponer de iluminación correcta en cantidad y calidad es importante para realizar una adecuada lectura; y que las ventanas amplias aportan a la biblioteca luz natural.

Los entrevistados describen que su biblioteca es ruidosa, lo cual afecta su actividad de estudio, lectura o investigación ya que no les permite concentrarse, y opinan que se debe tener cuidado en este punto. Que existen diversos tipos de ruido, como los ocasionados por la entrada y salida de alumnos de la biblioteca, los que se generan al buscar el material de consulta, el generado por la plática, o los carritos utilizados para colocar los libros en su lugar, etc.

Marisol, entrevistada y alumna de la prepa 5, considera que el personal de la biblioteca de su escuela tiene mal carácter, mientras que Eréndira alumna entrevistada, comenta que el personal no tiene buena disposición, y coinciden en que esto afecta su asistencia a la biblioteca.

Los entrevistados refieren que su biblioteca es fría, lo cual es una variable de gran importancia en el confort y satisfacción de los lectores. La percepción de frío o de calor excesivos genera malestar y puede producir incomodidad, lo cual afectaría la estancia en la biblioteca.



Gráfica 2. Prepa 5. Factores que se percibe la biblioteca por los alumnos para la realización de la lectura. 1.Malo. 2. Regular. 3.Bueno.

Escuela Nacional Preparatoria No. 5 "José Vasconcelos"	
Luz	Iluminación artificial regular.
Condiciones acústicas	Ruido regular, inadecuado para estudiar.
Color	Blanco y gris.
Espacio	Adecuado.
Postura	Adecuada.
Mobiliario y equipo	En buen estado.
Material (bibliográfico, películas, comics, etc.)	Bibliográfico, publicaciones periódicas, y una mediateca con audio y video
Existen espacios para la lectura	Existe la sala de consulta, de lectura, general y mediateca.
Existen otros espacios para la lectura	Se solicitan espacios para para lectura.

Tabla 2. Interpretación de los resultados.

A pesar de la amplitud de la biblioteca, los entrevistados consideran que las mesa/s están demasiado juntas, lo cual propicia que se escuche demasiado ruido y se dificulte la concentración, además de considerar que cuando es fin de semestre está llena y no se puede trabajar tranquilamente.

Consideran que el mobiliario no es el adecuado y que se debería reflexionar sobre la función de cada área, y no deberían ser iguales las de servicio general a las que deben existir en una sala de lectura.

Consideran que el ambiente de la biblioteca debería ser más interesante, ya les parece monótona su estancia y piensan que se puede ver influenciada por la distribución de espacios y el personal que labora en la biblioteca.

3.3.1.3. Escuela Nacional Preparatoria No. 8 "Miguel E. Schulz"

Preparatoria No. 8 "Miguel E. Schulz"

De acuerdo a información de la página de la Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 8, (UNAM, 2014):

Av. Lomas de Plateros sin número, esquina Francisco P. Miranda Colonia Merced Gómez



Fotografía 12. Ubicación de la Prepa 8 (Fuente, Google maps).



Fotografía 13. Prepa 8 (Fuente, Pagina de la preparatoria, UNAM).

Esta biblioteca es un lugar de aprendizaje donde se encuentran los autores más disímolos cuyos puntos de vista son muchas veces divergentes y a través de los cuales entendemos que el saber es diverso, plural e infinito. Tiene un papel esencial dentro de la actividad académica, para satisfacer todas las tareas académicas como trabajos escolares, de investigación, de consulta o de recreación. La biblioteca de nuestro plantel, "Raúl Pous Ortíz" ya cuenta con un servicio automatizado para la consulta de su acervo y la estantería se encuentra abierta. Ahí podrás consultar un acervo de material de aproximadamente 40000 títulos, que incluyen libros, videos y revistas (UNAM, 2014).

En la página de la biblioteca se menciona que su papel esencial es..."satisfacer todas las tareas académicas como trabajos escolares, de investigación, de consulta o de recreación", de acuerdo a los entrevistados es muy pequeña, lo cual no les agrada y manifiestan que no les interesa estar mucho tiempo en ella por esta razón.



Fotografía 14. Prepa 8. Distribución de las mesas dentro de la biblioteca.



Fotografía 15. Prepa 8. Tipo de sillas y mesas dentro de la biblioteca.



Fotografía 16. Prepa 8. Tipo de luz de la biblioteca.

Esta biblioteca cuenta con una sola planta, servicio de préstamo, fotocopiado, catálogo, colección de consulta, colección general y hemeroteca, sin embargo, no existe un espacio para cada una de estas tres últimas áreas, por lo que todo se debe consultar en un mismo lugar, en la cual el mobiliario se encuentra a una distancia muy corta y proca sensación de falta de espacio.

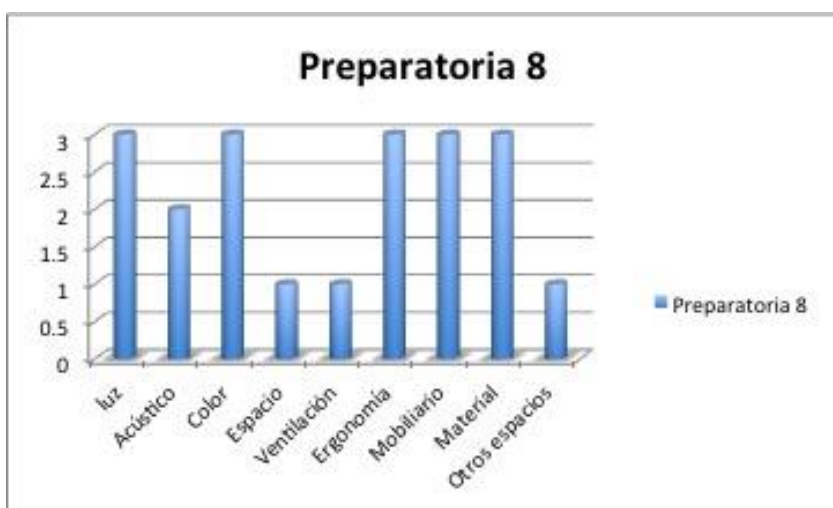
La biblioteca es muy pequeña y el acervo es bastante amplio, la estantería se observa aglutinada, además provoca la sensación de que, a diferencia de otras bibliotecas, el edificio no fue planeado para ser utilizado como centro de información. La iluminación es buena, de acuerdo a los comentarios generales de las entrevistas. Consideran que la cantidad de luz es adecuada para la realización de la lectura sin esfuerzo ni agotamiento visual.

En cuanto al ruido reflexionan que existe murmullo o muchas pláticas, lo cual repercute en su concentración y no permite al 100% lograr un rendimiento adecuado dentro de la biblioteca, consideran que las instalaciones están siendo subutilizadas.

El personal se muestra amable.

Las dimensiones y la distribución del mobiliario en las salas debe permitir el desplazamiento de una persona, lo cual en ocasiones se dificulta, cuando la biblioteca está llena, provoca la sensación de espacio insuficiente.

De acuerdo a lo expresado por los entrevistados el espacio de la biblioteca debe brindar un ambiente de tranquilidad, respeto y confianza que tendría como finalidad principal facilitar la concentración y la convivencia, lo cual en ocasiones sienten que no se logra ya que afirman que las mesa están muy pegadas y no es posible tener privacidad e individualidad.



Gráfica 3. Prepa 8. Factores que se percibe la biblioteca por los alumnos para la realización de la lectura. 1.Malo. 2. Regular. 3.Bueno.

Escuela Nacional Preparatoria No. 8 "Miguel E. Schulz"	
Luz	Iluminación artificial regular, se consideran que la cantidad de luz es adecuada para la realización de la lectura sin esfuerzo ni agotamiento visual.
Condiciones acústicas	En cuanto al ruido reflexionan que existe murmullo o muchas pláticas, lo cual repercute en su concentración y no permite al 100% lograr un rendimiento adecuado dentro de la biblioteca, consideran que las instalaciones están siendo subutilizadas.
Color	Blanco y azul .
Espacio	Poco espacio entre estantería y en la sala de lectura.
Postura	Cómoda.

Mobiliario y equipo	En buen estado.
Material (bibliográfico, películas, comics, etc.)	Bibliográfico, publicaciones periódicas, los estudiantes solicitan otro tipo de materiales.
Existen espacios para la lectura	Existe la sala general.
Existen otros espacios para la lectura	Se solicitan espacios para para lectura en general.

Tabla 3. Interpretación de los resultados.

3.3.2 Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH)

Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH)

El modelo de acción educativa del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), el cual desde su fundación en 1971, en razón de su profunda actualidad, ha constituido un modelo de bachillerato de alcance académico indudable. Su concepción de educación, cultura, enfoques disciplinarios y pedagógicos han mantenido su vigencia y adquirido en los últimos años una gran aceptación.

Éste es un breve panorama del Plan de Estudios vigente, el cual conserva las orientaciones y principios pedagógicos esenciales del Plan de Estudios que dieron origen al CCH en 1971:

- Aprender a aprender: nuestros alumnos serán capaces de adquirir nuevos conocimientos por cuenta propia.
- Aprender a ser: donde se enuncia el propósito de atenderlos no sólo en el ámbito de los conocimientos, sino también en el desarrollo de los valores humanos, particularmente los éticos, los cívicos y la sensibilidad artística.
- Aprender a hacer: el aprendizaje incluye el desarrollo de habilidades que les permita poner en práctica sus conocimientos (UNAM, 2014).

Una de las características distintivas del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de otros bachilleratos, que lo hacen innovador y de los más adecuados

pedagógicamente en México y América Latina, es su modelo educativo, el cual es de cultura básica, propedéutico (esto es, preparará al estudiante para ingresar a la licenciatura con los conocimientos necesarios para su vida profesional) y está orientado a la formación intelectual ética y social de sus alumnos, considerados sujetos de la cultura y de su propia educación. Esto significa que la enseñanza dirigida al estudiante en la institución, le fomentará actitudes y habilidades necesarias para que, por sí mismo, se apropie de conocimientos racionalmente fundados y asuma valores y opciones personales.

Desde su origen el CCH adoptó los principios de una educación moderna donde consideró al estudiante como individuo capaz de captar por sí mismo el conocimiento y sus aplicaciones. En este sentido, el trabajo del docente del Colegio consiste en dotar al alumno de los instrumentos metodológicos necesarios para poseer los principios de una cultura científica-humanística.

Las bibliotecas del CCH cuentan con un acervo de 93,478 títulos y 916,621 volúmenes. Durante 2011 se adquirieron 3,893 títulos que representaron 16,023 volúmenes, y se prestaron a domicilio 476,404 libros. En este mismo año y con apoyo de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM se puso en operación la Biblioteca Digital, que ya cuenta con 475 títulos en formato digital (UNAM, 2014).

De acuerdo al Modelo Educativo del CCH, la biblioteca será el posten en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por tal razón ejecutará algunas actividades que le posibiliten ser la herramienta académico de soporte a las metas de la Institución.

Para la biblioteca, encontramos los siguientes:

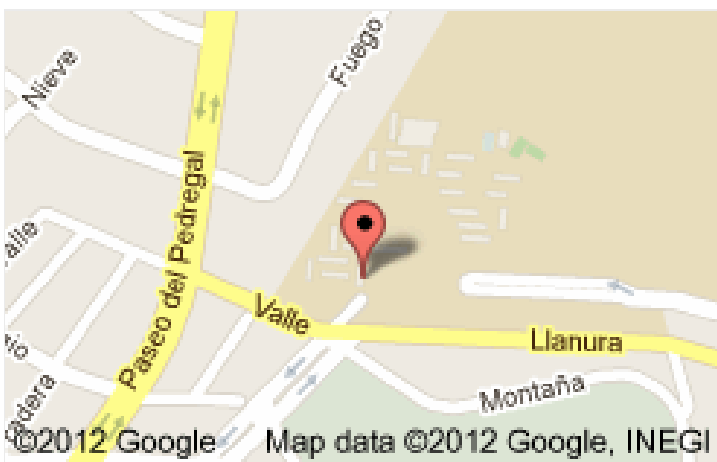
- Fomentar, incentivar y apoyar la extensión académica y cultural de acuerdo a los intereses académicos de la institución.
- Implementar nuevos servicios para brindar un mayor apoyo en el proceso de enseñanza-aprendizaje e investigación.

- Preparar y capacitar al personal de la biblioteca y a los usuarios en las actividades y servicios proporcionados con la nueva tecnología.
- Adecuar y adaptar las diferentes áreas existentes, con la finalidad de incorporar nuevos servicios.
- Contar con una colección que apoye el Plan de Estudios.
- Contribuir en la elaboración de los programas docentes, de investigación y de extensión de la cultura.
- Garantizar que los servicios bibliotecarios se otorguen en tiempo y forma, con la calidad que requiere su comunidad.
- Desarrollar en los usuarios las habilidades para buscar, seleccionar y analizar la información existente.
- Coadyuvar a la integración de las tecnologías educativas, orientado a los usuarios sobre el uso y mejor aprovechamiento de los recursos de información, documentación y medios de comunicación existentes.
- Agilizar y mejorar la interacción de la biblioteca con los alumnos, docentes y cuerpo directivo del plantel.
- Contar con espacios físicos acordes a los servicios y a los usuarios que se tienen.
- Promover y organizar actividades para la formación cultural de su comunidad (UNAM, 2014)

3.3.2.1 Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Plantel Sur

CCH Sur

- De acuerdo a información de la página del Colegio de ciencias y Humanidades. Plantel Sur. “Cataratas y Llanura S/N, Col. Jardines del Pedregal” (UNAM, 2014)



Fotografía 17. Ubicación del CCH Sur (Fuente, Google maps).



Fotografía 18. CCH Sur (Fuente, Página de la preparatoria, UNAM).

La biblioteca cuenta con una sola planta, con un área amplia para consultar el material, no es visible una división entre la colección general y la colección de consulta. Cuenta con un estante en donde se muestran publicaciones que puedan interesar a los usuarios, existe bastante espacio entre el mobiliario, no existe un área de préstamo en sí, sino que se encuentra distribuido en distintos puntos de la biblioteca.

La iluminación es adecuada por lo cual los entrevistados mencionan que no existe ninguna dificultad con este aspecto.

Manifiestan que el ruido existente en su biblioteca les proporciona una sensación de malestar ya que interfiere con la actividad que realizan, lo cual los hace sentir incomodidad.

En cuanto al personal no se mostró muy amable, por lo cual Carlos Ulises alumno entrevistado comenta que a él le agradaría que el personal fuera más amable y atento, ya que considera que el ambiente en la biblioteca sería más atrayente.

Los entrevistados consideran que no están bien distribuidos los espacios de la biblioteca lo cual llega a provocar incomodidad al momento de estudiar para algún examen, o necesitan concentración.

Desde su punto de vista el mobiliario es muy incómodo lo cual favorece a que traten de terminar pronto y salir de la biblioteca, ya que es cansada su estancia ahí.

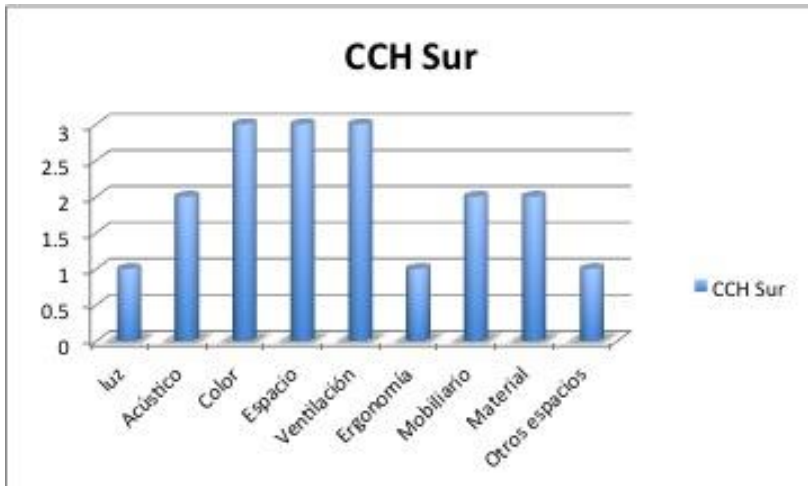
Se debería tener un ambiente cómodo de acuerdo con los alumnos entrevistados, con condiciones apropiadas para los lectores, los libros y personal, un espacio de alta calidad humana que inspire a las personas, que exploten la biblioteca al cien por ciento.



Fotografía 19. CCH Sur. Distribución de mesas dentro de la biblioteca.



Fotografía 20. CCH Sur. Luz dentro de la biblioteca.



Gráfica 4. CCH Sur. Factores que se percibe la biblioteca por los alumnos para la realización de la lectura . 1.Malo. 2. Regular. 3.Bueno.

	CCH Sur
Luz	Poca luz natural, iluminación artificial buena.
Condiciones acústicas	Manifiestan que el ruido existente en su biblioteca les proporciona una sensación de malestar ya que interfiere con la actividad que realizan, lo cual los hace sentir incomodidad.
Color	Gris claro y blanco.
Espacio	Bueno .
Postura	Incomodo.
Mobiliario y equipo	En buen estado, es muy incómodo lo cual favorece a que traten de terminar pronto y salir de la biblioteca .
Material (bibliográfico, películas, comics, etc.)	Bibliográfico, publicaciones periódicas.
Existen espacios para la lectura	Existe la sala de consulta y general.
Existen otros espacios para la lectura	Se solicitan espacios para para lectura recreativa.

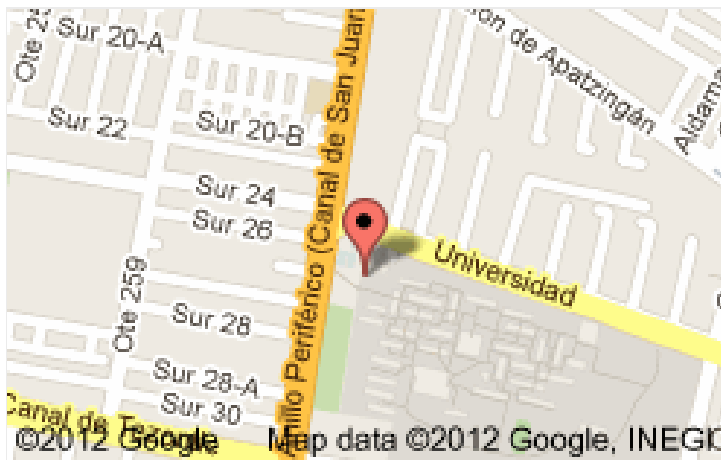
Tabla 4. Interpretación de los resultados.

3.3.2.2 Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Plantel Oriente

CCH Oriente

De acuerdo a información de la página del Colegio de ciencias y Humanidades. Plantel Oriente. “Av. Canal de San Juan Esq. Universidad, Col. Tepalcates del Iztapalapa C.P.09210

Ofrece: préstamo interno, préstamo a domicilio, préstamo interbibliotecario, máquinas de escribir y equipo de cómputo, su horarios es de 9:00 a 19:00 hr.” (UNAM, 2014).



Fotografía 21. Ubicación del CCH Oriente (Fuente, Google maps).



Fotografía 22. CCH Oriente (Fuente, Página del CCH, UNAM).

La biblioteca cuenta con dos plantas, en la primera se encuentra la colección general, es un área muy amplia, y con mobiliario bien distribuido, comparten espacio con el área de préstamo, fotocopiado y catálogos. Además de tener mamparas en donde muestran libros de interés para los usuarios.

La iluminación es buena de acuerdo a lo manifestado en la entrevista, piensan que la calidez de la luz hace sentir a los seres humanos más conectados con su entorno; consideran que cada persona tendrá sus propias necesidades e interés de tener un tipo de luz adecuada a cada área de la biblioteca, pero que la que se proporciona es la adecuada.

La segunda planta es un área muy pequeña y resguarda la colección de consulta, hemeroteca y mapoteca, es un área muy reducida y el mobiliario cuenta con muy poco espacio; en esta misma planta hay un área para profesores, en esta área la iluminación no es muy buena.

Comentan que existe mucho ruido, que en ocasiones es repentino lo cual puede producir distracciones que reducirán el rendimiento en sus trabajos, especialmente en aquellos que exijan un cierto nivel de concentración; en estos casos se afectará la realización de tareas; así como los alumnos no se alcanzan a dar cuenta del mal uso que están dando a esa instalación y lo que pueden llegar a molestar a sus compañeros, consideran que no existe un respeto a los demás.

El personal se mostró muy amable, aunque los alumnos entre ellos Gabriela comenta que el personal de su biblioteca es prepotente, y que le da miedo preguntarles, lo cual influye en ella a sentirse incómoda en la biblioteca de su escuela.

Si bien es cierto que en una biblioteca el ambiente juega un papel importante para mantener a los usuarios sentados por un largo rato frente al libro de su elección, el medio ambiente que los rodea dentro de la biblioteca, es fundamental para el buen desempeño dentro de esta.

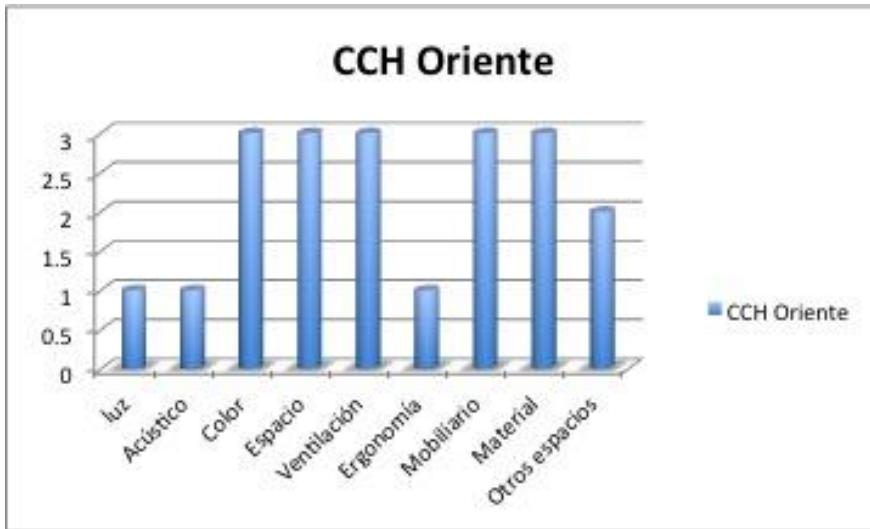
No les agradan las mesas y sillas ya que son incomodos y no propician o los invitan a quedarse mucho tiempo o realizar otra actividad recreativa.



Fotografía 23. CCH Oriente. Distribución de mesas dentro de la biblioteca.



Fotografía 24. CCH Oriente. Luz dentro de la biblioteca.



Gráfica 5. CCH Oriente. Factores que se percibe la biblioteca por los alumnos para la realización de la lectura. 1.Malo. 2. Regular. 3.Bueno.

	CCH Oriente
Luz	Poca luz natural, iluminación artificial buena, de acuerdo a los manifestado en la entrevista.
Condiciones acústicas	Mucho ruido, en ocasiones es repentino lo cual puede producir distracciones que redundan en bajo rendimiento escolar.
Color	Gris claro y blanco.
Espacio	Bueno.
Postura	No les agrada.
Mobiliario y equipo	En buen estado, pero no les agradan las mesas y sillas ya que son incómodos.
Material (bibliográfico, películas, comics, etc.)	Bibliográfico, publicaciones periódicas, los estudiantes solicitan otro tipo de materiales.
Existen espacios para la lectura	Existe la sala de consulta y general.
Existen otros espacios para la lectura	Se solicitan espacios para para lectura .

Tabla 5. Interpretación de los resultados.

3.3.2.3. Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Plantel Vallejo

CCH Vallejo

De acuerdo a información de la página del Colegio de ciencias y Humanidades. Plantel Vallejo.:

“Av. 100 Metros Esq. Fortuna, Magdalena de las Salinas, Gustavo A. Madero, C.P. 07760, México D.F.” (UNAM, 2014).



Fotografía 25. Ubicación del CCH Vallejo (Fuente, Google maps).



Fotografía 26. CCH Vallejo. (Fuente, Página del CCH, UNAM).

A Iris alumna entrevistada, le gustaría que el personal debiera ser más accesible para orientar a los estudiantes.

Mari alumna entrevistada manifiesta que el trabajo del personal es adecuado pero que se ausenta mucho y no hay quien preste servicio, considero que es un mal que existe en la UNAM, ya que cuando el personal administrativo tiene asambleas no hay personal para prestar el servicio.

De acuerdo a los entrevistados consideran que la luz es un elemento primordial para crear un ambiente armónico en la biblioteca, ya que nos brinda la calidez y relajación necesaria para realizar las actividades propias de la biblioteca, convirtiendo áreas pequeñas en espacios amplios y acogedores para realizar la lectura.

Las entrevistas nos dicen que la biblioteca no cuenta con buena acústica, por lo tanto el aumento de estudiantado ha permitido que en ese lugar se aprecie un murmullo que a su parecer es molesto para los usuarios. Aunado a que se observa como los trabajadores de ese lugar callan constantemente a los usuarios para que no molesten a los que verdaderamente estén estudiando, por lo que ellos mismos causan un ruido tremendo.

Les agradecería hubiese sillones para la lectura, les permitiría relajarse y disfrutar la lectura, opinan que su biblioteca ya es muy obsoleta por lo cual siguen utilizando ese tipo de mobiliario, mencionan que se debe crear un ambiente acogedor a partir de mesas de diferentes medidas, espacios de lectura informal, mobiliario más adecuados.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente y tomando como base las entrevistas realizadas, podemos afirmar que los espacios de lectura dentro de las escuelas de educación media superior no son adecuadas a los requerimientos de los lectores entrevistados y si bien se hace uso de las bibliotecas los alumnos prefieren utilizarla el menor tiempo posible, ya que existen factores que crean un ambiente desagradable (temperatura, ruido, personal) dentro de la biblioteca.

La biblioteca escolar debe contar con espacio suficiente para que los alumnos trabajen, tanto en grupos como individualmente. Las diferentes posibilidades de uso de la biblioteca deben ser tomadas en consideración a la hora de organizar el espacio. Es importante diversificar dichos espacios, creando diferentes zonas que respondan a diversas necesidades como son, zona de lectura relajada, de estudio, de audiovisuales, etc.

En este trabajo, que se fundamenta en la visión de la biblioteca como una entidad primordialmente social y en que la arquitectura del edificio ejerce una influencia directa en los servicios de información, se propone el desarrollo de edificios construidos, remodelados o habilitados para bibliotecas centrados en las personas y las nuevas necesidades de espacios. Se establece que la única manera en que las bibliotecas cumplirán con su misión de cara a los desafíos de la sociedad de la información y el conocimiento será en la medida en que se posicionen como entes de inclusión digital, que integren y adapten las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que adapten sus espacios a estos requerimientos y que respondan efectivamente a su entorno, se adecuen a los cambios sociales y se focalicen en las necesidades e intereses particulares de las personas.



Fotografía 27. CCH Vallejo. Distribución de mesas en la biblioteca.



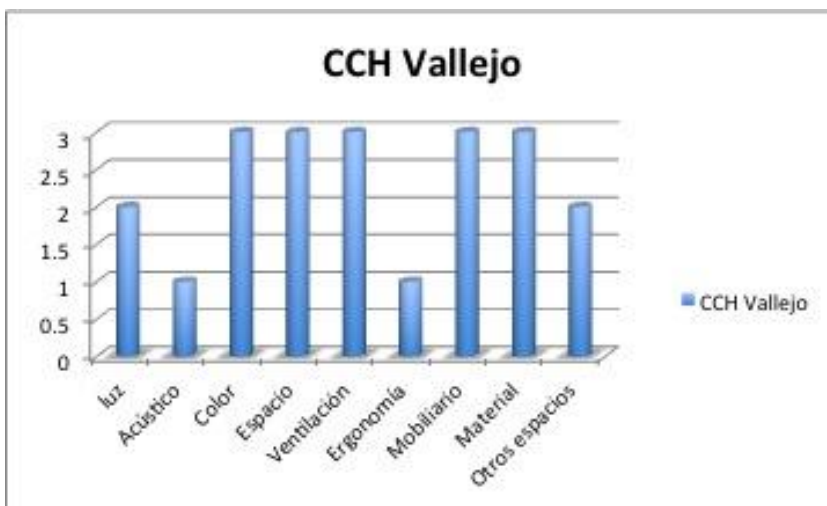
Fotografía 28. CCH Vallejo. Luz dentro de la biblioteca.



Fotografía 29. CCH Vallejo. Tipo de mesas y sillas en la biblioteca.



Fotografía 30. CCH Vallejo. Vista general de la biblioteca.



Gráfica 6. CCH Vallejo. Factores que se percibe la biblioteca por los alumnos para la realización de la lectura. 1.Malo. 2. Regular. 3.Bueno.

	CCH Vallejo
Luz	Poca luz natural, iluminación artificial buena
Condiciones acústicas	Las entrevistas revelan que biblioteca no está acondicionada acústicamente como tal, se aprecia un murmullo que a su parecer es molesto
Color	Gris claro y blanco
Espacio	Bueno

Postura	Cómoda
Mobiliario y equipo	En buen estado, pero les agradecería para la lectura que hubiera sillones para poder relajarse y disfrutar la lectura
Material (bibliográfico, películas, comics, etc.)	Bibliográfico, publicaciones periódicas.
Existen espacios para la lectura	Existe la sala de consulta y general
Existen otros espacios para la lectura	Se solicitan espacios para para lectura recreativa

Tabla 6. Interpretación de los resultados.

3.4 Discusión

Este último apartado tiene como propósito presentar las conclusiones generadas a partir del análisis de los resultados obtenidos de la investigación, para que posteriormente se incluyan las recomendaciones que se consideren necesarias para la implantación del presente estudio.

Al emprender este trabajo, enunciarnos una serie de supuestos a los cuales nos apegamos para realizar esta investigación que vemos hoy concluida. Consideramos que este es un primer acercamiento a lo que denominamos *Espacios de lectura dentro de los planteles de educación media superior* (Escuelas Preparatorias y los Colegios de Ciencias y Humanidades), con la finalidad de comprobar si los espacios que existen en las bibliotecas, satisfacen las necesidades de los usuarios para tener ambientes aptos para realizar el acto de leer.

En el desarrollo de la investigación se pensó pertinente apoyar en la herramienta metodológica cualitativa, concretamente la entrevista a profundidad, que ha sido poco utilizada, ya que en nuestra área han predominado los estudios cuantitativos sobre los cualitativos, no obstante se consideró que dichos estudio no fuera excluyente, pues se complementan entre sí y nos ayudan a mirar a la biblioteca y a la unidad de

información desde una perspectiva más amplia y desde la visión de los usuarios. Por lo mismo, se reflexionó que la metodología utilizada fue la pertinente para lograr los objetivos y resolver las hipótesis planteadas.

Después de haber realizado el trabajo teórico en el cual revisamos concepciones sobre espacios, la lectura y los jóvenes, así como el análisis de la normatividad para bibliotecas, y el estudio de campo que nos permitió encontrar resultados interesantes, y representa una gran ventana de oportunidades para el sector bibliotecario a fin de consolidar un comportamiento lector activo a lo largo de la vida.

De los resultados obtenidos se desprende las siguientes consideraciones:

- ❖ *Los espacios inadecuados para realizar actividades como la lectura, son un factor que limita se use de la biblioteca.*

Pudimos constatar que nuestros entrevistados tienen diversos puntos de vista pero finalmente coinciden en que:

Los jóvenes lectores que participaron en el estudio no se sienten atraídos por los espacios de las bibliotecas, tanto de las ENP como de los CCH, para el disfrute de la lectura.

El edificio de la biblioteca como espacio arquitectónico, su mobiliario y equipo son, piezas clave para la logro de los objetivos de la biblioteca. La concepción de la biblioteca propone nuevos modelos que giran en torno a una biblioteca más abierta, proporcionando un amplio acceso a los materiales de la biblioteca y sus servicios.

Las bibliotecas están en evolución constante y su forma actual y futura es consecuencia de una transformación social, tecnológica y educativa que afecta sus servicios y, consecuentemente, a la organización de sus espacios. La biblioteca se crea y evoluciona en función de las necesidades, pasa de ser un espacio para el

almacenamiento de información a ser un espacio para el aprendizaje, el cual cada vez más se orienta a la utilización de metodologías de trabajo grupal, por ejemplo las comunidades de aprendizaje (common learning), que requieren de espacios adecuados en la biblioteca ya que ella se convierte en lugar de investigación, diálogo y aprendizaje.

El uso masivo de las nuevas tecnologías debería suponer un cambio radical en la planificación del equipamiento para la satisfacción del usuario, en cuanto al uso de éstas, para realizar lectura de e-books, u otros formatos para la lectura. La construcción, equipamiento e instalaciones de bibliotecas dependerá del presupuesto con el que se cuente.

La biblioteca debe transformarse en un espacio de acción formativa que a través de la organización de una variedad de materiales (impresos, audiovisuales, electrónicos, etc.) permite, con la mediación comprometida del bibliotecario, concebir espacios de lectura que trascienden no sólo a la biblioteca, sino que se proyecten a la vida de los usuarios.

Generar situaciones de lectura supone en todo momento, leer en función de la escuela, de proyectos de investigación. Sin embargo, la biblioteca debe trascender y abrir posibilidades de lectura más allá de la necesidad escolar. En donde se renueven los vínculos con la lectura: se lee para comunicarse, para descubrir, para divertirse, para alimentar y estimular la imaginación, para hacer y para ser.

Los espacios bibliotecarios favorecedores de nuevos acercamientos a la lectura y a la cultura aportan a los alumnos un espacio de libertad, un acercamiento a diversas fuentes y soportes de información. Un acceso, más autónomo, al íntimo acto de lectura, pero también de socialización, ambos indispensables para la apropiación de saberes.

La biblioteca debe crear espacios de lectura en donde puedan converger las diferentes prácticas de lectura e interrelacionarse los espacios íntimos y sociales de lectura, asimismo, las diferentes modalidades de lectura.

Los espacios de encuentro con el libro, el soporte sólido todavía vigente, el que se hace realidad, una experiencia de lectura que encuentra un antes y un después, esos espacios, son los que hay que crear y concebir como un lugar de encuentro donde autores y lectores conversan.

❖ *Los espacios de lectura que ofrecen las bibliotecas de los planteles de bachillerato no reúnen las condiciones para las prácticas de lectura por placer.*

El diseño de los espacios deberá basarse en el uso de los mismos, por lo que se debe tener un conocimiento claro de las necesidades de nuestros usuarios, a fin de que la biblioteca sea un espacio para ser usado de manera plena, más que para ser visitado ocasionalmente y por obligación.

La biblioteca debe ser confortable, acogedora, abierta, atractiva y útil. Se debe fusionar la máxima utilidad y usabilidad, sin que éstas se opongan a que sea acogedora y estéticamente atractiva.

Tenemos que partir de la concepción de una biblioteca como espacio flexible, dinámico y organizado. Diseñado acorde a las características y necesidades de los usuarios. Desde luego, con una colección actualizada y viva; con servicios acordes con la evolución tecnológica que experimenta la sociedad de la información; con un plan de comunicación que informe de todo lo que la biblioteca es y quiere llegar a ser.

Los lugares “físicos” ofrecen equipamiento, acceso a la información y tecnología; pero también deben convertirse en ese lugar en el que apetece estar. El lugar en el que se produce el encuentro con la comunidad.

El conjunto de recursos de la biblioteca se adjudica en un sentido genuino, cuando se convierte en energía impulsora de procesos lectores. El espacio y la colección son en sí mismos materia inerte, son los lectores los que les dan vida, los dinamizan, por ello, la biblioteca debe promover la lectura.

❖ *Las bibliotecas se deben renovar, dejando atrás el concepto de ambientes totales donde el silencio sea el que determine las condiciones de los espacios de lectura. En la actualidad las bibliotecas se erigen como lugar de encuentro y de convivencia, integran las nuevas tecnologías y ponen a disposición del usuario versatilidad de espacios, colecciones y servicios.*

Los espacios bibliotecario debería contar con: conexión wifi (RIU), películas y series de televisión, los cómics, novelas, música, entre otros recursos para cubrir las necesidades de recreación y necesidades de información de los jóvenes. Y todos esos medios (soportes), también, implican crear espacios adecuados para su utilización.

El reto es, adecuar los espacios a la comunidad de jóvenes y que sean ellos los que nos digan que les gustaría, por dónde la biblioteca debe modificarse para ir a la par de sus preferencias, buscar otras formas de lectura para su satisfacción.

El personal que ofrece su servicio en las bibliotecas de los planteles de bachillerato no motiva a los jóvenes al uso pleno de la biblioteca, de acuerdo con lo mencionado en las entrevistas. En general manifiestan que el personal debería ser más amable y atento, menos prepotente ya que considera que el ambiente en la biblioteca sería más atrayente, ya que la forma de tratar a los usuarios influye en ellos y los hace sentirse incómodos en la biblioteca de su escuela. Aunado a que se ausenta mucho y no hay quien preste servicio.

Las bibliotecas, al igual que cualquier institución son organizaciones integradas tanto por recursos materiales como recursos humanos. El bibliotecario es fundamental, ya

que forma parte de los ambientes de la biblioteca, pues son las personas quienes ejecutan las tareas que llevan a cualquier biblioteca a cumplir su misión, es decir, satisfacer las necesidades de información de sus usuarios (lector) de manera eficaz y eficiente.

El ambiente físico de trabajo también tiene influencia en su clima, pues tiene efectos directos sobre la ejecución del trabajo. Por ejemplo, áreas improvisadas, poca iluminación, poca ventilación, espacios reducidos, etc., son distractores y contribuyen a una percepción negativa en el ambiente de trabajo lo cual influye directamente en el trato que se da a los usuarios.

Los responsables de bibliotecas siempre estarán buscando la manera de desarrollar los servicios que otorga a sus usuarios, tratando de mejorar la satisfacción de sus necesidades, que cada día se vuelven más exigentes. Por consiguiente, de la investigación realizada considero enunciar las siguientes recomendaciones, que pueden servir como un punto de apoyo para tomar en cuenta y mejorar los espacios de lectura destinados a los jóvenes, puesto que es un tema de carácter muy actual, que necesita un desarrollo y un seguimiento continuo.

Respecto a la muestra seleccionada para el estudio, se recomienda ampliarla tanto en cantidad e incluir a las bibliotecas de todos los planteles que integran el bachillerato de la UNAM, para poder tener un panorama total de la situación de las bibliotecas. Asimismo, integrar en el estudio, a los responsables de bibliotecas, trabajadores que actualmente brindan sus servicios en las bibliotecas, que también tienen voz en proyectos como estos. Aquí mismo se recomienda que se realicen encuestas con una muestra mayor de usuarios para poder conocer más a detalle las necesidades y problemas, y su opinión con respecto al actual sistema bibliotecario. Además, realizar entrevistas a los alumnos, a fin de recoger opiniones y sugerencias sobre los ambientes de lectura. Es importante que las bibliotecas tengan una mayor inversión destinada a renovar espacios y mobiliarios. Así como en el rubro destinado a equipamiento tecnológico, ya que en la actualidad existen una gran variedad de

dispositivos en los cuales se puede realizar la lectura de libros, ebooks, material en PDF, etc. Por lo que se recomienda también que los espacios estén acordes a estos nuevos formatos de lectura en las bibliotecas.

También se recomienda que la normatividad de las bibliotecas se actualice, específicamente para la comunidad de jóvenes, de manera que sea más enfocada a ese sector de la población; así mismo, considerar los nuevos modelos de aprendizaje que promueve el trabajo colectivo, como el de las comunidades de aprendizaje.

Se recomienda que el personal, que representa el activo más importante de la biblioteca para apoyar su plan estratégico, participe en las acciones de innovación, renovación o modernización, ya que conoce a sus comunidades, pero a la vez, desarrollar conciencia sobre la importancia de los ambientes de trabajo para el mismo personal y para sus usuarios. El compromiso de estas personas también con los programas del cuidado del medio ambiente social y ecológico de la biblioteca.

Para finalizar mencionaremos que, además de las colecciones y servicios, las bibliotecas son espacios en donde los jóvenes pueden encontrar nuevos acercamientos a la lectura y al disfrute de esta actividad, aparte puede ser un ambiente propicio para realizar diferentes prácticas de lectura, Y desde luego, un espacio de aprendizaje, no sólo durante los ciclos escolares, sino a lo largo de toda su vida. Por ello los espacios deberán definirse en función de los usuarios.

Referencias

Universidad Nacional Autónoma de México. (2009-2011). *Memoria UNAM 2011*. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2011/>

Universidad Nacional Autónoma de México; Colegio de Ciencias y Humanidades. (2015). *Plan de estudios*. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://www.cch.unam.mx/plandeestudios>

Universidad Nacional Autónoma de México; Colegio de Ciencias y Humanidades. (s.f.). *Plantel Oriente*. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://www.cch-oriente.unam.mx>

Universidad Nacional Autónoma de México; Colegio de Ciencias y Humanidades. (2012). *Plantel Sur*. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://www.cch-sur.unam.mx/>

Universidad Nacional Autónoma de México; Colegio de Ciencias y Humanidades. (s.f.). *Plantel Vallejo*. Recuperado el 3 de enero de 2015, desde <http://www.cch-vallejo.unam.mx/>

Universidad Nacional Autónoma de México; Escuela Nacional Preparatoria. (2014). *Plantel 1 "Gabino Barreda"*. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://prepa1.unam.mx/>

Universidad Nacional Autónoma de México; Escuela Nacional Preparatoria. (2009). *Plantel 5 "José Vasconcelos"*. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://www.prepa5.unam.mx/>

Universidad Nacional Autónoma de México; Escuela Nacional Preparatoria. (2007-2015). *Plantel 8 "Miguel E. Shulz"*. Recuperado el 5 mayo de 2014 desde <http://prepa8.unam.mx/>

World Health Organization; Regional Office for the Western Pacific. (1999). *Regional guidelines for the development of healthy workplaces*. Recuperado el 7 de noviembre de 2012 desde http://www.who.int/occupational_health/publications/wproguidelines/en/index.html

Conclusiones

YALSA nos propone algunos puntos a considerar en el diseño de espacios para jóvenes los cuales consideraremos:

Solicitar comentarios a jóvenes sobre el diseño y creación del espacio para adolescente.

Tomar en cuenta la opinión de los jóvenes para la organización de los espacios dentro de la biblioteca puede ser un proceso difícil debido a que no todos se informan y evalúan de manera correcta diferentes aspectos a considerar para la planeación de los espacios requeridos para la lectura, sin embargo debería contra con su opinión ya que son ellos los que harán uso de ellos.

Nuestra realidad es que no sucede así existe comité de biblioteca y ellos deciden.

Proporcionar un ambiente en la biblioteca que fomente el desarrollo emocional, social e intelectual de los adolescentes.

En el desarrollo psicosocial el adolescente está en busca de su identidad, forma por metas por valores y creencias con las cuales la persona está solidamente comprometida, por lo que hacerlos parte de la planeación de nuevos espacios en la biblioteca es importante, ya que en esta etapa son capaces de tomar sus propias decisiones teniendo en cuenta los pros y los contra de cada situación para así poder tomar una buena decisión.

Proporcionar un espacio en la biblioteca para los adolescentes, que deberá reflejar la comunidad en la que viven.

La atención a los jóvenes en la biblioteca no implica, necesariamente, la creación de un espacio propio; si bien es cierto existe una tradición de atender específicamente a los jóvenes y concederles un espacio propio en el cual, además de los documentos de su interés, el mobiliario y la decoración (sofás, sillones, carteles, colores de pintura y posters) ayudan a que este público encuentre físicamente su lugar en la biblioteca.

Estos espacios no existen en las bibliotecas en donde se realizaron las entrevistas, lo más cercano es en prepa cinco pero ocasiones se usa como bodegas, en prepa uno en donde si no se cuenta con aprobación de los profesores no pueden hacer uso de estos cubículos.

Proporcionar y promover materiales que apoyen las necesidades educativas y de ocio de los adolescentes.

No solo el espacio es importante también es cierto que saber atender a sus necesidades, facilitarles la información y proporcionarles recursos para el ocio ayudan a que se sienta parte de la biblioteca.

Cuentan con el material básico para cubrir los planes de estudio pero a los entrevistados les agradecería existieran otro tipo de materiales comics, videos o dvd's, etc.

Garantizar uso aceptable del espacio para adolescente y políticas de apropiadas para que los jóvenes se sientan bienvenidos y seguros.

La buena definición y administración de las políticas, representa un factor clave de éxito, ya que permite propiciar un aumento de la satisfacción de los usuarios a partir de conocer sus necesidades así como crear políticas adecuados a sus necesidades.

Es difícil ya que dentro de las políticas es guardar silencio, lo cual coarta a los jóvenes lo cual los incomoda al estar en la biblioteca.

Proporcionar mobiliario y tecnología que sea prácticos y adaptativos.

Las bibliotecas están en evolución permanente y su forma actual y futura es consecuencia de una transformación socio-tecnológica y educativa que afecta a los servicios y, consecuentemente, a su organización en cuanto a espacio.

Desde un punto de vista educativo, la necesidad de espacio bibliotecario físico está presente, el tradicional, en el que se necesitan lugares de estudio, y el actual, en el que se requieren lugares para el aprendizaje.

El mobiliario con el que se cuenta no es cómodo ya que manifiestan que es cansado estar ahí.

Los nuevos espacios “físicos” ofrecen equipamiento, acceso a la información y tecnología para aquellos que carezcan de ella; pero también ofrecen ese lugar en el que quiere estar. El lugar en el que se reúne la comunidad.

Por lo cual se puede resumir de las entrevistas e cuanto a espacio físico:

- ✓ Su opinión respecto a la luz, la encuentran dentro de lo normal, de acuerdo a la percepción de los alumnos entrevistados.
- ✓ Condiciones acústicas: La mayoría manifestó que es inadecuada, ya que existe
- ✓ mucho ruido lo cual impide leer y concentrarse.
- ✓ Color: Utilizan grises y blancos los cuales les parecen adecuados.

- ✓ Espacio: El espacio de la biblioteca es en un sentido general, bueno, pero no existe uno especial en el cual ellos puedan leer, o disfrutar cómodamente.
- ✓ Postura: En general les pareció cómodo pero en ocasiones manifiestan tratar de hacer rápido sus actividades dentro de la biblioteca porque son incómodas las instalaciones.
- ✓ Mobiliario y equipo: En general utilizan el mobiliario regular de la biblioteca pero les gustaría que existirán sillones, mobiliario cómodo para realizar la lectura.
- ✓ Material (bibliográfico, películas, comics, etc.): Existen los materiales clásicos, libros, revistas, y en algunos videos, se solicita se integren otros materiales, como comics.
- ✓ Existencia de espacios para la lectura: No existen espacios adecuados dentro de la biblioteca como tal; pensados específicamente para leer de manera cómoda y disfrutable, que estimulen la percepción de los sentidos y nos permitan aprovechar al máximo la lectura, ya bien sea por placer o de investigación.

Existen otros espacios para la lectura: cuentan con salas de consulta la cual los lectores utilizan para leer, mediatecas, pero ningún espacio apropiado o expreso para la lectura.

Los espacios están creados para el ser humano y para que tengamos una mejor calidad de vida. Por ello, se tiene que diseñar pensando en los cinco sentidos y en lo que va a ocurrir en cada uno de los espacios.

El diseño de los espacios deberá basarse en el uso de los mismos, por lo que deberemos tener un conocimiento claro de las necesidades de nuestros usuarios: un superespacio de la información, pero sobre todo un espacio para ser usado.

Los edificios tradicionalmente han sido diseñado desde el punto de vista de la suministro de la información, por medio del formato que en esos momentos dominaba; principalmente, el libro impreso. En este nuevo entorno de consecución de la información por medios electrónicos, debemos repensar el objetivo de las bibliotecas que, como el resto de la institución, es el aprendizaje del alumno.

El cambio de modelo de aprendizaje implica la necesidad de espacios más ruidosos, para el intercambio de opiniones entre los estudiantes. Esto, que vincula completamente con la web 2.0, participativo y colaborativo, requiere de grandes espacios comunes que sirvan de punto de encuentro e intercambio y que esten centrando en las bibliotecas.

Obras consultadas

Álvarez Zapata, Didier y Nayrobis Giraldo, Yicel. (2008). *¿Fomento, promoción o animación a la lectura?: un acercamiento conceptual a lo que la biblioteca pública hace con la lectura*. Trabajo presentado en el Seminario la biblioteca pública y la formación de lectores en la sociedad de la información: Encuesta Internacional de Lectura en América Latina y el Caribe, junio, México.

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior; Consejo Regional Centro Occidente. (2000). *Guía metodológica para evaluar las bibliotecas de las instituciones de educación superior de la región centro occidente de ANUIES*. Recuperado el 5 de mayo de 2014, desde <http://www.conpab.org.mx/docs/GUIA-EVALUACION-BIBLIOTECAS.pdf>

Bennet, Scott. (2003). *Libraries Designed for Learning*. Washington: Council on Library and Information Resources. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://alexandria.tue.nl/repository/books/626536.pdf>

Bolan, Kimberly. (2008). *Looking at libraries with a fresh eye*. Trabajo en power point. Recuperado el 5 de mayo de 2014, desde http://dev.evanced.info/kimbolancullin/TeenSpace_text_only.pdf

Bundy, Alan. (2008). University libraries and educational change: the information literacy window of Opportunity. *Biblioteca Universitaria*, 11 (1), pp. 13-21. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28512651003>

Cano, María Isabel, y Lledo, Ángel. (1997). *Espacio comunicación y aprendizaje* (3a. ed.). Sevilla: Diada.

Carta per al lector. (1992). Comitè del Llibre Internacional i Associació Editorial.

Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger. (1998). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Santillana, S.A. Taurus.

Corbett, Tom. (2011). The Changing Role of the School Library's Physical Space. *School Library Monthly*, XXVII (7). Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://www.schoollibrarymonthly.com/articles/Corbett2011-v27n7p5.html>

Chacón, Benjamin. (2008). Hábitos de lectura de la sociedad mexicana. *Bien comun*, 14 (163), pp. 7-16.

Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de las Instituciones de Educación Superior; Comisión permanente de Normatividad, 2004-2006. (2005). *Normas*

para bibliotecas de Instituciones de Educación Superior e Investigación. Guadalajara: CONPAB-IES.

Córdoba, José Antonio. (2002). *El edificio: aspectos clave en el diseño de una biblioteca*. Recuperado el 10 de mayo de 2014 desde <http://www.absysnet.com/tema/tema16.html>

Cruz Bermúdez, Jaime Fernando. (2001). *Necesidades espaciales del hombre*. Recuperado el 1 de junio de 2014 desde <http://www.uady.mx/~arquitect/sacNECESIDADES%20ESPECIALES.pdf>

Cruz Bermúdez, Jaime Fernando. (1999). *Propedéutica psicosocial arquitectónica: propuesta psicosocial para valorar la habitabilidad y apoyar el programa arquitectónico*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, D.F.

Diccionario de la Real Academia Española. (1991). Madrid: Comunidad Autónoma.

Dictionary reverso. (s.f.) Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://dictionary.reverso.net/english-cobuild/reading%20room>

Elvira González, Javier y Krahe, Enrique. (2010). Entornos de la lectura. *Puertas a la lectura*, (14), pp. 41-44.

Encuesta nacional de lectura: informes y evaluaciones. (2006). México, D.F.: UNAM, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones.

Faulkner-Brown, Harry. (1998). Diseño de grandes edificios para bibliotecas. En *Informe Mundial sobre la Información. 1997-1998* (pp. 272-283). Madrid: Unesco, CINDOC.

Fernández Marcial, Viviana. (2006). Las bibliotecas, espacios culturales en desuso: análisis crítico de las estrategias de promoción. *Biblios*, 7 (25-26), pp. 1-9. Recuperado el 22 de julio de 2015 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16172510>

Figuroa Alcántara, Hugo Alberto (2010). *Conceptuación de las bibliotecas y otros recursos de información como bienes comunes*. Estela Morales Campos (Coordinador). Derecho a la información, bien público y bien privado: acceso comunitario y acceso individual (pp. 57-80). UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Gifford, Robert. (1987). *Environmental Psychology: Principles and Practice*. Boston: Allyn and Bacon.

Goldin, Daniel (coord.). (2006). *Encuesta Nacional de Lectura. Informe y evaluación*. México, D.F.: UNAM, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones.

Gubbin, Barbara A.B. y Lamis, Alex. (2009). Programa: *Las bibliotecas para adolescentes y niños en la Biblioteca Pública de Jacksonville*. En World library and information congress: 75th IFLA General Conference and Council. Milan, Italy. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://conference.ifla.org/past-wlic/2009/103-gubbin-es.pdf>

International Federation of Library Association and Institutions. (s.f). *Guidelines for library service for young adults*. Recuperado el 19 abril de 2015 desde <http://www.ifla.org/files/assets/librariesforchildrenandya/publications/yaguidelines2-en.pdf>

Mañá Ferré, Teresa (2002). *Una biblioteca pública también para los jóvenes*. En: Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (1º. 2002. Valencia). La biblioteca pública: portal de la sociedad de la información / I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, Valencia, 29, 30 y 31 de octubre de 2002. Madrid: Ministerio de Cultura, Subdirección General de Información y Publicación. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde < <http://hdl.handle.net/10421/1181>>

Martín Gavilán, César. (2009). *Temas de biblioteconomía. Planificación de edificios de bibliotecas: instalaciones y equipamientos. Preservación y conservación de materiales*. Recuperado el 3 de mayo de 2014 desde <http://eprints.rclis.org/14581/1/edifbib.pdf>

Medina Blanes, Mónica. (2005). *¡Atrapa a ese usuario!: jóvenes y bibliotecas (How can the public library service attract young people?)*. En World Library and Information Congress: 71th IFLA General Conference and Council. Oslo, Norway. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://www.ifla.org/IV/ifla71/papers/107s-Blanes.pdf>

México, Instituto Mexicano de la Juventud. (2011). *Encuesta Nacional de Juventud 2010: resultados generales*. Recuperado el 2 de enero de 2015 desde [http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Presentacion ENJ 2010 Dr Tuiran V4am.pdf](http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Presentacion_ENJ_2010_Dr_Tuiran_V4am.pdf)

Mireles Cardenas, Celia (coord.). (2013). *Arquitectura Bibliotecaria en México: impacto de la construcción y remodelación de espacios bibliotecarios en las IES*. México, San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Pérgolis, Juan Carlos y Moreno Hernández, Danilo. (2010). *La capacidad comunicante del espacio: estado del arte, teoría y método*. Bogotá: Universidad Católica, Facultad de Arquitectura.

Petit, Michéle. (2011). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Reimers, Fernando. (2006). Lectores competentes y expansión escolar en México. Continuidad intergeneracional y desafío de política educativa. En *Encuesta Nacional de Lectura. Informe y evaluación* (pp. 173-202). México, D.F.: UNAM, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones.

Romero, Santi. (2004). *La Arquitectura de la Biblioteca: Recomendaciones para un proyecto integral* (2a. ed.). Barcelona: Col.legi d'Arquitectes de Catalunya.

Sánchez Sánchez, María de Jesús. (2013). *Proyecto de biblioteca escolar (Creación de un equipo de biblioteca)*. Trabajo presentado en el curso "Un mundo de libros o... para descubrir el mundo, México.

Sánchez Torre, Luis. (coord..) (2013). *Pautas de Servicios Bibliotecarios para Niños y Jóvenes*. Santander: Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/bibliotecas/mc/consejocb/grupos-de-trabajo/11/GT_ServBcariosNinosJovenesactual_CCB2012.pdf

Sullivan, Margaret. (2011). Divine Design: How to Create the 21st-Century School Library of Your Dreams. *School Library Journal*. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://www.slj.com/2011/04/buildings-design/divine-design-how-to-create-the-21st-century-school-library-of-your-dreams/>

Tecnológico de Monterrey. (2011) *Learning Commons: nuevos espacios de aprendizaje y socialización*. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://www.itesm.mx/wps/wcm/connect/snc/portal+informativo/por+campus/monterrey/institucion/n888999>

Universidad Nacional Autónoma de México. (2009-2011). *Memoria UNAM 2011*. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2011/>

Universidad Nacional Autónoma de México; Colegio de Ciencias y Humanidades. (2015). *Plan de estudios*. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://www.cch.unam.mx/plandeestudios>

Universidad Nacional Autónoma de México; Colegio de Ciencias y Humanidades. (s.f.). *Plantel Oriente*. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://www.cch-oriente.unam.mx>

Universidad Nacional Autónoma de México; Colegio de Ciencias y Humanidades. (2012). *Plantel Sur*. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://www.cch-sur.unam.mx/>

Universidad Nacional Autónoma de México; Colegio de Ciencias y Humanidades. (s.f.). *Plantel Vallejo*. Recuperado el 3 de enero de 2015, desde <http://www.cch-vallejo.unam.mx/>

Universidad Nacional Autónoma de México; Escuela Nacional Preparatoria. (2014). *Plantel 1 "Gabino Barreda"*. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://prepa1.unam.mx/>

Universidad Nacional Autónoma de México; Escuela Nacional Preparatoria. (2009). *Plantel 5 "José Vasconcelos"*. Recuperado el 3 de enero de 2015 desde <http://www.prepa5.unam.mx/>

Universidad Nacional Autónoma de México; Escuela Nacional Preparatoria. (2007-2015). *Plantel 8 "Miguel E. Shulz"*. Recuperado el 5 mayo de 2014 desde <http://prepa8.unam.mx/>

Villagrán García, José. (1971). *Esencia de lo arquitectónico: acotaciones introductorias*. México: Colegio Nacional.

Wernick, Laura. (2011). The School Library Space Is Changing. *American School & University*. Recuperado el 5 de mayo de 2014 desde <http://asumag.com/Furniture/school-library-furniture-201105?page=1>

World Health Organization; Regional Office for the Western Pacific. (1999). *Regional guidelines for the development of healthy workplaces*. Recuperado el 7 de noviembre de 2012 desde http://www.who.int/occupational_health/publications/wproguidelines/en/index.html

Anexo

Número 1. Guía de entrevista

La presente guía de entrevista forma parte de una investigación cualitativa por que se intenta obtener la información sobre las percepciones de los usuarios, desde su interacción con el espacio en las bibliotecas de sus planteles, ya que una biblioteca será de calidad en la medida que responda a las necesidades de sus usuarios.

¿Con que frecuencia haces uso de la biblioteca?

¿Cuánto tiempo permaneces en la biblioteca?

¿En qué periodo utilizas más la biblioteca?

¿Qué servicio de la biblioteca utilizas más?

¿Qué área de la biblioteca te agrada más?

¿De la colección de la biblioteca que es lo que más utilizas?

¿Qué es lo que más te gusta de la biblioteca?

¿Qué prefieres consultar el material de la biblioteca, comprarlo, fotocopiarlo, o utilizas préstamo?

¿Te agrada el horario de servicio que tiene la biblioteca de tu escuela?

¿Del espacio físico, consideras que es adecuado la luz, la temperatura, el mobiliario y ventilación?

¿El color del cual está pintada tu biblioteca te agrada o te gustaría otro color y porque?

¿Del espacio y distribución del mobiliario de la biblioteca te agrada?

¿Crees que en tu biblioteca tienes los soportes necesarios para la utilización de nuevas tecnologías?

¿Encuentras lo que buscas para recreación literaria, música, películas, revistas, comics?

¿Qué materiales te gustaría que tuviera la biblioteca, cuales podrías sugerir?

¿Utilizas internet que tanto lo utilizas?

¿Utilizas material en formato electrónico?

¿Te gusta leer?

¿En privado o en grupo?

¿En dónde te agrada leer?

¿Cómo te gustaría fuera el espacio de lectura?

¿El personal es el adecuado, o como te gustaría que fuera?

¿Crees que tu biblioteca es un espacio tranquilo para realizar tus trabajos individuales?

¿Existen en tu biblioteca espacios confortables y acogedores para la lectura?

¿Consideras que el espacio de la biblioteca es un lugar que promueve la lectura, el estudio, el aprendizaje o la investigación?

¿Existen espacios colectivos para aprendizaje y estudio en grupo en tu biblioteca?

¿En qué podría mejorar tu biblioteca respecto a los espacios de lectura?